

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/349059570>

Educación Física en tiempos de pandemia y confinamiento

Book · February 2021

CITATIONS

0

READS

9,731

2 authors:



[Alixon Reyes](#)

Universidad Adventista de Chile

38 PUBLICATIONS 37 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



[Carlos Alberto Romero Cuestas](#)

Universidad de Cundinamarca

3 PUBLICATIONS 0 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Valoración Motriz de la primera infancia en el municipio de Fusagasugá y el aporte de la recreación para disminuir el sedentarismo [View project](#)



Implicaciones socioculturales de la Cultura Física [View project](#)



UNACH
UNIVERSIDAD ADVENTISTA
DE CHILE



UDEC
UNIVERSIDAD DE
CUNDINAMARCA

EDUCACIÓN FÍSICA EN TIEMPOS DE PANDEMIA Y CONFINAMIENTO

Experiencias pedagógicas y reflexiones



Alixon Reyes & Carlos Romero
Editores

Educación Física en tiempos de pandemia y confinamiento

Educación Física en tiempos de pandemia y confinamiento

Alixon Reyes & Carlos Romero
Editores

Facultad de Educación y Ciencias Sociales
Pedagogía en Educación Física
Magíster en Ciencias de la Motricidad Humana
Universidad Adventista de Chile

Facultad de Ciencias del Deporte y la Educación Física
Programa Licenciatura en Educación Básica con Énfasis
en Educación Física, Recreación y Deportes
Universidad de Cundinamarca



Título: Educación Física en tiempos de pandemia y confinamiento

ISBN: 978-956-401-974-1

Protegido por Ley 17.336 sobre Propiedad Intelectual

Derechos Reservados

1ª edición: febrero, 2021

© Alixon David Reyes Rodríguez, Carlos Alberto Romero Cuestas, 2021

© Universidad Adventista de Chile

© Universidad de Cundinamarca

14,8 cms X 21 cms; 158 páginas – Ensayo- (Pedagogía, Educación Física)

Libro con arbitraje a doble ciego: Nicolás Gómez-Álvarez, Daniel Riquelme-Uribe, Yesenia Olate-Pastén, Edmundo Zapata, Yesenia Pateti Moreno, Ausel Rivera, Marcos Griffa, Eimmy Gálvez, Cristian Godoy, Rodrigo Moraga, Miguel Bennisar, Zuleima Rivadeneira, César Romero, Jessica Ibarra, Lilia Nakayama, Felipe Hermosilla, Moacyr Portes Júnior.

Dirección Editorial: Alixon David Reyes Rodríguez

Co-gestión Editorial: Carlos Alberto Romero Cuestas

Diagramación: Alixon David Reyes Rodríguez

Portada y contraportada: Alixon David Reyes Rodríguez

Revisión gramatical y revisión ortotipográfica: Arli Reyes, Carolina Valenzuela, Indira Mujica, Osvaldo Vielma, Yudith Arrieta

Universidad Adventista de Chile -UnACh-, Las Mariposas, Km. 12, camino a Tanilvoro, Chillán, Chile

Teléfono: +56 9 4113 8544

<https://www.unach.cl>

Universidad de Cundinamarca -UdeC-, Sede Administrativa: Dg. 18 N° 20-29, Fusagasugá, Cundinamarca, Colombia

Teléfono (+57 1) 828 1483

<https://www.ucundinamarca.edu.co/>

Licencia Creative Commons

Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional

(CC BY-NC-ND 4.0).



UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE

Mauricio Comte
Rector

Loreto Silva
Vicerrectora Académica

Marcela Jarpa
Directora de Investigación

Alixon Reyes
Director de Posgrado
Coordinador Magíster en Ciencias de la Motricidad Humana

Maritza Roa
Decana Facultad de Educación y Ciencias Sociales

Yesenia Olate
Directora de Carrera Pedagogía en Educación Física

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

Adriano Muñoz Barrera
Rector

María E. Buenahora Ochoa
Vicerrectora Académica

Jaime Augusto Porras Jiménez
Director de Investigación Universitaria

Angélica Cervantes Muñoz
Directora de Posgrados

Pedro Nel Quintero Turriago
Decano Facultad de Ciencias del Deporte y la Educación Física

Herney Romero Lozano
Director Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación
y Deportes

Autores

Alixon David Reyes Rodríguez
Universidad Adventista de Chile, Chile

Carlos Alberto Romero Cuestas
Maximiliano Quintero Reina
Jhon Mauricio Medellín Cortés
Universidad de Cundinamarca, Colombia

Pedro Nel Quintero Turriago
Universidad de Cundinamarca, Colombia

Ricardo Ahualli Guevara
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Giovanni Corvetto Castro
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Arnaldo Sifuentes Leitão
Samara Moura Barreto de Abreu
Gabriel da Costa Spolaor
Instituto Federal do Sul de Minas Gerais, Brasil

**ORGANIZADORES DE CONVERSATORIO
EDUCACIÓN FÍSICA EN TIEMPOS DE PANDEMIA
MAYO, 2020**

Eduardo Ortega Mora

Coordinador Interacción Universitaria Programa Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes. Universidad de Cundinamarca.

Maximiliano Quintero Reina

Comité Interacción Universitaria Programa Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes. Universidad de Cundinamarca.

Jhon Mauricio Medellín Cortés

Comité Interacción Universitaria Programa Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes. Universidad de Cundinamarca.

Carlos Alberto Romero Cuestas

Coordinador Investigación Programa Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes. Universidad de Cundinamarca.

Herney Romero Lozano

Director del Programa Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes. Universidad de Cundinamarca.

DEDICATORIA

Dedicamos este libro a todas y todos, en especial a niñas y niños del pueblo latinoamericano, a quienes, en casa, y contra todo pronóstico, hacen del movimiento, de la actividad lúdica, del juego y la actividad física, motores de vida en tiempos tan sombríos.

CONTENIDO

Agradecimientos	xiv
Presentación	1
Prólogo	7
A manera de invitación	13
Educación Física en tiempos de pandemia y confinamiento	15
La Educación Física y la recreación, en asepsia	57
A Educação Física escolar brasileira em contexto pandêmico: experiências de desterritorialização e reterritotalização	79
De la clase de Educación Física a la Educación Física para la vida	101
La educación y la Educación Física en el Perú. Transformación de los imaginarios sociales en tiempo de confinamiento	115
Un reto para afrontar los desafíos de la Educación Física y el desarrollo motor en tiempo de confinamiento	133
Sobre los autores	155

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por darme la posibilidad de seguir compartiendo algunas de las cosas que venimos pensando y haciendo en un campo que tanto nos simboliza y con el que nos identificamos. A Carlos Romero, por la invitación a participar del conversatorio que dio origen a este libro, además de tantas y variadas oportunidades que genera para considerarme. Al decano Pedro Nel Quintero, y a la decana Maritza Roa Sellado, por el apoyo consecuente con el desarrollo de esta obra. A los autores, árbitros y a todo el equipo de revisión del texto. A las instituciones editoras, la Universidad Adventista de Chile y la Universidad de Cundinamarca, por todo el apoyo para la concreción de esta obra.

A mi familia, porque sin saberlo, son coautores de cada palabra escrita...

Alixon Reyes

Un agradecimiento especial para esta edición a Dios, por la oportunidad de la vida, a mi familia, Nora, Sebastián e Isabella, por su amor y apoyo constante; a mi compañero Alixon, por sus orientaciones y enseñanzas constantes. A los autores y compañeros con los que materializamos cada propuesta académica, gracias por su confianza y profesionalismo. A la Universidad de Cundinamarca y la Universidad Adventista de Chile, que hoy han permitido tan valioso aporte, muchas gracias por creer y apoyar este proyecto tan valioso para mi vida personal y profesional.

Carlos Romero

PRESENTACIÓN

En nombre de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales, de la Universidad Adventista de Chile, tengo el gran privilegio y placer de presentarles el libro *La Educación Física en Tiempos de Pandemia y Confinamiento*, el cual recoge y presenta cuidadosamente las exposiciones de los diferentes ponentes internacionales que participaron en el conversatorio sobre *Educación Física en tiempos de confinamiento*, organizado por la Universidad de Cundinamarca, a quienes agradecemos la invitación y nuestra participación a través del Doctor Alixon Reyes, docente de nuestra Facultad.

Sin duda alguna, el escenario sanitario que ha afectado al mundo entero, por la presencia del COVID-19, ha impactado diferentes áreas, una de ellas es el área educativa en donde las distintas entidades de educación han tenido que adecuarse a este escenario de confinamiento y pandemia.

En el caso de las universidades, estas han tenido que impartir clases en modalidad *online* y buscar estrategias para avanzar con el Plan Curricular de los estudiantes y han tenido que afrontar con gran rapidez y creatividad el desafío de organizarse nuevamente y seguir ejerciendo sus funciones, cumpliendo con los retos y roles que tenían antes de que llegara el COVID-19 (Ordorika, 2020). En este sentido, como Universidad hemos realizado grandes esfuerzos por entregar a nuestros estudiantes las mejores condiciones para avanzar, me refiero a la flexibilidad de los horarios, el porcentaje mínimo de asistencia a clases virtuales, horas de tutoría, asignación de coordinadores virtuales, apoyo para la conexión a internet entre otros. De esta manera, tal como lo plantea Ordorika (2020), las universidades han buscado la forma de diseñar, organizar y realizar nuevas maneras y formas de proceder para desarrollar la docencia y en el próximo tiempo probablemente se realicen cambios

importantes en las formas en que se hacía el trabajo académico y en la forma en que están organizadas las universidades. El autor también plantea que va a ser primordial el análisis detallado de las dificultades y alcances que la educación *online* ha desarrollado durante esta pandemia, para superar las deficiencias pedagógicas y no solo eso, sino también los problemas sociales asociados.

Es por eso, que la temática de este libro, basado en una metodología dialógica, es un aporte valioso, esencial y clave, porque entrega una mirada más amplia sobre lo que están haciendo los docentes especialistas en el área de la Educación Física en diferentes países, específicamente en Colombia, Argentina, Perú, Brasil y Chile, en donde cada experto que participó en el conversatorio respondió 4 preguntas centrales que guiaron el encuentro y guían también esta obra, y que a mi juicio son muy pertinentes y significativas porque permiten presentar el desarrollo académico de los programas de Educación Física en confinamiento, pero también incluye lo que está pasando a nivel escolar. Al mismo tiempo, permite presentar los aspectos positivos a destacar, a pesar de las restricciones existentes.

Por otro lado, también expone la manera en que han ido evolucionado estos programas desde el inicio de la cuarentena. Por lo tanto, la lectura de este libro permite observar un contexto rico de experiencias y muy buenas estrategias que pueden servirle a todos aquellos que estén ejerciendo la docencia en esta área o estén interesados en la temática.

Felicito a los editores de esta obra, porque, tal como lo plantea Gambau (2015), la Educación Física en las escuelas, liceos o cualquier entidad educativa, es la forma más efectiva para entregarle a los niños y jóvenes las habilidades, actitudes, conocimientos necesarios para su desempeño en la sociedad. Pero, a pesar de que el desarrollo de la actividad física se ha visto afectada, libros como estos entregan sugerencias prácticas de cómo avanzar y divulgan el

conocimiento a nivel internacional dando a conocer las experiencias más relevantes y las herramientas actuales disponibles.

Sin duda, en este contexto en que las clases de Educación Física se hacen a través de una pantalla, se presentan algunos aspectos positivos y otros que son poco favorables, y tal como lo dice Dussel (2020), la reflexión pedagógica que se haga en este contexto tiene que tener en cuenta que las plataformas nos facilitan algunas cosas y obstaculizan otras, por lo tanto, es una pedagogía que se apoya en las tecnologías. Tal vez uno de los aspectos positivos a destacar, es que, a pesar del confinamiento, las carreras de Educación Física a nivel universitario, han podido realizar las clases de manera sincrónica y a pesar de lo complejo que esto pueda significar, según De Viceni (2020), esta modalidad tiene un valor importante en estos espacios prolongados de aislamiento social porque en esta virtualidad también pueden incorporarse aspectos cognitivos, sociales y afectivos propios del proceso de aprendizaje.

Sabemos que las clases a través de una plataforma no son lo mismo que la clase presencial, pero, siguiendo al mismo autor, el docente debe incorporar en el diseño de su clase sincrónica un espacio para escuchar atentamente a sus alumnos, lo cual es muy importante, así como también considerar un espacio para el intercambio colaborativo entre pares, al igual que preguntas a través de aplicaciones digitales o preguntas directas para sostener la participación de los estudiantes y saber si ellos están comprendiendo. Según Dussel (2020), que denomina a esta enseñanza, ‘enseñanza en pandemia’, esta enseñanza permite acelerar la reflexión y la utilización de los medios tecnológicos.

Todos hemos tenido que ir adaptándonos y por eso es importante la última pregunta, desarrollada en el conversatorio y en este libro porque permite mostrar un avance o evoluciones que han tenido las universidades desde que comenzó el confinamiento. Por otro lado, también se aborda el escenario de los programas de

recreación y deporte, en donde Camacho-Cardenosa et al. (2020) el ejercicio físico podría ser muy importante durante esta etapa de confinamiento para mantener las funciones fisiológicas de nuestro cuerpo y conservar los diferentes sistemas de nuestro organismo. Es por eso que estoy segura de que cada estrategia presentada a través de estas páginas será de gran ayuda, tanto para los programas de Educación Física como para aquellos que desarrollan programas de Recreación, Deporte y un aporte a la sociedad en general.

Reitero mis felicitaciones y mis agradecimientos a los autores de cada artículo, a los Editores de este libro y a la Universidad de Cundinamarca.

Referencias

- Camacho-Cardenosa, A.; Camacho-Cardenosa, M.; Merellano-Navarro, E.; Trapé, A. A. y Brazo-Sayavera, J. (2020). *Influencia de la actividad física durante el brote en los estados psicológicos en adultos en la pandemia de Covid-19: un protocolo de estudio*. *Revista Española de Salud Pública*, 94 (1), 1-9, en: <<https://cutt.ly/2jeGwGc>>.
- De Vicenzi, A. (2020). Del aula presencial al aula virtual universitaria en contexto de pandemia de COVID-19. Avances de una experiencia universitaria en carreras presenciales adaptadas a la modalidad virtual. *Revista Debate Universitario*, 8 (16), 67-71, en:<<https://cutt.ly/ojeHngF>>
- Dussel, I. (2020). La formación docente y los desafíos de la pandemia. *Revista Científica EFI*, 6 (10), 13-25, en: <<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/efi/article/view/18585/45454575770497>>.
- Gambau, V. (2015). Las problemáticas actuales de la Educación Física y el Deporte Escolar en España. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, LXVII (411), 53-69, en: <<http://www.reefd.es/index.php/reefd/article/view/114>>.
-

Ordorika, I. (2020). Pandemia y Educación Superior. *Revista de la educación superior* 194, 49, 1-8, en:
<<http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/1120>>.

Prof. MSc. Maritza Roa Sellado
Decana Facultad de Educación y Ciencias Sociales
Universidad Adventista de Chile

PRÓLOGO

En nuestros días el ser humano se enfrenta al reto de la supervivencia por la presencia de la COVID-19 y las implicaciones que este virus ha tenido para la salud mundial, en tal sentido de pertinencia se hace necesario reflexionar sobre el actuar de la especie en todas las dimensiones de la existencia, en un ambiente adaptativo y de reinención para el fortalecimiento de la salud mental y física, mediado por acciones de aislamiento social, a fin de prevenir y mitigar el contagio del coronavirus.

En este contexto de pandemia uno de los sectores que se ha visto inmerso en este proceso de transformación ha sido el sector educativo universitario, especialmente el área de la Educación Física, el deporte y la recreación. Las universidades participantes en el conversatorio internacional provenientes de los países de Brasil, Argentina, Chile, Perú, Ecuador y Colombia coinciden en la premura de los procesos adelantados ante el confinamiento y en las dificultades tecnológicas que se presentan en su implementación.

El confinamiento afectó la formación de profesionales en el sector de la educación física, la recreación y el deporte, tradicionalmente a nivel suramericano se presentan rasgos distintivos y comunes que apuntan a una formación de predominio presencial caracterizado por las vivencias motrices de los futuros profesionales, sin embargo el contexto actual evidenció la brecha existente de herramientas tecnológicas y de comunicación para el desarrollo educativo mediado por las TIC en época de coronavirus, se carece de infraestructura, cobertura de internet, entre otros aspectos socioeconómicos que marcan la diferencia para acceder a una educación de calidad.

El Conversatorio Internacional *La Educación Física en Tiempo de Confinamiento*, se convirtió en un espacio translocal de reflexión latinoamericano sobre las dinámicas que actualmente se desarrollan en el contexto universitario, escolar y comunitario, de manera que permitió a los asistentes, aprendizajes significativos para su entorno profesional y la cotidianidad. Se destaca por parte de los países participantes en el conversatorio internacional la importancia de establecer en este tipo de programas un enfoque hacia la autonomía, la autorregulación y el autoconocimiento, para garantizar que las personas sean gestores de su propio desarrollo. Ante la imposibilidad de poder contar con un acompañamiento permanente por parte de los docentes, instructores y/o entrenadores se propende por la autonomía en el marco de una asistencia profesional mediada por las tecnologías de la información y la comunicación.

Una reflexión importante producto del conversatorio está relacionada con la dificultad que presenta la Educación Física para lograr sus objetivos durante el aislamiento social, y si la Educación Física se ve afectada el deporte sufre aún más el rigor del confinamiento, especialmente el deporte de rendimiento, los atletas tanto profesionales como aficionados se encuentran en una encrucijada frente a las dificultades para llevar a cabo sus planes de entrenamiento, en tiempos de confinamiento el deporte se restringe a la inventiva de los entrenadores y a la recursividad de los deportistas para hacer de sus prácticas lo más parecido al ideal de entrenamiento.

Metodólogos, entrenadores y deportistas hacen uso de las herramientas tecnológicas para comunicarse y hacer el seguimiento y el control de los planes de entrenamiento, los deportistas trabajan con los materiales y en los espacios que se encuentran a su alcance, pasamos de un entrenamiento controlado hasta en sus más mínimos detalles, a un trabajo donde predomina la improvisación y la incertidumbre bien intencionada, siempre existirá la duda de si lo

que se trabaja en casa con estos deportistas verdaderamente les permitirá retornar a las competencias en las mejores condiciones, la respuesta se sabrá cuando los calendarios deportivos se retomen y el trabajo individual y colectivo sea autorizado por los organismos de salud, sin embargo se aprecia que el deporte no volverá a ser el mismo después de este periodo de aislamiento social.

Otro aspecto a destacar como producto del conversatorio es el desarrollo de las actividades en los centros de educación básica primaria y secundaria en el cumplimiento de los programas de educación física, recreación y deportes, los niños y jóvenes de los países participantes en el conversatorio en la actualidad presentan dificultades comunes para el desarrollo de sus labores educativas, se encuentran en un proceso de aislamiento social que impide el desarrollo de actividades presenciales en las instalaciones de las instituciones, la alternativa para desarrollar sus labores, al igual que en la formación universitaria es el uso de tecnologías de la comunicación. Sin embargo, si en la formación universitaria se observan desigualdades económicas y sociales para acceder a las tecnologías de comunicación, hay que sumar a la educación básica, las limitaciones en el manejo de las estrategias y ayudas digitales comunicativas por parte de los docentes y de los estudiantes, evidenciando las dificultades enfrentadas en la coyuntura inmediata de transformación que generó el aislamiento causado por la COVID-19.

Existe una limitante común para los niños y jóvenes de los establecimientos educativos en los países que participaron del conversatorio internacional, y es la dificultad de acceso a estrategias de comunicación especialmente el acceso a internet, evidenciando dificultades de comunicación entre docente y estudiantes. Otro aporte para resaltar en el conversatorio es la reinención de los docentes en la generación de estrategias didácticas y pedagógicas como guías, videos y grabaciones para suplir las dificultades en el aprendizaje. Dicha reinención visibiliza la necesidad de transformar

el proceso educativo mismo, pasando de una educación física presencial, mediada por acciones motoras predeterminadas y planificadas, a una educación física para la vida, que comprometa al niño y joven en una apropiación de su cuerpo en movimiento en un marco de goce y de generación de hábito por el cuidado de su salud.

Por último, pero no menos importante, es necesario abordar la situación actual por la que la atraviesan los programas de formación actividad física, ejercicio físico y deporte en nuestros países.

Nuestro actuar no solo está dirigido a la formación de profesionales universitarios y al desarrollo de los programas curriculares en las instituciones educativas, cumplimos un papel importante en el acompañamiento del desarrollo de este tipo de programas con jóvenes, adultos y adultos mayores que no se encuentran vinculados a la vida universitaria o escolarizada, esta población también se encuentra inmersa en un proceso de confinamiento y la posibilidad de movimiento está limitada de acuerdo con las directrices gubernamentales establecidas al respecto para cada país.

El aislamiento social y el confinamiento trajo consigo una restricción en la movilización y en el uso de los espacios sociales, recreativos y deportivos, lo cual viene afectando al común de las personas en su desarrollo social, psicológico y físico. La gran mayoría de las personas se encuentran en unas condiciones que dificultan el desarrollo de actividades de autocuidado mediadas por la actividad física y el ejercicio físico, lo cual en algunos casos, ha incrementado los niveles de sedentarismo. Es importante generar en esta población una conciencia frente a la necesidad del desarrollo de programas que permitan disminuir este sedentarismo y mejorar las condiciones de calidad de vida durante el aislamiento social, sin embargo, ante la imposibilidad de tener algún tipo de contacto directo en el acompañamiento del desarrollo de estos programas, se debe recurrir a la utilización de estrategias comunicativas de carácter virtual.

La realidad para la vigencia 2020-2021 es que las universidades deberán continuar desarrollando sus acciones académicas mediadas por tecnologías de la comunicación ya que las proyecciones del desarrollo del coronavirus para Sur América no son positivas para este período, bajo este panorama se debe realizar un frente común para lograr la articulación de acciones académicas que permitan generar los mejores ambientes educativos a nuestros estudiantes en su formación profesional. Las reflexiones dialógicas producto de este conversatorio internacional “La Educación Física en Tiempo de Confinamiento” se presentan a continuación desde las vivencias de profesionales de los países participantes, lo cual refleja nuestra realidad frente a la presencia del Covid-19, un virus que ha cambiado nuestra forma de ver y vivir la vida.

Prof. MSc. Herney Romero
Director del Programa Licenciatura en Educación Básica con
Énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes
Universidad de Cundinamarca, sede Fusagasugá

A MANERA DE INVITACIÓN

En esta obra se contemplan reflexiones en torno al trabajo de la Educación Física en tiempos de pandemia y confinamiento, y quienes escriben, vienen plasmando y retratando la forma cómo se ha llevado a cabo esta área en este contexto en el que la población mundial se ha visto obligada al distanciamiento social. Se presentan diversas visiones y propuestas para poder seguir en movimiento a pesar del confinamiento mundial.

Sin duda, en estos meses la población se ha visto afectada en sus actividades diarias, la movilidad comunitaria ha disminuido, el transporte activo y las actividades recreativas se han visto afectadas, la población se ha visto obligada a reducir su tránsito diario, los niños(as) y adolescentes ya no asisten a sus centros educativos, por lo cual su actividad física diaria se ha visto disminuida. Las posibilidades de juego para los menores son casi nulas y se ven condicionadas al espacio y tiempo en sus hogares. Por otra parte, la actividad física de gran parte de la población con menores ingresos dependía de programas y talleres del gobierno para mantenerse activos, los cuales han dejado de funcionar por la aplicación de los protocolos sanitarios.

El área educativa de la Educación Física en general, ha sufrido grandes cambios, ha presentado desafíos y oportunidades dentro del contexto pandémico, es por ello que se hace necesario socializar sobre este tema, realizar propuestas educativas contextualizadas, se hace urgente conocer el punto de vista de especialistas en el área quienes han visto afectado su trabajo y han enfrentado este reto reeducativo. De allí que resulte importante sistematizar experiencias a fin de que otros profesionales de la educación no se sientan solos en esta labor y conozcan otras realidades que coadyuven para mejorar su situación con base en otras experiencias.

Es por lo anterior que, en mayo de 2020, la Universidad de Cundinamarca organizó un conversatorio sobre Educación Física en tiempos de Confinamiento, y para ello invitó a una serie de profesionales de diversos países a fin de dialogar el tema y abrir la discusión. Este libro sintetiza la intervención de los expositores en el conversatorio, quienes presentan sus visiones frente a la situación y proponen formas de llevar a cabo la Educación Física en este contexto pandémico y complejo.

Prof. MSc. Yesenia Olate
Directora de carrera Pedagogía en Educación Física
Universidad Adventista de Chile

EDUCACIÓN FÍSICA EN TIEMPOS DE PANDEMIA Y CONFINAMIENTO

Alixon David Reyes Rodríguez

“La catástrofe nos abrazó sin ‘aviso de incendio’...”

Michael Lony

Saludos cordiales a todas y todos quienes se han dado cita para compartir y dialogar en el contexto de un tema que nos es tan sensible para los que estamos acá. En primera instancia quiero agradecer a la Universidad de Cundinamarca por la gentil invitación a participar en este conversatorio y a formar parte de este panel, que es una escuela para este servidor.

Lo que nos convoca a dialogar, es la confluencia en un ámbito disciplinar que se encuentra mediatizado y traspasado por una situación pandémica que nos aísla y distancia en todo el mundo. En Chile, específicamente desde el 18 de marzo del año en curso (Goal, 2020); pese a esto, se ha provocado la reacción por la necesidad del encuentro y la proxemia, tan típico y característico del campo profesional en el que nos movemos e interactuamos; de allí que felicito la iniciativa y la concreción de esta instancia. Ahora bien, considero que más allá de escuchar a expertos, el propósito de este encuentro radica en el diálogo que se puede generar a partir de las inquietudes que tenemos, en función de la Educación Física y la gestión escolar¹ en tiempos de pandemia y confinamiento, pero sobre todo, dialogar y compartir respecto a la forma de cómo toda esta situación, viene a generar una nueva dinámica en cuanto a los modos de proceder del campo y las maneras que cada uno en su

¹ Y con esto me refiero a la escuela en términos del sistema escolar general.

contexto, ha venido agenciando estas experiencias en los últimos meses; de cómo las viene atendiendo y tratando, bien sea, desde la iniciativa particular o desde la iniciativa colectiva e institucional, que sería en mi juicio, la mejor forma de hacerlo, es decir, a partir de lo colaborativo.

Para el conversatorio se nos ha requerido compartir algunas reflexiones y el recuento de experiencias en el contexto de la pandemia y el confinamiento a raíz del Coronavirus SARS-CoV-2, causante de la enfermedad *Coronavirus Disease 2019* (en adelante, COVID-19). Para ello, se han presentado cuatro preguntas generadoras, las cuales, intentaré una aproximación, no solo desde lo que se está haciendo en nuestro contexto (dado que probablemente no todo lo que se esté haciendo sea lo mejor), sino también desde lo que creemos puede hacerse o podría hacerse para mejorar y pensar la Educación Física en un nuevo escenario.

Vale destacar que el grupo de trabajo ha predispuesto la posibilidad de publicar *a posteriori* una especie de memoria de este conversatorio que se constituya como foco para el debate y como insumo que permita seguir divulgando ideas en torno a estos temas. Siendo así, trasladaré al papel mi participación en el mismo tono y con el mismo estilo con el que ofrezco estas palabras en esta oportunidad.

Para mí, y no sé si para los demás compañeros, es mucho más expedito, sencillo y amigable escribir en un contexto ensayístico dado más a lo conversacional, lo que no resta el respeto a la norma científica y académica. Lo anteriormente planteado obedece a la forma en cómo los organizadores de este evento plantean las intervenciones, lo cual es fabulosa para mí, esto es, en primera persona y a partir de la pregunta y la conversación, algo así como lo que ya planteaba Freire (1986) al considerar la pedagogía de la pregunta. Y es que, no es lo mismo plantearse como quienes pesquisan a partir de la pregunta desde el campo dialéctico, a plantearse como quienes asumen la posesión de respuestas

definitivas y certezas concretas (Ahualli, 2011). En ese sentido, trasladar al papel mi intervención implica hacerlo en el mismo tono y estilo, advirtiendo desde ya que estos intercambios tan solo son producto de la ‘pensadera’ y la experiencia personal, sumado a lo que se ha visto en otros compañeros con los que compartimos preocupaciones y proyectos conjuntos, así que, no son generalizables.

Habiendo dicho esto, al grano entonces... La primera pregunta que se nos ha hecho es: Teniendo en cuenta la cuarentena o confinamiento por COVID 19, *¿en su universidad cómo han asumido el desarrollo académico de los programas de Educación Física, Recreación y Deportes que están creados en modalidad presencial?*

A esta pregunta tengo que decir en primera instancia que, trabajo como docente en la carrera de Pedagogía en Educación Física de la Universidad Adventista de Chile. Allí comparto con varios colegas que sirven a tiempo completo y otros más, a tiempo parcial. Soy uno de los profesores que menos tiempo tiene sirviendo a la carrera, siendo que me he incorporado hace apenas un par de años. Lo que quiero decir con esto, es que hay un cuerpo docente bastante consolidado y amalgamado en torno a las necesidades y prospectivas de la carrera, las que, por cierto, se encuentra muy bien posicionada en el mismo contexto de la universidad, liderando y siendo innovadora en diversos procesos. Se trata de un cuerpo docente joven que ha potenciado sus instancias de formación continua, que ha sabido avanzar en el campo de la investigación y de su implicación en la docencia, y de quienes me atrevo a decir, que es un cuerpo docente que viene dando de qué hablar debido a que son muy potentes en el ámbito de la investigación. A este grupo me uní hace un par de años, y desde entonces han sido una escuela para mí. El apoyo de la facultad y de la Vicerrectoría Académica de la universidad para con la carrera, es fenomenal.

Ahora bien, quiero destacar que las apreciaciones que a continuación he de compartir, son de mi entera responsabilidad y es una visión muy particular del tema. Lo más seguro es que habrá algunas cosas de las que mis colegas se desmarquen, al no estar de acuerdo ni un milímetro con mis apreciaciones, así como es probable que compartan alguna de ellas. Siendo así, me dispongo a responder la pregunta que nos convoca a dialogar, acerca de cómo la institución ha asumido el abordaje de los programas presenciales en Educación Física.

Hemos de aceptar y reconocer en primera instancia, que esta situación pandémica nos ha tomado a todos por sorpresa, en el sentido de que no estábamos preparados para asumir procesos formativos desde otro contexto que no fuese la presencialidad. Por supuesto, hay personas particulares que han hecho un esfuerzo gigantesco por avanzar en esos ámbitos, sin embargo, no ha sido una generalidad. Y ese ha sido mi caso, me considero tosco y de aprendizaje lento para estos temas asociados a la virtualidad.

En el caso de Chile, es preciso contarles que justo a mediados de octubre de 2019, se produjo el levantamiento social más impactante en el país desde el regreso a la democracia después de la dictadura militar (Godoy, 2020). Este levantamiento ocurre como producto de condiciones estructurales que desde hace varios años profundizan cierto deterioro en la sociedad chilena, y en especial de las poblaciones más vulnerables (Fundación Educación 2020, 2020a). De alguna manera, tales eventos, que fueron agudizándose, escalaron y generaron más situaciones de conflicto. El nivel de crispación política creció en medio de lo que fue denominado ‘estallido social’. La respuesta gubernamental ante las manifestaciones, por un lado, y ante los destrozos, por otro lado, fue la misma: represión (Paúl, 2019), lo que generó que el nivel de incidencias violentas se acrecentaran. “Es verdad que los problemas se acumulaban desde hace muchas décadas y que los distintos gobiernos no fueron ni fuimos capaces de reconocer esta situación

en toda su magnitud", manifestó el presidente Sebastián Piñera en una de sus alocuciones (*Ídem*; sec. 1/1).

Toda esta situación supuso que las instituciones educativas advirtieran la necesidad de suspender actividades presenciales (CNN Chile, 2019). En muchos casos en el ámbito universitario, esta suspensión significó el alargamiento de semestres o la suspensión del período académico junto a todos los procesos correspondientes, incluyendo grado académico. Varias instituciones avanzaron dado que activaron planes de contingencia para atender la emergencia. Específicamente la Universidad Adventista de Chile, institución educativa confesional y regional, ubicada a 12 kms de la ciudad de Chillán, no se vio tan afectada y alcanzamos a terminar en el lapso previsto, sin embargo, esa suerte no fue la de la mayoría de las universidades en el país. Es más, hay instituciones universitarias que prolongaron el semestre por la contingencia social de 2019, que se alargó al 2020, y a su vez, se le sumó la contingencia sanitaria por COVID-19, por lo que no habían podido siquiera cerrar semestres de 2019. Están en el proceso de cerrar semestre activando la virtualidad, pero ha sido, como todo, un proceso en el que nos hemos insertado quizá tardíamente.

La Universidad Adventista de Chile tiene modalidad virtual para programas de licenciatura en educación, diplomados y algunos programas de posgrado, pero no se trataba de una modalidad inserta en la totalidad del pregrado. Así que, previniendo el escenario, la dirigencia de la institución tomó decisiones que permitieron, apenas una semana de haberse decretado cuarentena en la región, que pudiésemos migrar a la plataforma virtual que se ha replicado en los programas que sí atienden desde la virtualidad. La Vicerrectoría Académica, la Dirección de Docencia, la Dirección de Educación Virtual y las facultades, activaron mecanismos inmediatos para el desarrollo de los programas sin ocasionar detenciones de los mismos. Así, comenzó un proceso de formación y acompañamiento permanente a estudiantes y docentes que, de forma inductiva, ha

permitido el avance y desarrollo del semestre, dando concreción al cierre del semestre, la preparación para el siguiente semestre y una serie de procesos que acompañan estas instancias para su consolidación.

En el caso particular de la carrera de Pedagogía en Educación Física, al igual que todas las carreras, se atiende desde la plataforma virtual oficial de la universidad, acompañados del servicio de la biblioteca de la universidad con sus correspondientes bases de datos, entre otros elementos, más la Dirección de Educación Virtual y el Centro de Apoyo Académico al Estudiante. En relación con los trabajos finales de carrera o tesis, se adoptaron medidas que permitieran el desarrollo de investigaciones que no implicaran trabajos de campo dada la cuarentena y el aislamiento. Por ejemplo, estamos hablando de trabajos que consideran revisiones sistemáticas, revisiones narrativas, análisis comparados, propuestas didácticas, análisis bibliométricos, aplicación de instrumentos (encuestas, entrevistas, grupos focales) en formularios online, entre otras instancias.

En el área de formación práctica de la carrera, los estudiantes avanzan en sesiones *online* con los profesores de la universidad desarrollando gestiones de carácter administrativo, al tiempo que fueron realizando actividades en sesiones *online* para conocer ciertos fundamentos de la gestión escolar y acompañamiento docente. Por supuesto, en cuanto a lo medular de las prácticas, necesariamente han tenido que ser suspendidas para otros momentos y en condiciones que permitan el desarrollo de las habilidades necesarias en los estudiantes en relación con esta instancia. En el caso de asignaturas prácticas, es de comprender que, algunas de ellas necesariamente tendrán que pasar a procesos de compensación y reforzamiento posterior, mientras que otras han podido ser desarrolladas con tareas motrices que se dejan en videos, repositorios, con la implementación de aplicaciones tecnológicas, *software*, entre otros. En ambos casos, se consideraron muchas propuestas debatidas en instancias como los consejos de carrera,

consejos de facultad, consejos académicos, además de orientaciones y sugerencias de otras instancias como lo es el caso del Consejo Académico Nacional de Educación Física (CANEF) y del Ministerio de Educación (MINEDUC).

Ahora bien, podría suceder que alguien se pregunte si es que los docentes de la carrera piensan que esta modalidad es la ideal y si permite el desarrollo de las habilidades y destrezas necesarias en el marco del perfil de egreso declarado por la universidad. Pues, de ser así, a eso tendríamos que decir que no. No creemos que sea la manera ideal, no es la que preferimos, pero, considerando el marco de contingencia existente, la decisión de continuar con el proceso formativo ha sido una respuesta por parte de la institución que tuvo una excelente acogida en la comunidad universitaria, dado que este plan implicó una serie de decisiones en la que siempre prevaleció la necesidad de apoyar al estudiantado. Esta universidad tiene un elemento distintivo que consideramos neurálgico, y es que se ha planteado una misión muy particular desde el servicio, constatando así aquello que pregona *“Al servicio de Dios y la humanidad”*. En ese sentido, están direccionadas sus decisiones: servir, y más aún, servir en condiciones tan complejas como en las que nos encontramos.

La carrera ha comprendido que sí es posible continuar con un proceso formativo y eso ha significado todo el aparataje institucional y tecnológico para dar respaldo a lo que se ha hecho desde la virtualidad, pero al mismo tiempo, ha significado que los docentes han tenido que generar adaptaciones curriculares e innovaciones, además de desarrollar estrategias de enseñanza que fortalezcan el trabajo autónomo basado en tareas colectivas y el trabajo colaborativo, junto con la consolidación en la implementación de metodologías activas. Se han generado y desarrollado instancias para dialogar con profesionales de carreras afines de otras universidades, se han generado talleres para docentes, todo con el fin de potenciar al máximo las capacidades para sostener esta modalidad de enseñanza y provocar los mejores resultados posibles en el

estudiantado. Y, por supuesto, se ha dado el caso de asignaturas que tendrán que pasar por un proceso posterior de compensación, en especial aquellas de carácter práctico.

La segunda pregunta que invita al análisis en el conversatorio, sostiene: *en la época de cuarentena o confinamiento por COVID 19, ¿cómo ha sido el desarrollo de la Educación Física, Recreación y Deportes a nivel escolar?*

En primer término, tenemos que decir que la pandemia por COVID-19 ha tenido un impacto importante en el ámbito de la Educación Física, la actividad física, el deporte y la recreación (Hall y Ochoa-Martínez, 2020; Martínez, 2020; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Consejo Iberoamericano del Deporte y Secretaría General Iberoamericana, 2020). Con respecto al desarrollo de la Educación Física, la recreación y el deporte en el ámbito de la enseñanza básica y media en Chile, tendríamos que remontarnos al contexto de octubre 2019, en donde las escuelas alcanzaron a terminar procesos formales, haciendo algunos ajustes para el cierre de año escolar. No obstante, este año, la pandemia ha implicado que el MINEDUC modifique la planificación y la organización del año escolar (AS Chile, 2020). De hecho, los niños apenas si fueron a la escuela unos días, teniendo que iniciarse un proceso de educación en casa tutelado por los padres, y orientado posteriormente por los docentes. Es recién a inicios del mes de mayo y junio, que las instituciones, en su mayoría, avanzan con plataformas *online* para la atención de los estudiantes. Pero, por supuesto, esto trae algunas situaciones de importancia que ya pasaremos a destacar.

En el caso de la Educación Física, se ha avanzado en algunos elementos considerados clave, como son: la priorización de elementos curriculares por parte del MINEDUC (2020), tal y como lo ha indicado la CEPAL-UNESCO (Comisión Económica para América Latina y el Caribe-Organización de las Naciones Unidas

para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020); se ha trabajado con aplicaciones telefónicas dado el desarrollo exponencial de este rubro, con videos en diversos formatos y en diversas plataformas tecnológicas, ubicables en sitios web; también se ha predispuesto trabajo en casa con la familia en respeto de la intimidad del hogar, se han favorecido las instancias lúdicas (Propuestas Educación Mesa Social Covid-19, 2020), entre otros elementos. Palabras más, palabras menos, tenemos que la Educación Física ha pasado a ser un campo prioritario de atención en el contexto de la pandemia y el confinamiento. Los docentes se las han venido ingeniando para atender a los estudiantes vía remota, desarrollando sus clases *online* y generando insumos que invitan a los estudiantes a realizar actividad física (Hall y Ochoa-Martínez, 2020). Sin embargo, la preocupación viene por el impacto que este confinamiento tendrá en un tiempo que se cree sea breve, no porque se piense que retornaremos en la brevedad a la presencialidad, sino porque lo que se presentará con prontitud, está relacionado con el incremento de valores asociados a la prevalencia de inactividad física (Celis-Morales et al., 2020; Lippi, Henry & Sanchis-Gomar, 2020; Rundle et al., 2020). Y esto preocupa habida cuenta que las estadísticas señalan números preocupantes en Chile. Veamos:

De acuerdo con estudios realizados por Aubert et al. (2018), Chile se encuentra en el penúltimo lugar entre 49 países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) que han sido estudiados en lo que se refiere a la actividad física en niños y jóvenes. Además de ello, tenemos que, en Chile, tres de cada diez niños menores de cinco años realizan por lo menos tres horas de actividad física al día, y sólo dos de cada diez adolescentes registran una hora al día (Aguilar-Farías et al., 2017).

Si hablamos de los niveles de actividad física en la escuela, veremos que entre el 12,8% y 33% de los estudiantes chilenos participan tres o más veces por semana en la clase de Educación Física y Salud, mientras que, uno de cada cuatro estudiantes presenta refuerzo

positivo, repitiendo el comportamiento a modo de ser físicamente activo (Universidad de la Frontera & *Active Healthy Kids Global Alliance*, 2018). Ese mismo estudio destaca que el 80% de los niños y niñas en edad escolar son físicamente inactivos, y preocupa mucho más debido a que la evidencia científica señala que, a medida que los niños crecen realizan menos actividad física (Guthold et al., 2019). Si miramos el comportamiento estadístico, notaremos que en 2016, la prevalencia de inactividad física en niños entre 11 y 17 años estaba en el orden de 84,2% en Chile, y en niñas, en un 91.2%. Y si a eso le sumamos que para los años de 3° y 4° de enseñanza media, la Educación Física ha pasado a ser electivo en Chile, pues, podría preocupar mucho más el contexto pandémico y de confinamiento en el que nos encontramos.

Actualmente los docentes de Educación Física están desarrollando gran número de actividades, generando alternativas, y proponiendo estrategias diversas a fin de que los niños realicen actividad física y se mantengan activos durante la semana, incluso se han estado atendiendo cuestiones relativas a la disminución de las horas pantalla de los niños para las actividades escolares, el tiempo de exposición a la TV y/o a la telefonía celular (Gavoto, Terceiro y Terrasa, 2020). Se recomienda se consideren zonas y espacios alternos en los que se pueda realizar actividad física, habida cuenta el hacinamiento en los hogares, el ambiente familiar, el nivel de apoyo familiar, entre tantas otras situaciones. Válido es decir que todas las alternativas que se han venido generando están contemplando estos temas, no obstante, tampoco es la conducta de todos los profesionales, sino de aquellos consecuentes y conscientes del cambio necesario. Ahora, ¿por qué destaco el cambio necesario? Pues, porque creo que estamos llegando a un punto en el que este mismo contexto ha dejado al desnudo algunas situaciones.

Al hablar de situaciones a considerar que trae este esquema de virtualidad para atender los procesos escolares, encontramos que sucumbir a la estandarización, es una situación a la que nos podamos

ver tentados. ¿Por qué? pues, porque se hace determinante en todo caso, entender el contexto en el que se encuentran los estudiantes, el cual puede ser totalmente diferente.

Hay estudiantes que tienen acceso a conexión de internet, que tienen un computador o *tablet* a disposición para ello o algún teléfono que le permita la conexión, mientras que hay muchos que no cuentan con estas posibilidades. De hecho, un estudio realizado en Chile por la Fundación Educación 2020 (2020b) arroja datos importantes en este contexto. En el mismo se destaca que apenas el 20% de la población en edad escolar en Chile, cuenta por lo menos con un aparato de pantalla mediana (computador o *tablet*) y conexión a internet. El 42% cuenta por lo menos con un teléfono celular para conexión (siendo estos, en muchos casos, de los padres). Hay hogares en los que hay varios niños y hay un solo teléfono. Hay quienes tienen algún dispositivo, pero no tienen conectividad, y por supuesto quienes no tienen forma alguna de tener acceso.

Hay quienes viven en casa con dos o tres personas más, mientras hay quienes viven con siete, ocho, hasta más de diez personas, en situación de hacinamiento. Hay estudiantes cuyos padres pueden hacer teletrabajo y por tanto están en casa y pueden apoyar en las actividades escolares, mientras hay otros, cuyos padres tienen, sí o sí, que salir a la calle a intentar generar ingresos que les permitan tener alimentos para el día siguiente. Hay quienes viven en casas que tienen cierta disponibilidad de espacios y materiales, además de un patio o zonas fuera de la misma en la que se pueden desarrollar actividades, mientras que hay otros que no tienen esas posibilidades. Se da el caso de niñas y niños que viven en poblaciones rurales, y a quienes les cuesta generar un acercamiento a las posibilidades escolares, y más aún en estos tiempos de pandemia y confinamiento. También, se da el caso de padres y madres que no saben leer, y en esas condiciones, no pueden ayudar a sus hijos más de lo que ya hacen; entonces, allí hay todo un tema que obligatoriamente toca a la Educación Física.

Estandarizar los procesos escolares vendría a ser un craso error dado que, si hay algo que nos está dejando claro esta pandemia, es que se exacerban las desigualdades sociales ya existentes (Beltrán et al., 2020; Cabrera, 2020; CEPAL-UNESCO, 2020) y ese, no es un tema menor. ¿Cómo alcanzar a quienes no pueden ser alcanzados?, ¿cómo potenciar la emocionalidad y contener en estos tiempos a las y los niños y sus familias? Estos son retos del sistema educativo hoy, y me atrevo a decir que la Educación Física no puede aislarse de ello sosteniendo y dando primacía a un discurso higiénico, porque si bien es cierto que se prevé un aumento de la inactividad física (Guan et al., 2020; Lippi, Henry & Sanchis-Gomar, 2020; Rundle et al., 2020), no es menos cierto que el tema emocional está siendo afectado de forma drástica en los hogares, a raíz de esta pandemia y el confinamiento por COVID-19. Según Wang et al. (2020):

Quizás un tema más importante pero que se pasa por alto con facilidad es el impacto psicológico en los niños y adolescentes. Los factores estresantes como la duración prolongada, el miedo a la infección, la frustración y el aburrimiento, la información inadecuada, la falta de contacto en persona con compañeros de clase, amigos y maestros, la falta de espacio personal en el hogar y la pérdida económica familiar pueden tener efectos aún más problemáticos y duraderos en niños y adolescentes (p. 946).

Tal y como lo manifiesta la evidencia científica, existe una correlación entre la actividad física, la inmunidad y la emocionalidad (Clemente-Suárez et al., 2020; Simpson, 2020); investigaciones reportan estrés postraumático 4 veces mayor en niños y niñas sometidos al confinamiento -que aquellos que no han estado en confinamiento- (García y Cuéllar-Flores, 2020; Sprang & Silman, 2013).

A propósito de esto que se viene comentando, quiero dejar un texto de Linzmayer (2017), que llega al tuétano de la cuestión haciendo un llamado de atención que vale la pena considerar:

A los profesores de Educación Física se nos enseña las definiciones materiales de las capacidades motrices, es decir fuerza muscular, resistencia orgánica, velocidad neuromotora, etc. Con estos conceptos vamos a la escuela a creer que eso debemos desarrollar en niños y niñas convencidos que estas son las únicas definiciones que existen. Pero dígame usted: ¿cómo ha solucionado la mayoría de los problemas que ha tenido que enfrentar en su vida? ¿Con fuerza muscular? ¿Con capacidad aeróbica? ¿Anda usted por la vida en posición invertida? ¿Tuvo que hacer una voltereta o un gesto deportivo para conseguir trabajo? Sin ir más lejos, ni los profesores de Educación Física tienen que demostrar tales proezas para ser contratados en alguna institución. Entonces, ¿para qué las enseñamos? ¿Cómo es posible que descalifiquemos a niños y niñas porque no tienen “fuerza”, porque no son “resistentes”, porque son “lentos”, porque no saben “saltar”? Aplicamos un SIMCE de Educación Física, para verificar en qué estado se encuentran estas capacidades físicas, las musculares, los sistemas orgánicos, etc. Las otras, las que mueven montañas, las dejaremos como siempre al destino de cada uno de nuestros niños, excluyéndonos de toda responsabilidad, porque el profesor de Educación Física no está, lamentablemente en muchos casos, para esas cosas (pp. 99-100).

En mi país (Venezuela), se usa mucho un refrán: ‘ni tan calvo, ni con dos pelucas’. Es decir, los extremos siempre son peligrosos... Hay una situación que se desprende un poco de lo anterior, y tiene que ver con la carga emocional que se viene generando a partir del inicio de la pandemia y que el confinamiento posterior viene a implosionar (Ceballos y Sevilla, 2020; Ministerio del Poder Popular para la Educación y Venezuela Clúster Educación, 2020). Lo menciono porque probablemente pueda ser pensado que la Educación Física está disciplinadamente ceñida a la atención de la conformación y desarrollo físico de una persona, y que justo en tiempos de pandemia y confinamiento, su misión es mucho más acotada dado que lo que habría que abordar son temas como inactividad física y conducta sedentaria. Por favor, no se

descontextualice lo que vengo diciendo. No se piense que pretendo desnaturalizar la misión de la Educación Física y restar importancia a estos temas tan cruciales de la salud y los estilos de vida saludable en tiempos como los que vivimos todas y todos.

Pero, hay temas que no son periféricos y que preocupan muchísimo a las familias en los hogares, como: la llegada de la pandemia, el temor de la persona ante un posible contagio, el temor de enfermarse en casa por cualquier otra cosa y tener que recurrir a un centro médico, el temor de ser contagiado y convertirse en foco de contagio para la familia y allegados, el bombardeo de información que a diario muestra el avance en las tasas de contagiados y fallecidos en el país y ciudad en particular (así como en otros países), las decisiones que van tomando las autoridades (cuarentena, permisos para salir de casa, restricciones, cierre de instituciones educativas, anuncios insensibles, descontextualizados y recurrentes de vuelta a clases por parte de las autoridades ministeriales, entre otras), en fin, una cantidad de situaciones que hacen trizas, en algunos casos, los nervios y la emocionalidad de las personas. Si en condiciones más o menos regulares en las que la escuela atiende desde la presencialidad, siempre se ha hecho un llamado a pensar en la educación emocional de los escolares, pues, con mayor razón ahora. Si en condiciones más o menos regulares, se han hecho llamados para pensar la convivencia familiar y los ambientes de aprendizaje en el hogar, pues también habría que hacerlo ahora, y con mayor razón, dado los datos alarmantes que en estos tiempos saltan en atención al aumento de violencia y abuso sexual contra menores en estos tiempos de confinamiento (Carranza, 2020).

Según datos de *La Tercera* (2020), las denuncias por violencia doméstica aumentaron en un 70% en Chile solo en la primera semana de cuarentena decretada en el país. Y resulta ser que, justo por temas de violencia doméstica en Chile, “el flujo de llamadas a la línea del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género (SERNAMEG) se incrementó en un 125% con corte a los primeros

días del mes de abril del 2020” (Romero, 2020; p. 2). Así, ¿cómo educar en este tiempo en los que la familia está emocionalmente partida?

Insisto: la Educación Física no puede abstraerse a ello entregando como argumento los índices de inactividad física y sedentarismo. Hace algunos días me hablaba un conocido para decirme que ya no soportaba más el encierro en casa, dados los problemas familiares que tenían. Me hablaba después una madre, quien, asustada, comentaba que un médico muy reconocido que acompañaba recurrentemente a la comisión presidencial por el tema del COVID-19, había dicho en una rueda de prensa transmitida a nivel nacional por televisión, que cada familia chilena tendría en su seno a una persona que fallecería por COVID-19. Luego decía ella que su niña pequeña, que escuchaba la noticia a su lado, no paraba de llorar preguntando a la madre quién sería la víctima en su seno familiar y se preocupaba por su papá quien tenía que salir a trabajar a diario vendiendo mascarillas para poder llevar el sustento cotidiano a casa. Entonces, el tema es bastante complicado, pues no es un asunto que se trate solo de inactividad física y conducta sedentaria, es mucho más que eso. De allí que vuelva a las preguntas. ¿Cómo educar en estos tiempos tan difíciles?, ¿es que acaso la Educación Física tiene algo por hacer al respecto? En lo particular, creo que sí. Puede trascender el tema higiénico y de salubridad situacional, para emprender un horizonte proyectivo que implique una noción de educación que tributa a la integralidad del ser humano.

La tercera pregunta que se nos ha hecho es: *¿Qué aspectos positivos se pueden generar para el área de Educación Física, Recreación y el Deporte producto de la cuarentena o confinamiento?*

A esto, y pensando en voz alta, puedo decir que esta pandemia, y por consecuencia, el confinamiento, ha supuesto la necesidad de cambiar de ritmo y de estilo de vida. En algunos casos, para bien, en otros, para mal. Pero, si pudiésemos hablar de elementos que, de

acuerdo con la pregunta, puedan calificarse como positivos, creo que toda esta situación ha empujado varias cosas de las que podemos mencionar las siguientes:

1) Esta pandemia y confinamiento han supuesto una oportunidad para el encuentro familiar, y su valoración. Me refiero al involucramiento de todos en la vida de todos en el hogar. Probablemente hacía mucho tiempo en el que alguna familia no compartía completa un almuerzo o una cena, quizá no se veían todos en la mesa desde hacía ya un buen tiempo, y esta situación ha incrementado no solo las posibilidades de que el encuentro ocurra, sino de que tenga un efecto positivo. Y eso, aunque podría parecer periférico y ajeno a la Educación Física, a la recreación y al deporte como dimensiones sociales, en realidad no lo es. Y no lo es porque sucede que los hijos les dicen a los padres que salten con ellos la cuerda, que jueguen con ellos a la pelota, que salgan juntos a caminar; es mucho más probable que ahora, en este tiempo, la esposa o el esposo se junten para realizar alguna rutina de ejercicios, alguno le toma el tiempo al otro, etc.; y ese compartir, esa proximidad, ese acercamiento y colaboración, viene produciendo asuntos interesantes que podríamos estar evidenciando en este minuto, pero de los que podremos dar cuenta posteriormente al regresar a las instancias de encuentro social.

2) Esta situación ha supuesto la necesidad de formación en el contexto de la virtualidad, que quizás, no habría sido posible desde la iniciativa propia en otro momento. Ha permitido que, a través, de ese mismo contexto virtual, se generen experiencias de intercambio y diálogo como estas. Se crean aplicaciones mil para ofrecer programas y rutinas, propuestas lúdicas, ejercicio físico, estrategias didácticas para el desarrollo de funciones ejecutivas, en fin, muchas cosas vienen generándose a partir de una necesidad sentida, declarada y vivida. Esto es, la vinculación de la tecnología y la Educación Física, la recreación y el deporte.

- 3) Este contexto ha generado situaciones de inventiva en todos los actores, a fin de sobreponerse a estos procesos de aislamiento, sean estas situaciones propiciadas desde la virtualidad, o desde la cotidianidad.
- 4) Ha supuesto la necesidad del encuentro en todas y todos. Algunos colegas nos decían en otros conversatorios, que ahora en este proceso de distanciamiento social, nos vemos más que antes en presencialidad, ahora es por la web, pero nos vemos. Por supuesto que la virtualidad no sustituye a lo anterior, pero lo que queda claro es que si existe voluntad, podemos generar más espacios de encuentro y diálogo en el campo.
- 5) Ha generado que la actividad física sea reconocida como un aspecto troncal de la vida humana, y sean cuales fueren las formas a través de las cuales se haya manifestado y se esté manifestando justo ahora, muchas personas, desgraciadamente no todas; han iniciado por decisión propia, sesiones de actividad física, de participación lúdica, entre otros casos.
- 6) Ha implicado que se desarrollen procesos autonómicos en la asunción y adopción de estilos de vida saludable, con el desarrollo de actividades lúdicas compartidas.
- 7) Esta situación ha implicado el desarrollo de estrategias diferentes y la construcción de materiales en casa. Esto tiene que ver con el desarrollo de la creatividad en el ámbito de situaciones motrices en el contexto de marcos curriculares que se amplían.
- 8) La escuela y la Educación Física se han desterritorializado y reterritorializado. Esto es, se ha dado un cambio importante que ha llevado la Educación Física a la casa y a otros espacios, cosa que antes en presencialidad se veía con cierta sospecha y dificultad desde Buena parte del profesorado. Ahora falta su democratización...

La cuarta pregunta que se propició para generar el conversatorio plantea *la manera en la que ha evolucionado la actividad física, la recreación y el deporte desde el inicio de la cuarentena en el contexto social.*

Con respecto a esto, debo decir que, creo que la actividad física, la recreación y el deporte, han encontrado espacio en lugares y sitios, en rutinas de vida y en la agenda personal de muchas personas en todo el mundo desde procesos autonómicos. Para mí, esa es una de las más importantes señales. La gente viene comprendiendo que sí es posible tener un estilo de vida active y saludable sin la necesidad de grandes equipamientos, sin la necesidad de marcas, sin la necesidad de muchas cosas que probablemente con anterioridad eran consideradas como obstáculos. No obstante, también hay importantes desafíos que atender:

¿Cómo motivar a las y los estudiantes para la participación y desarrollo de actividad física en tiempos de confinamiento y después del mismo? ¿Cómo avanzar para generar cada vez mayores cotas de inclusión en todos los grupos poblacionales? Para lograr esto, debemos generar propuestas que se contextualicen en el ámbito de la situacionalidad de los estudiantes y las familias, propuestas que se contextualicen según las condiciones de vida de la gente, que se precien por la colaboración y la co-implicación de otros en casa, dado el impacto directo que esto podría tener en el hogar.

Hay elementos que han logrado generarse a pesar de la pandemia. Ello ha producido cambios en los estilos de vida de las personas, y como ya decía anteriormente, en algunos casos para bien, en otros casos para mal. El tema es: ¿cuánto de lo positivo que se ha generado en estos tiempos, logrará consolidarse al regresar a la presencialidad en el contexto escolar, al retornar al espacio físico en el que nos congregamos y compartimos a diario con los estudiantes? ¿Cuánto de estos cambios perdurará? ¿Se trata de respuestas acomodaticias, o habremos de vivir un proceso de transformación real que nos permita apreciar la vida con mayor densidad?

Hay un reto que es central, y tiene que ver con el desarrollo de metodologías activas que coloquen el acento en los procesos de aprendizaje que partan de elementos como el empoderamiento, la colaboración, la creatividad, la autonomía, entre otros (Gil-Espinosa, 2020). Lo anterior conlleva el desarrollo de procesos democratizantes, a partir de todo lo que sucede en el campo multidimensional de la actividad física y sus afines, en especial, a aquellos procesos que tienen un *telos* pedagógico como lo es el interés que nos ha convocado.

Creo que es un desafío para las disciplinas asociadas al ejercicio físico, y por supuesto, para quienes hacemos vida profesional en ellas, que miremos aspectos que quizás hasta ahora no habíamos considerado con amplitud. Hay todo un entorno social y emocional que no puede ser invisibilizado, pese a que es considerado por muchos como un tema periférico. A juicio de quien les habla, este tema no es para nada periférico, al contrario, es troncal. Y esto pasa por el reconocimiento de las necesidades y particularidades de aquellos con quienes tenemos el privilegio de compartir espacios y ambientes de aprendizaje. No me malinterpreten con lo que diré a continuación, pero, si bien es cierto que hay un tema que nos convoca a todos, ojalá esto no se convierta en la moda que obstaculiza la mirada y nos impida ver y reconocer, además de movernos a la acción, en función de contextos y situaciones de otros. Como lo mencionaba anteriormente, me refiero a la desigualdad, a la disparidad existente entre unos y otros, me refiero a la sensibilidad emocional y espiritual en estos tiempos. Esto tiene incluso asidero en las evidencias científicas; según Richards (2015), cuando en una persona se produce un estado de descontrol emocional intenso y este se hace inmanejable, se bloquea la capacidad de esta persona para expresar sus conocimientos. Entonces, el tema no es solo que el estudiante haga o no actividad física. Es que debe comprenderse que la predisposición emocional debe ser trabajada porque se trata de un cúmulo de cosas, de emociones, sentimientos (Elizondo, Rodríguez y Rodríguez, 2018;

González-Hernández y Ato-Gil, 2019; Hernández, Morán y Bucheli, 2018), la cual, debe ser trabajada en atención a contextos que son dispares totalmente, dado que las condiciones en las que nos encontramos son excepcionales.

Cuando hay unos que tienen acceso a medios virtuales, hay otros que no; cuando hay unos que pueden quedarse en casa, otros irremediamente deben salir; cuando hay unos que comparten techo con 2 o 3 personas, otros lo comparten con 10 y más personas, en situaciones de hacinamiento que hacen imposible cualquier acción pedagógica desde la cual se intenta alguna aproximación a los estudiantes; cuando hay unos que permanecen en casa y pueden disponer de tiempo para interactuar con docentes y compañeros de clases, hay otros que deben imperativamente dedicarse a otras labores para ayudar en casa, o simplemente para sostener la casa. En fin, lo que quiero destacar con esto es que la Educación Física actual, la que conocemos, debe dar un paso adelante para recontextualizarse, más aún con el proceso de desterritorialización que ha experimentado y que era impensable hace algún tiempo atrás.

En relación con lo anterior, deberíamos sincerarnos un poco más, porque entonces esa Educación Física que conocemos en la actualidad debería dar paso a otra cosa, debería generar algo más, una educación que en realidad transversalice la vida humana, contextualizada quizá a partir de una teoría de sistemas en la que, como señala Bertalanffy (1976), todo está interconectado, en la que se comprenda que el todo es más que la suma de las partes, una otra cosa que se entienda al superar la disciplina, conversando y vinculándose con otros campos del saber, del hacer y del sentir humano; además, si algo nos dejó claro esta pandemia y confinamiento es que, como ya se ha mencionado, la escuela se deslocalizó. La escuela está en casa, pero está también en todas partes. Esta pandemia ha obligado a la emergencia de un proceso de desterritorialización de la Educación Física en particular (Reyes,

2016b; Rodríguez, 2015, 2013), se ha entendido que más allá del discurso, la pandemia nos obligó, a las malas, a comprender que la escuela es un vehículo, pero no el único, y que justo esta misma situacionalidad, pone en escena la necesidad de una transformación en el campo que apunte a una multidimensionalidad de mayores propósitos. ¿Cuánto sentido tiene la escuela tal y como la hemos concebido hasta ahora? Aunque es una pregunta para lo cual no puedo tener una respuesta que clausure el diálogo, sí me aventuraría a decir que esa escuela debe convertirse en otra cosa, y quienes educamos, tenemos sí o sí, que activarnos en la idea de una escuela que atienda y configure un propósito superior. De seguro volveremos a compartir en presencialidad en el contexto escolar, pero: ¿haremos lo mismo?, ¿nos congregaremos de la misma forma?, ¿nos sentaremos a conversar de lo mismo?, ¿en el mismo tono y con la misma predisposición?, los propósitos y prioridades, ¿serán las mismas?, ¿cuáles serán las nociones que dirigirán el tema escolar, las ideas de educación que in-corporemos?

Ofrecidas ya estas respuestas a las preguntas que propiciaron este conversatorio, voy a aprovechar la siguiente instancia para entregar algunas respuestas tentativas a preguntas que vienen surgiendo también de parte de quienes nos escuchan, y la primera pregunta que se nos hace llegar, es: *¿Cómo lograr una multidimensionalidad educativa?*

Pregunta compleja esta, y por lo mismo ofrece muchas posibilidades para dialogar. En primer término, tendríamos que partir diciendo que ya el mismo término 'Educación Física' viene con un nombre y apellido. El sustantivo dice mucho de lo que se trata, es decir, de educación. El problema viene quizá con el adjetivo, dado que podría remitirlo a una concepción bastante dualista. Sin embargo, más allá de reducir la discusión a un tema conceptual, que es importante (pero el espacio no es como para eso), vale la pena destacar que, al hablar de una educación multidimensional, estamos hablando de una educación que se transversaliza como fenómeno histórico y

sociocultural en la vida humana. Es decir, no tiene compartimentos, no conoce de áreas, divisiones, secciones ni fragmentos de saberes. Entonces, si no hay aprendizaje que no sea mediado sino a través de la experiencia corporal, el reto que nos queda es pensar y asumir en el acto final, una educación dialogante traspasada por otros campos sociales, del ser, del saber, del sentir y el hacer humano, que se plantee desde la inter y la transdisciplinariedad, que no parezca, sino que integre. Una Educación Física que deje de ser física y avance a lo corporal, comprendiendo que no hay vida sin cuerpo y espíritu integrados (Reyes, 2011). Si lo que hacemos en la Educación Física dialoga permanentemente con lo que hacen los profesores de Historia, con los de Matemáticas, con el de Artes, con los acontecimientos cotidianos en la sociedad, con lo que sucede en casa, en fin, tendremos una educación que piense más en el ser humano que en el mercado de trabajo, una educación que priorice la formación integral en todos los sentidos y dimensiones que se nos ocurra (Propuestas Educación Mesa Social Covid-19, 2020). Y si el asunto es que queremos pensarlo desde lo que estamos viviendo ahora en tiempos de pandemia y confinamiento, tenemos que, según Posso et al. (2020):

La Educación Física virtual debe tener como objetivo no solo potenciar las capacidades físicas sino fortalecer el pensamiento, la forma de proceder y operar en tiempo post COVID-19 que visto desde sus características tiene que depender de la habilidad en que seamos más capaces de resolver nuestros problemas con la inteligencia (p. 708).

La segunda pregunta que nos hace llegar el público es: *¿Cómo ha afectado esto a la carga de trabajo de los profesores?*

La pandemia ha generado una modificación en la modalidad de trabajo docente, y esto ha implicado, generalmente, una mayor carga de trabajo. Esto ha sido así en muchos países, y Chile no ha sido la excepción; de hecho, hasta una *Ley de Teletrabajo* existe. De acuerdo

con la encuesta de *Elige Educar* (2020), el 63% de los docentes en Chile, considera que está trabajando más o mucho más que antes. En mi caso, y es lo que he conversado con algunos colegas, no solo en la Universidad Adventista de Chile, sino también de otras universidades y colegios en Chile, Colombia, República Dominicana y Venezuela con los que he alcanzado a conversar; existe una mayor carga de trabajo, además de una carga emocional que en algunos casos supera las posibilidades de resiliencia docente. Y en esto tiene mucha responsabilidad el sistema educacional total. ¿Por qué? pues porque la necesidad de estandarizar, medir y dar evidencia de un supuesto cumplimiento de actividades conducentes al logro de las competencias, exagera y redimensiona los requerimientos, y en algunos casos que me han comentado amigos en otras instituciones, también las disposiciones laborales contractuales (Gil-Espinosa, 2020). Los docentes no estaban, no estábamos preparados (y yo lo asumo y lo reconozco personalmente) para atender desde otro contexto que no fuese la presencialidad, y ese ha sido un error dado que no hemos hecho previsión de cambios necesarios; tampoco los sistemas educacionales estaban preparados. De este modo, la lógica del sistema impone el cumplimiento de ciertas condiciones que la escuela subordinada, lamentablemente tiene que cumplir y entregar, pero ¿quién se lleva la peor carga?: un grupo integrado por los docentes, los estudiantes y las familias.

Específicamente para los docentes, se ha exacerbado el trabajo de carácter administrativo, si se puede decir así, dado que, asociado a la recogida de evidencias, hay que dar cuenta de ellas en tiempos y formas que son excepcionales; entonces, en este contexto pandémico y de teletrabajo, se duplica el trabajo por hacer para poder dar cuenta de las evidencias exigidas. Claro, esto que vengo diciendo no tiene que ver exclusivamente con la cantidad de horas trabajadas por día (aunque en algunos casos atestiguados, sucede), porque también es probable que algunas instituciones respeten los temas contractuales en términos de las horas laboradas en la jornada, y sea el trabajador, el docente, quien siga trabajando más tiempo en

el día de lo que tiene estipulado por contrato o por carga de trabajo. Pero tampoco excluye el hecho de que se exige en ciertos entornos, lugares e instituciones, un incremento de trabajo en la jornada diaria, incluso sin la correspondiente contraprestación económica o pena de desincorporación del puesto de trabajo. Esto último es una percepción, una opinión, pero pareciera que la administración educativa nacional no terminase de comprender que estamos en una situación excepcional, y se empeña por mostrar, ante los sistemas de acreditación, un panorama que intenta indicar más o menos: sí, se ha garantizado el cumplimiento de las competencias declaradas...

Señoras, señores... Entendemos que, si avanzamos en estos procesos, es porque creemos en la necesidad de no detener los procesos de formación, y ello no implica bajar los niveles de consolidación de las experiencias formativas, sino que, por el contrario, estamos comprometidos en fortalecer, en medio de una situación excepcional, una forma de educar que también es excepcional. Maestros de enseñanza básica y media, profesores universitarios que se levantan a trabajar desde primeras horas de la mañana y terminan de hacerlo en las últimas horas de la noche, perseguidos, mucho más por la sombra de la ansiedad que por otra cosa. Ha sido complejo. No es la forma más ideal para educar, lo sabemos y lo entendemos todas y todos, pero es la forma como se ha podido ofrecer alguna respuesta, buena o mala, pero se ha dado una respuesta. Debe ser mejorada, debe ser más inclusiva, más consciente, más equitativa, más humana. En eso tenemos claridad meridiana.

Una tercera pregunta del público dice: *¿Cuál es el impacto emocional y motivacional para los profesores y estudiantes?*

Por el contexto del que hablamos, comprendo que la pregunta viene por el mismo tema del COVID-19. En este sentido, estamos hablando de un impacto emocional adverso, dado que tanto la carga de trabajo y el mismo confinamiento imponen exigencias que

sobrepasan los límites de resiliencia en cada uno, lo que ocurre por ansiedad y mucho estrés.

Pero, tan importante como el exceso en las cargas de trabajo, aparece reseñado un tema fundamental. Me refiero a la emocionalidad docente. De hecho, en un estudio publicado por Varea & González-Calvo (2020), se tiene que docentes de Educación Física evidencian tristeza y desazón, falta de ánimo, habida cuenta la falta de presencialidad y de estar con sus estudiantes compartiendo experiencias de enseñanza y aprendizaje.

Hay instituciones universitarias que, debido a la contingencia sanitaria (y medidas institucionales autónomas) no están trabajando con estudiantes en este momento, pero hay otras que han avanzado en sus procesos formativos. No conozco cómo ha sido la experiencia en otras universidades en relación a este tema en particular, pero en el caso de la Universidad Adventista de Chile, la administración de la institución, junto al equipo rectoral, el Consejo Académico y demás instancias superiores, determinaron lapsos en el semestre (en la primera parte del año) que implicaron: una semana para cesar clases sincrónicas y que tanto estudiantes como docentes pudiesen bajar las cargas de trabajo; y una segunda semana en otro momento del semestre, enfocada más bien en un proceso de compensación, en la que tampoco habrían de darse clases y los estudiantes tuviesen la oportunidad de ponerse al día con asignaciones pendientes de cada asignatura y así, los profesores también pudiesen dedicar esas horas para trabajo administrativo de su asignatura, sin tener que hacer clases sincrónicas, y/o para atender a algún estudiante en particular. Para el segundo semestre del año se ha generado una periodización que incorpora hasta tres recesos académicos (de una semana cada uno), a fin de generar una flexibilidad que atienda la necesidad de descansar y bajar las cargas emocionales que todo este proceso pudiera reportar, tanto para estudiantes como para docentes.

A nivel del sistema educacional de enseñanza básica y media, gremios profesionales en Chile han estado pidiendo de diversas maneras, un lapso para un receso que permita, de alguna manera, generar un proceso de descanso, dado que, académicamente hablando, la segunda parte del año es más corta y las cargas de trabajo y saturación emocional han sido bastante fuertes en la primera parte del año. Esto podría beneficiar al estudiantado en general, a los docentes, pero también a las familias.

Nótese el caso de las familias. Toda la sobrecarga emocional, de trabajo y de dedicación que esto ha implicado. Y vaya la salutación, la felicitación y la reivindicación a todas las familias, dado que esta pandemia ha puesto en evidencia el rol central de la familia en la educación; no porque sea la familia quien esté orientando procesos de alguna manera, sino porque ha recentrado el *telos* de la educación en este órgano social vital.

La última pregunta que se plantea, dice: *¿Tienen algunas medidas para llegar a las personas que no tienen internet?*

En el caso de la Universidad Adventista de Chile, apenas inició la cuarentena en la Región de Ñuble, se levantó un estudio institucional para detectar casos de estudiantes, profesores y demás funcionarios que no cuentan con equipos y conectividad. En una primera instancia se dotó a los docentes y demás funcionarios con equipamiento y conectividad. Para los estudiantes, se generó una beca destinada a atender estas situaciones. Además de ello, hay un constante flujo de comunicación por parte de las decanaturas, las direcciones de carreras, el Centro de Apoyo Académico al Estudiante, y en particular de la Pastoral Universitaria, a fin de atender a estudiantes con casos de vulnerabilidad que evidencian patrones de emergencia en cuanto a impacto socioemocional por sobrecarga de trabajo, estudio y otras condiciones sociales.

Ahora bien, terminadas las respuestas a las preguntas que me han dirigido, o aquellas preguntas a las que pude aportar ofreciendo alguna respuesta, debo agregar que, ante alguna intervención que ha puesto el foco de la Educación Física en el tema higiénico de forma exclusiva, tratando a quienes suponen una perspectiva multidimensional de la Educación Física como personas que quieren forzar la funcionalidad de la disciplina, sin comprender cuál es su verdadera intención; pido la palabra para agregar algunas consideraciones.

Me genera preocupación un asunto que puede quedar en el aire, y es que vale la pena que consideremos algunos elementos que parten de algunas ideas que podrían estar sesgadas en algún caso. Por ejemplo, creo que uno de los problemas con los que nos estamos enfrentando en el campo de la Educación Física, es pensar que esta es una isla, que es un elemento aséptico, periférico, que solo atiende elementos de carácter biológico e higiénico. Creo que es una perspectiva legítima, pero al mismo tiempo, sospechosa y que no siempre está ajustada a necesidades sociales.

Necesitamos comenzar por entender que la Educación Física no puede estar descontextualizada de las condiciones socioculturales, políticas y económicas de los colectivos escolares y no escolares (Almonacid, 2012; Reyes, 2019), y este tema es central, más allá de que intente ser despachado, e incluso, más allá de que se le intente ‘ningunear’ ignorando la evidencia que existe. Voy a poner un caso: una intervención en este conversatorio sostiene que un documento de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [(UNESCO), 2015] plantea que los fines de la Educación Física de calidad están contextualizados en la salud, en el desarrollo de hábitos de vida saludable. A ello tengo que decir, que el documento suscribe un interés primordial de la Educación Física por la salud. No obstante, quiero destacar que, en el mismo capítulo dos del documento antes destacado, se plantean funcionalidades de la Educación Física de calidad como: inclusión (especialmente se

pregunta cómo alcanzar a poblaciones que no están escolarizadas), habla de empoderamiento, cómo avanzar con las poblaciones marginadas y vulnerables, cómo hablar en términos de equidad en los planteamientos curriculares y las estrategias didácticas en Educación Física; es decir, hablamos incluso de flexibilidad curricular planteado desde los intereses y necesidades de los estudiantes, de la cotidianidad de los estudiantes y de alianzas comunitarias. Además de estas cosas, el mismo documento plantea un tema interesante, ¿cuál es el impacto social de la Educación Física?

Nunca va a ser igual trabajar en el contexto de una institución situada en una locación de clase alta, que trabajar en una institución ubicada en uno de los barrios de mayor vulnerabilidad en el país. Esto implica entender el desarrollo de la Educación Física, la recreación y el deporte, partiendo, como hemos comentado con anterioridad, de la cotidianidad del estudiante. Eso significa democratizar cada una de sus instancias, desterritorializar el curriculum, generar experiencias participativas, enraizarlas y vincularlas con las comunidades, avanzar en la construcción de políticas públicas a manera de tejido social, políticas que sean dialogantes, porque pensar el cuerpo solo desde una perspectiva, que esté alejada, pensada o desarticulada del ámbito social de la educación, significa pensar por ejemplo, ¿qué es lo que busca el sistema?, ¿qué es lo que busca el mercado? ¿No será acaso, si hablamos en términos de biopolítica, cuerpos obedientes, dóciles, pero eso sí, ágiles, fuertes, sanos, rápidos, al modo del *Citius, Altius, Fortius* olímpico? ¿Qué buscamos nosotros como educadores? ¿La educación corporal, acaso es neutral? ¿Cuáles son las disciplinas hegemónicas en la escuela? ¿Con cuáles nos estamos identificando? ¿Qué es lo que prevalece en las propuestas educativas, el compartir, la exclusión o la inclusión? Creo que es importante que podamos discutir en estos nuevos escenarios de transformación de la Educación Física.

La Educación Física no es neutral, y entendamos que el envase no es más importante que el contenido. La apología que se hace con el dispositivo educativo, sí cuenta, y cuenta mucho. Atender una multidimensionalidad desde la Educación Física implica, por supuesto, pensar en hábitos y estilos de vida saludable, implica por supuesto pensar en el desarrollo de la motricidad humana, pero es que, justo por ello implica entenderse como un ciudadano, o como lo decía Ricardo Ahualli en su intervención, entendernos como un otro para el otro, porque los otros también son, también cuentan, es más, dan cuenta de mí, y la única manera de generar humanidad, es hacerlo con los otros, no a pesar de los otros, no contra los otros, que es lo que se ha estado haciendo en una Educación Física vaciada de ese sentido humano por solo pensar en una perspectiva, que a final de cuentas, termina replicando aquella vieja máxima darwiniana, la supervivencia de 'los más aptos'. Por lo tanto, una multidimensionalidad de la Educación Física, implica pensar en - como lo decía Enrique Romero Brest (1938)-, comprender y asumir el sentido espiritual de la Educación Física, comprender que la educación es corporal ('Leib', alemán), no solo física ('Körper', alemán), y entendiendo el término de lo corporal haciendo un guiño a la perspectiva de Merleau-Ponty (1974), de Nancy (2003), implica atender la autonomía, atender aspectos valóricos, apreciar el entorno natural, entre otras cosas que podríamos comprender, están contextualizadas en estos ámbitos.

En lo particular, creo que hay suficientes evidencias científicas como para entender que la Educación Física tributa y debe tributar a la salud. Es más, el cúmulo de la evidencia se acrecienta a pasos agigantados. Pero el tema no debe, ni puede quedar ahí, la Educación Física puede y debe (así, imperativamente) trascender en esa misma perspectiva de diálogo multidisciplinar. De lo contrario, las visiones mecanicistas, higiénicas y deportivistas, seguirán cooptando y coartando sus posibilidades de transformación a partir de la Educación Física, que, si no me equivoco, tributa al desarrollo integral; y si hablamos de un

desarrollo integral, es porque también debe tributar a otros aspectos que son de suma valía...

Por poner solo un ejemplo quiero destacar brevemente los resultados de una investigación realizada en Suecia y que en su traducción al español podríamos leer como *En la escuela no tenemos tiempo para el futuro: voces de estudiantes de secundaria superior suecos sobre la solidaridad y el futuro*. Sus autores (Torbjörnsson & Molin, 2015) destacan: más allá de los discursos escolares, los estudiantes no están familiarizados con la solidaridad como concepto y como práctica que media sus relaciones, además de que los estudiantes consideran el futuro como un desafío individual, más no compartido. Ya esto tiene mucho qué decirnos con respecto a lo que podría o no hacer la Educación Física en su lectura del mundo, los contextos y los procesos sociales. Además, según datos de investigación reportados por Aartun et al. (2020), la Educación Física puede contribuir al desarrollo del pensamiento crítico entre los estudiantes; los estudiantes pueden participar en la elección de actividades y en la creación de contenido.

Ahora bien, para cerrar esta participación quisiera hacer un alcance en términos de una situación por muchos subestimada, y que tiene colocación en el aspecto filosófico. Sostiene Knight (2002), que:

(...) existe una definida conexión entre las posiciones filosóficas y las prácticas educacionales... el fundamento de las prácticas educacionales está constituido por las creencias filosóficas. Las perspectivas filosóficas, por lo tanto, son las determinantes principales de consideraciones educacionales prácticas tales como la metodología de la enseñanza, el enfoque curricular, la función del maestro, la función de la escuela en el orden social y la naturaleza del alumno” (p. 12).

Y agrega Knigth que el desarrollo espiritual es elemento clave de toda premisa educacional. Sin esta, no hay educación posible que

pueda asumirse pensando en integralidad. Gould (2009), manifiesta que la educación “abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales” (p. 10). Krmpotic (2016), viene planteando la espiritualidad como una dimensión de la calidad de vida de las personas, y Sather (2016), confirma así, incluso desde el modelo y la filosofía educacional adventista, lo que se ha venido comentando, esto es, el potenciamiento de la espiritualidad a partir de la Educación Física. Y es que se trata de algo de lo que ya venía planteando el maestro Romero (1938) de forma explícita al hablar del sentido espiritual de la Educación Física. Dzhamgarov y Puni (1979), siguen sumando a este tema, al afirmar que:

El perfeccionamiento de las potencialidades físicas y espirituales que se realiza en el proceso de la Educación Física cumple una función higiénica, educacional, instructiva y puede estar supeditado a las tareas que se llevan a cabo para lograr la maestría profesional o la efectividad en los aspectos concretos de la preparación especial y el trabajo (p. 23).

Visto así, la Educación Física tiene el potencial para generar una consolidación de la experiencia espiritual en tres dimensiones fundamentales.

Naranjo (2014) habla de una educación salvífica, una educación para el cultivo espiritual, para la salvación de la humanidad, para la reconsideración de los aspectos valóricos como eje, sobre cual debe pivotar la educación ante un mundo en caos permanente, guerra, corrupción y muerte, lo mismo a lo que se refiere Romero (1938), y aquello a lo que se ha referido Reyes (2016a).

Si nos acercamos un poco al legado de la cultura hebrea, notamos que, desde tales concepciones, los seres humanos somos seres finitos, esto es, tenemos fecha de nacimiento y fecha de muerte (Mèlich, 2012). El don de la vida se manifiesta en la forma del alma,

que es la integración del cuerpo y el espíritu (Kulishenko, Valencia y Vegas, 2015; Reyes, 2011). En ese sentido, ese cultivo espiritual del que habla Naranjo (2014), es el que conecta al ser humano con el autor de un *Diseño Inteligente*. Y la Educación Física tiene ese potencial. El cuerpo que somos, lo somos a partir de esa conjunción con el espíritu. A partir de esta relación, brota la posibilidad para una segunda dimensión que se encuadra en el prójimo, en ese otro que da cuenta de nosotros como seres humanos, dado que en esa convivencia es que nos humanizamos. Y si algo es necesario en la educación, es la emergencia de la convivencia, la solidaridad, la empatía, el encuentro, el intercambio y el amor (Reyes, 2016b).

Finalmente, hay una tercera dimensión, que es la que piensa en relación con la naturaleza, dado que estamos hablando del mundo en el que habitamos. Entonces, tal como se ha visto, sí es posible generar una educación que tribute al desarrollo de una integralidad (Propuestas Educación Mesa Social Covid-19, 2020), y que no se centra en fines utilitarios, sino que pueden trascender a las disciplinas y las parcelas que suelen ser costumbre de sociedades cerradas.

Referencias

- Aartun, I.; Walseth, K.; Standal, Ø. F. & Kirk, D. (2020). Pedagogies of embodiment in physical education – a literature review. *Sport, Education and Society*, 25, 1-13. <https://doi.org/10.1080/13573322.2020.1821182>
- Aguilar-Farías, N.; Martino-Fuentealba, P.; Infante-Grandon, G. y Cortinez-O’Ryan, A. (2017). Inactividad física en Chile: debemos responder al llamado global. *Revista Médica de Chile*, 145 (12), 1631-1632. <http://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872017001201631>
- Ahualli, R. (2011). *La recreación como práctica de la libertad*. Laberinto Sur Ediciones.

- Almonacid F. A. (2012). La educación física como espacio de transformación social y educativa: perspectivas desde los imaginarios sociales y la ciencia de la motricidad humana. *Estudios Pedagógicos*, XXXVIII (E1), 1777-190, en: <<https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v38nespecial/art10.pdf>>.
- AS Chile (2020, 7 de abril). Coronavirus en Chile: fechas de clases del calendario escolar. *AS Chile*, en: <<https://cutt.ly/VsqEhme>>. [Consulta: 28-06-2020].
- Aubert, S.; Barnes, J. D.; Abdeta, C.; Abi Nader, P.; Adeniyi, A. F.; Aguilar-Farías, N.; Andrade T., D. S.; Bhawra, J.; Brazo-Sayavera, J.; Cardon, G.; Chang, C. K.; Delisle N., C.; Demetriou, Y.; Draper, C. E.; Edwards, L.; Emeljanovas, A.; Gába, A.; Galaviz, K. I.; González, S. A. ... & Tremblay, M. S. (2018). Global Matrix 3.0 Physical Activity Report Card Grades for Children and Youth: results and analysis from 49 countries. *Journal of physical activity and health*, 15 (2), S251-273. <https://doi.org/10.1123/jpah.2018-0472>
- Beltrán, J.; Venegas, C.; Vilar-Aguilés, A.; Andrés-Cabello, S.; Jareño-Ruiz, D. y De Gracia-Soriano, P. (2020). Educar en época de confinamiento: La tarea de renovar un mundo común. *Revista de Sociología de la Educación*, 13 (2), 92-104. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.13.2.17187>
- Bertalanffy, L. V. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Cabrera, L. (2020). Efectos del coronavirus en el sistema de enseñanza: aumenta la desigualdad de oportunidades educativas en España. *Revista de Sociología de la Educación*, 13 (2), 114-139. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.13.2.17125>

- Carranza J., D. D. (2020, 8 de abril). ONU advierte aumento de violencia y abuso sexual contra menores durante confinamiento por COVID-19. En: <<https://cutt.ly/msqEoTp>>. [Consulta: 28-06-2020].
- Ceballos M., N. A. y Sevilla V., S. (2020). El efecto del aislamiento social por el Covid-19 en la conciencia emocional y en la comprensión lectora. Estudio sobre la incidencia en alumnos con trastornos de aprendizaje y menor acceso a las nuevas tecnologías. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9 (3e), 1-13, en: <<https://revistas.uam.es/riejs/article/view/12127>>.
- Celis-Morales, C.; Salas-Bravo, C.; Yáñez, A. y Castillo, M. (2020). Inactividad física y sedentarismo. La otra cara de los efectos secundarios de la Pandemia de COVID-19. *Revista Médica de Chile*, 148 (6), 881-886, en: <<https://cutt.ly/Lhg6LFk>>.
- CEPAL-UNESCO (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Informe COVID-19 CEPAL-UNESCO*. Agosto, 2020, en: <<https://cutt.ly/Ij5Z1sF>>.
- Clemente-Suárez, V. J.; Dalamitros, A. A.; Beltrán-Velasco, A. I.; Mielgo-Ayuso, J. & Tornero-Aguilera, J. F. (2020). Social and psychophysiological consequences of the COVID-19 pandemic: an extensive literatura review. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-15. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.580225>
- CNN Chile (2019, 20 de octubre). Estas son las comunas y las instituciones de educación superior que suspendieron sus clases. *CNN Chile*, en: <<https://cutt.ly/bsqEejj>>. [Consulta: 28-06-2020].
- Dzhamgarov, T. y Puni, A. (1979). *Psicología de la Educación Física y el Deporte*. Editorial Científico Técnica.

- Elige Educar (2020). *Situación de docentes y educadores en contexto de pandemia: reporte de resultados 20 de mayo 2020*. En: <<https://cutt.ly/bj5ZCiY>>. [Consulta: 20-08-2020].
- Elizondo M., A.; Rodríguez R., J. V. y Rodríguez R., I. (2018). La importancia de la emoción en el aprendizaje: Propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 15 (29), 3-11. <https://doi.org/10.29197/cpu.v15i29.296>
- Freire, P. (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta. Conversaciones con Antonio Faúndez*. Ediciones La Aurora.
- Fundación Educación 2020 (2020a). *Educación en tiempos de pandemia. Parte 2: Recomendaciones pedagógicas para la educación socioemocional*. Del autor. En: <<https://cutt.ly/ysqW9VN>>.
- Fundación Educación 2020 (2020b). *Informe de Resultados. #Estamos Conectados*. Del autor. En: <<https://cutt.ly/Xj5Z7dR>>.
- García R., A. y Cuéllar-Flores, I. (2020). Impacto psicológico del confinamiento en la población infantil y como mitigar sus efectos: revisión rápida de la evidencia. *Anales de Pediatría*, 93 (1), 57-58. <https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2020.04.015>
- Gavoto, L.; Terceiro, D. y Terrasa, S. A. (2020). Pantallas, niños y confinamiento en pandemia: ¿debemos limitar su exposición? *Evidencia, actualización en la práctica Ambulatoria*, 23 (4), e002097, en: <<https://cutt.ly/5j5XeJ9>>.
- Gil-Espinosa, F. J. (2020). La Covid-19: Una carrera de fondo para avanzar en Educación Física. *Journal of Physical Education and Human Movement*, 2 (2), 1-5. <https://doi.org/10.24310/JPEHMjpehmjpehm.v2i29849>

- Goal (2020, 23 de julio). *¿Cuántos días llevamos de cuarentena en Chile por el Coronavirus?* En: <<https://cutt.ly/MsqWXPL>>. [Consulta: 23-07-2020].
- Godoy, B. (2020). *Chile: el virus es también el modelo*. Nueva Sociedad. En: <<https://cutt.ly/nsqWGqF>>. [Consulta: 28-06-2020].
- González-Hernández, J. y Ato-Gil, N. (2019). Relación de los rasgos de personalidad y la actividad física con la depresión en adolescentes. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, 6 (1), 29-35. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.1.4>
- Gould D-W., E. (2009). *La Educación*. APIA.
- Guan, H.; Okely, A. D.; Aguilar-Farías, N.; Del Pozo C., B.; Draper, C. E.; El Hamdouchi, A.; Florindo, A. A.; Jáuregui, A.; Katzmarzyk, P. T.; Kontsevaya, A.; Löf, M.; Park, W.; Reilly, J. J.; Sharma, D.; Tremblay, M. S. & Veldman, S. L. C. (2020). Promoting healthy movement behaviours among children during the COVID-19 pandemic. *The Lancet*, 4, 416-418. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30131-0](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30131-0)
- Guthold, R.; Stevens, G.; Riley, L. y Bull, F. (2019). Global trends in insufficient physical activity among adolescents: a pooled analysis of 298 population-based surveys with 1·6 million participants. *The Lancet. Child & Adolescent Health*, 19, 1-13. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(19\)30323-2](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(19)30323-2)
- Hall, J. A. y Ochoa-Martínez, P. Y. (2020). Enseñanza virtual en educación física en primaria en México y la pandemia por COVID-19. *Revista Ciencias de la Actividad Física UCM*, 21 (2), 1-7. <https://doi.org/10.29035/rcaf.21.2.4>

- Hernández M., K. D.; Morán F., M. R. y Bucheli B., B. A. (2018). La actividad física y el desarrollo emocional: una propuesta a considerar en la práctica educativa. *Revista Conrado*, 14 (63), 159-163, En: <<http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>>.
- Knight, G. R. (2002). *Filosofía y Educación. Una introducción en la perspectiva cristiana*. APIA.
- Krmpotic, C. S. (2016). La espiritualidad como dimensión de la calidad de vida. Exploraciones conceptuales de una investigación en curso. *Scripta Ethnologica*, XXXVIII, 105-120, en: <<https://www.redalyc.org/pdf/148/14849184006.pdf>>.
- Kulishenko, M.; Valencia, A. y Veigas, J. (2015). *Espíritu, alma y cuerpo*. Centro Universitario Adventista de Sagunto.
- La Tercera (2020, 5 de abril). Las razones del fuerte aumento de denuncias durante la cuarentena en Chile. En: <<https://cutt.ly/TsqWERG>>. [Consulta: 28-06-2020]
- Linzmayr G., L. A. (2017). *Educación Física. Ideas y reflexiones disruptivas*. Appris Editora.
- Lippi, G.; Henry, B. M., & Sanchis-Gomar, F. (2020). Physical inactivity and cardiovascular disease at the time of coronavirus disease 2019 (COVID-19). *European Journal of Preventive Cardiology*, 27 (9), 906-908. <https://doi.org/10.1177/2047487320916823>
- Martínez E., B. (2020). Educación Física post COVID-19. ¿Evolución o deriva? *Sociología del Deporte*, 1 (1), 45-48. <http://doi.org/10.46661/socioldeporte.5010>
- Merleau-Ponty, M. (1974). *Fenomenología de la percepción*. Península.

- Mèlich, J.-C. (2012). *Filosofía de la finitud*. Herder.
- Ministerio de Educación (2020). *Priorización Curricular*. Del autor, en: <<https://www.ayudameduc.cl/ficha/priorizacion-curricular>>. [Consulta: 16-07-2020].
- Ministerio del Poder Popular para la Educación y Venezuela Clúster Educación (2020). Salud mental, apoyo psicosocial y aprendizaje socioemocional: acciones comunes ante el COVID-19. *Sistematización de Seminario Virtual N° 2*. De los autores. En: <<https://cutt.ly/mj5Xaif>>.
- Nancy, J.-L. (2003). *Corpus*. Arena Libros.
- Naranjo, C. (2014). *Cambiar la educación para cambiar el mundo*. 2ª Ed. Editorial Cuarto Propio.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2015). *Educación Física de Calidad. Guía para los responsables políticos*. Del autor. En: <<https://cutt.ly/wsQlqnQ>>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; Consejo Iberoamericano del Deporte y Secretaría General Iberoamericana (2020). 1ª Conferencia de Ministras/os y Altas Autoridades del Deporte en Iberoamérica “Deporte en tiempos de COVID-19”. 22 de mayo de 2020. En: <<https://cutt.ly/Cj5XhKh>>.
- Paúl, F. (2020). *Protestas en Chile: 4 claves para entender la furia y el estallido social en el país sudamericano*. BBC News Mundo. En: <<https://cutt.ly/aj5XkNj>>. [Consulta: 16-11-2020].

- Posso P., R. J.; Otañez E., J. M.; Paz V., S.; Ortiz B., N. A. y Nuñez S., L. F. X. (2020). Por una Educación Física virtual en tiempos de COVID. *Podium*, 15 (3), 705-716, en: <<https://cutt.ly/dj5XxIJ>>.
- Propuestas Educación Mesa Social Covid-19 (2020). *Didácticas para la proximidad: aprendiendo en tiempos de crisis*. Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de Chile.
- Reyes, A. (2011). *Filosofía de las religiones. Un ejercicio hermenéutico a través del relato del Rico y Lázaro*. LAP LAMBERT & Editorial Académica Española.
- Reyes, A. (2016a). *Educación... ¡La clave!, ¡El riesgo!* Ediciones UNEY & Fundación Editorial El perro y la rana.
- Reyes, A. (2016b). De la Educación Física y sus posibilidades desde la teoría crítica latinoamericana. *Revista Ameerijsha*, 1, (1), pp. 6-35. <<https://cutt.ly/HsqEb1K>>.
- Reyes, A. (2019). Percepción de los profesionales de educación física, actividad física, deporte y recreación sobre el impacto de estos campos en América Latina. *Paradigma*, 40 (1), 28-55, en: <<https://cutt.ly/kj5XnoP>>.
- Rodríguez C., A. B. (2013). El tiempo y el territorio, categorías de intervención de la Recreación en la Escuela. *Educación Física Y Deporte*, 32 (1), 1241-1251, en: <<https://cutt.ly/nsqUBem>>.
- Rodríguez C., A. B. (2015). Territorio, lugar y espacio recreativo escolar. *Educación Física y Deporte*, 34 (1), 17-37. <http://doi.org/10.17533/udea.efyd.v34n1a02>
- Richards, L. B. (2015). La ansiedad y su relación con el aprendizaje. *Revista PsicoPerspectivas*, IV, 13-18, en: <<https://cutt.ly/zsqUJbf>>.

- Romero B., E. (1938). *El sentido espiritual de la Educación Física*. Librería del Colegio.
- Romero M., A. (2020, 3 de mayo). Violencia doméstica: el lado “b” de la pandemia. *El Mostrador*, en: <<https://cutt.ly/ysqWji6>>. [Consulta: 28-06-2020].
- Rundle, A. G.; Park, Y.; Herbstman, J.; Kinsey, E. W., & Wang, Y. C. (2020). COVID-19-Related School Closings and Risk of Weight Gain Among Children. *Obesity*, 28 (6), 1008-1009. <https://doi.org/10.1002/oby.22813>
- Sather, B. (2016). La actividad física Un componente clave para una educación completa. *Revista de Educación Adventista* 38 (1), en: <<https://jae.adventist.org/es/la-actividad-fisica>>. [Consulta: 28-06-2020].
- Simpson, R. J. (2020). *Ejercicio, inmunidad y la pandemia del COVID-19*. American College of Sports Medicine, en: <<https://cutt.ly/PsqWu3I>>. [Consulta: 28-06-2020].
- Sprang, G. & Silman, M. (2013). Posttraumatic stress disorder in parents and youth after health-related disasters. *Disaster Medicine and Public Health Preparedness*, 7 (1), 105-110. <https://doi.org/10.1017/dmp.2013.22>
- Torbjörnsson, T. & Molin, L. (2015). In school we have not time for the future: voices of Swedish upper secondary school students about solidarity and the future. *International Research in Geographical and Environmental Education*, 24 (4), 338-354. <https://doi.org/10.1080/10382046.2015.1086105>

- Universidad de la Frontera y Active Healthy Kids Global Alliance (2018). *Reporte de Notas de Actividad Física Infantil 2018 Chile*. De los autores, en: <<https://cutt.ly/ltmHta7>>.
- Varea, V. & González-Calvo, G. (2020). Touchless classes and absent bodies: teaching physical education in times of Covid-19. *Sport, Education and Society*, 1-15, <https://doi.org/10.1080/13573322.2020.1791814>
- Viviani, M. T. (2007). El cuerpo como santuario en los inicios del cristianismo. *Aisthesis*, 42, 20-36, en: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=163219818003>>.
- Wang, G.; Zhang, Y.; Zhao, J.; Zhang, J. & Jiang, F. (2020). Mitigate the effects of home confinement on children during the COVID-19 outbreak. *The Lancet*, 395 (10228), 945-947. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30547-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30547-X)
-

LA EDUCACIÓN FÍSICA Y LA RECREACIÓN, EN ASEPSIA²

Ricardo L. Ahualli Guevara

A modo de Introducción

*“Tengo tanta información del coronavirus
en mi móvil, que ya no vibra, tose”*

Anónimo

Cuando el amigo Alixon Reyes me ha propuesto esta intervención, lo primero que me ha venido a la mente, es que seguramente hay otros profesionales de la Educación Física en mi país, más dedicados y más jóvenes también, que podrían ser una elección más acertada. Sobre todo, teniendo en cuenta la compañía de los talentosos académicos que participan de este conversatorio y la convocatoria de una prestigiosa institución como es la Universidad de Cundinamarca (UdeC), a la cual le estoy muy agradecido por la invitación. Pero no he podido distraerme de su amable convite y, aunque me declaro algo holgazán para escribir y normalmente lo concreto ante un plazo perentorio, también lo hago cuando algo me conmueve profundamente, como este tema que vengo marrullando desde que inició este inaudito, intempestivo e inconcebible evento global. De modo que me sacudí la pereza, el pijama y la perplejidad -que se han vuelto el modo más cómodo para transcurrir en confinamiento- y *me he puesto las pilas*, como se dice por aquí.

La conmoción a la que aludo se me impone por la extraordinaria singularidad del acontecimiento, que, constituye toda una novedad

² Asepsia: En *medicina*, refiérase al método o procedimiento para evitar que los gérmenes infecten una cosa o lugar.

en mis más de sesenta años de vida. Toda la humanidad involucrada. Conmovedor, sobrecogedor y razón que me impulsa a escribir en primera persona, modo quizá impropio para una presentación académica -con el pedido de disculpas de quien está más acostumbrado al ensayo que a la escritura científica- pero ágil para mí y conveniente para expresarse desde miradas más comprometidas con la realidad.

Se me pide hoy que discurra sobre la Educación Física, la Recreación y el Deporte en estos tiempos. Justo cuando se han suspendido las actividades escolarizadas; mientras se prescribe el confinamiento, el aislamiento y la distancia con el otro -aun cuando se recomienda que sigamos ‘conectados’- en este momento en que el movimiento y la circulación humana se regulan; ahora que se nos pide dosificar la actividad física, y cuando el cuerpo es más vigilado y controlado; actualmente, que la fiesta y las manifestaciones populares se prohíben; hoy, que el juego es valorado sólo para matar el aburrimiento. Justo ahora...

¿Qué se podrá decir entonces de una actividad que promueve el cuerpo en movimiento, el contacto con el otro, el dinamismo? ¿O qué decir en este momento de la Recreación, que alienta el ejercicio de las elecciones libres, del placer y la creatividad?

Mis reservados aportes a la Educación Física han sido siempre desde la Recreación y el Tiempo Libre, abordajes conceptuales que, a un decir del colega Pablo Waichman, sería “ocuparse de lo inútil” [dixit]³, aplicarse a lo que, en nuestra sociedad trazada por la producción y el progreso, sigue siendo, como con el ocio, *la madre de todos los vicios*. Sin embargo, la gente sigue buscando sus momentos improductivos, autotélicos, donde pueda expresar *su todo*. Y lo hace, además, con el cuerpo.

³ Frecuente ocurrencia de Pablo, sobre todo al iniciar sus conferencias.

Esto es, entonces, que la actividad física -como objeto de la educación física- desde mi modesta mirada de recreador, no tiene sentido si no hay una elección de por medio, si el placer no está presente, o si no es una actividad que te re-haga, te re-invente... te re-cree. Más aún, si se trata de educar *con* la actividad física (y *para*) y *desde* ella, que es como defino la Educación Física actualmente, y también provisoriamente.

Tratándose de una práctica donde media lo corporal, la recreación - como intervención de alguien que hace que otro se recree- tendría entonces el desafío de proponer aquella actividad física (o de otro tipo), donde se lleve al participante de una práctica dirigida a una práctica autónoma. Esto, en el contexto del Ocio de ese practicante sería una educación para su Tiempo Libre, o, mejor dicho, para la Libertad en su Tiempo; en un tiempo en que las personas que se expresen, que jueguen, serán gentes más libres, de pueblos más libres.

La dedicación a estos temas me ha convertido en un observador agudo -algo incisivo, más bien- de la realidad. Por eso entonces, cuando los compañeros de la UdeC han propuesto las interrogantes para guiar nuestras intervenciones, no he podido ajustarme a su texto... Es que me asaltan, impertinentes, otras preguntas detrás de sus preguntas.

Interrogantes sobre el Desarrollo Académico de la Educación Física, el Deporte y la Recreación en estos Tiempos de Pandemia

Sobre nuestras casas de estudio

“Cuarentena, Día 13: Llegué tarde a la clase virtual estando en mi propia casa”

Seruniversitario.com

Los organizadores del conversatorio preguntan cómo han asumido nuestras casas de estudio los programas de Educación Física, Recreación y Deportes, diseñados para instancias presenciales, en esta coyuntura de confinamiento.

Podría contestar que sólo en el profesorado de Educación Física de Mendoza, institución donde trabajé casi treinta años, con cuatro carreras, tres sedes y una matrícula de 3230 estudiantes, hubo que diseñar 230 aulas virtuales, cambiar formatos de dictado y una ardua tarea de bedelía para llevar listas de asistencia a clases y situación de revista del alumnado, según los nuevos diseños áulicos. Que esto sólo pudo ser posible estableciendo numerosas normativas y resoluciones del cuerpo colegiado, para darle legalidad a las actividades académicas de dictado y evaluaciones; todo esto, merced a la movilización de un equipo de entre 20 y 25 profesionales y técnicos para toda esta operación y a la dedicación de 245 docentes, en un marco de respeto y tolerancia, no tan fácil de llevar.

Se podría decir también que debió llevarse a cabo esta adaptación, no siempre con éxito, en alrededor de 200 profesorados de Educación Física en todo el país, con sus coordinaciones de educación superior provinciales y con la supervisión del Instituto Nacional de Formación Docente y las universidades nacionales, provinciales y privadas. Sin embargo, no se podría pronosticar cuáles serían los resultados académicos cuando, aún en el actual sistema presencial en la educación superior, las sucesivas evaluaciones de rendimiento no fueron muy prometedoras. En honor a la verdad, creo que la mayoría de las instituciones no lograrán atender al presente esta demanda urgente, porque el sistema educativo lleva casi un siglo de retraso respecto de las nuevas teorías y prácticas de aprendizaje, en una secuencia de remiendos y de poner las culpas en las causas equivocadas. Y ésta es la respuesta a una pregunta que no nos hacemos: ¿El modelo actual de educación superior es el apropiado para los paradigmas contemporáneos?

La escuela en un brete

*“Mamá... soñé con abrazos...”
Marité (7 años)*

Los organizadores del conversatorio además interrogan sobre cómo ha sido el desarrollo de nuestras disciplinas a nivel escolar.

Como he dicho antes, mi campo de desempeño ha tenido más que ver con la recreación, con la actividad lúdica, la relación con el ambiente natural y la animación comunitaria, que con el ámbito escolarizado. Pero no puedo dejar de observar y señalar que, si las prácticas de educación física se interpretan únicamente como la implementación de uno o dos momentos semanales para que niños y adolescentes realicen actividad física, no tendrá la menor importancia si las clases se suspenden o no. Porque, en verdad, creo que amerita una cuestión de fondo: ¿Nuestra tarea es hacer que los niños realicen actividades físicas o educar *para* ellas (y *desde* ellas) para una vida mejor? ¿Estamos consiguiendo que los adolescentes se apropien de estas actividades como un hábito apropiable?

En los últimos días algunos videos y fotos recorren las redes mostrando cómo se plantea el regreso a clases en otros países. Las imágenes nos muestran niños pasando por, al menos, cuatro estaciones de desinfección antes de ingresar al establecimiento escolar (China), pupitres distanciados por tabiques entre sí, pasillos con marcas en el piso para delimitar la separación entre los alumnos que esperan ingresar a las aulas (Nueva York); para los más pequeños, patios con cuadrículas de tres metros cuadrados (Francia) para que puedan moverse y jugar, solos.

Un sistema de aislamiento de las naturales funciones infantiles para controlar la interacción corporal. Una perspectiva que nos presenta un verdadero desafío para la dormida vocación de nuestros ‘profes’.

Las prácticas de nuestro campo en el contexto social de la pandemia

*¡Qué emoción!
Salir a botar la basura... No sabía qué ponerme...
Anónimo*

“Somos una civilización que ha basado su progreso en el acto de *conocer*. Pero hoy, entre aquello que conocemos, que sabemos, nos encontramos con que no sabemos cómo *no saber*, porque la *certidumbre* ha desaparecido” (Garzón, 2020; p. 4). Sabíamos y entendíamos que esa disponibilidad de la que hablábamos del ocio, se da antes o después de las obligaciones; que muchísimas personas disfrutaban de esa disponibilidad en su casa y muchas fuera de ella. Pero ahora que la obligación aumenta en el hogar (o que se mete en casa), no sabemos cómo hacernos un ocio. Distinguíamos entre tiempo de trabajo y tiempo de descanso y ahora el tele-trabajo se sienta a la mesa del almuerzo. Dominábamos el espacio público y las actividades de ocio fuera de la casa. ¿Qué sucede ahora que se coartan, o se confinan al espacio de la casa?

Concebíamos la libertad como un bienpreciado, y hoy tenemos que salir a la calle según el número de documento. Entendíamos cuándo jugar y cuándo no, y lo hacíamos por placer, no por necesidad. Hoy la lúdica ha dejado de ser una conducta para ser un esfuerzo que nos sostenga. Hemos concedido nuestra certidumbre... y ahora no estamos tan seguros de saber...

Para saber, entonces, se pregunta también sobre la evolución de la actividad física, la recreación y el deporte en el contexto social, desde el inicio de la cuarentena. Estamos hablando de una situación donde se nos pide aceptar prohibiciones, regularnos, aislarnos, distanciarnos y, aun así, conectarnos y consumir.

Otra vez se presentan interrogantes subyacentes: ¿Qué pasaba antes con el cuerpo, con el movimiento, el juego? ¿Qué pasa ahora? ¿Qué

pasará en un futuro cercano? ¿Cómo se percibe, en estos momentos de aislamiento, de confinamiento, al otro? ¿Cómo se constituye ahora la otredad del otro? No sabemos si esta situación exacerbará el individualismo o alentará la solidaridad, si triunfará el temor o alentará la osadía, si ganará la inteligencia o la estupidez.

En lo personal, cada vez que he pasado por alguna confusión respecto de cuál es la conducta que puede definirnos, pienso en mi esposa, trabajadora de la salud en un hospital bastante importante en la ciudad en que vivimos, donde se desempeña a cargo de un servicio de internación conjunta de madres y recién nacidos. Estando en segunda línea en la atención de los enfermos de COVID-19 nos preocupa, obviamente, su propia salud, por lo que abundamos en recomendaciones sobre cuidarse del contagio. Cuando insisto demasiado me pregunta de qué tengo miedo, ¿de la enfermedad o del otro?

Y su lógica es impecable; si digo que “de la enfermedad”, me contesta que este virus ni siquiera es un organismo vivo, es una nanopartícula de proteína que hace lo que debe hacer. Si digo “que otro nos contagie” entonces me responde, con la mirada de quien lleva treinta años dedicada al cuidado de los demás: el *otro*, somos *nosotros*...

La conducta que deberá prevalecer, entonces, no es la que nos haga mejores *individuos*, si no la que nos haga *personas* mejores. Y permítaseme extenderme en aclarar la diferencia entre los términos.

Individuo es el que es *indiviso*, que no se divide, que no está partido por contradicción alguna o por considerar necesidad alguna que no sea la suya propia; entero, íntegro y listo para atenderse a sí mismo, en un perfecto egocentrismo. Él quiere todo para sí, y lo quiere *ahora*. El individuo no piensa en sus semejantes, y, a veces, no mide las consecuencias, precisamente porque su prójimo (su próximo) no está en la esfera de sus preocupaciones. Este individuo -y todos llevamos

uno- es, en realidad, un remedo de persona, cubierta sólo de un delgado barniz de educación y sentido humano, y, como individuo - solitario- es pasto de la alienación. Ser humano alejado de sí y de *los otros*, sin embargo, se nos presenta como una atractiva versión del hombre posmoderno.

En un espejo, un reflejo enfrentado, está la persona. Quizá se comprenda la complejidad del término recurriendo a su raíz latina: del etrusco (*phersu*) ‘personaje’ y del griego (*prósopon*) ‘máscara’. Personalidad, entonces, que se construye. *Persona*, que lo es porque hay otro que lo hace persona, y la presencia de esta otra persona lo requiere, le impide, lo condiciona, en fin, lo divide. Y lo hace, deja de ser individuo para que pueda vivir en sociedad con otras personas, con, en fin, los otros... que somos nos-otros⁴.

---- o ----

Relacionado con el cuerpo, con el movimiento y la lúdica, merece especial atención una de las más potentes manifestaciones de la actividad física, conducta motriz perfeccionada del juego humano, negocio globalizado y también espectáculo; *pasión de multitudes*, y, en ocasiones, expresión de supremacía entre las naciones. Actualmente las canchas están vacías, las actividades físicas con contacto desaconsejadas, las fechas deportivas suspendidas. Merece un llamado a detenerse. A pensar... Si bien, “el deporte es un movimiento que puede fortalecer la vinculación del hombre con su propia naturaleza, el deporte sólo recrea un humano mecanizado” (Martínez, 2015; p.14).

Tenemos que reconocer, que el deporte es el cultivo del individuo, por lo mismo, de la competencia y del poder. [...] Fortalece las capacidades orgánicas del individuo, lanzándolo al espacio para conseguir un lugar dentro del poder orgánico del individuo. La

⁴ Confróntese con el notable trabajo de Jaime Barylko, en su obra “La Libertad” pp. 27-38.

competencia es la energía que se cultiva, y cuya resultante es la obtención del poder. Desde esta perspectiva, la Re-creación es su contraparte. El extremo opuesto, ya que el individuo se des-crea, con la competencia, y lo que llega a necesitar en su momento de derrumbe, es su re-creación. El deporte comparte, la re-creación comparte. El deporte cree en el individuo como centro del universo, la Recreación, ve al deporte y a los seres que lo realizan, como compartencia vivencial (Martínez, 2015; p.14).

Mientras el deporte afirma la *individualidad*, la recreación construye la *comunalidad*⁵, mientras el deporte premia la *competencia*, la recreación celebra la *compartencia*. En tal sentido, la individualidad, la competencia y la acumulación son conceptos asumidos en nuestro modo de vida occidental, homocentrista y productivista, que han moldeado nuestra idea del ocio y todas sus prácticas, pero, particularmente, las deportivas.

Su espejo opuesto puede ser la recreación como *compartencia*. El lenguaje actual no contiene definiciones, que permitan la explicación de términos como este, y que no pueden entenderse desde categorías hegemónicas como la competencia y la ganancia.

La *compartencia* podría ser interpretada como la ayuda mutua, el compartir los frutos de trabajos específicos, el ‘dar es recibir’, el reflejarse en el otro, pensándose como un *nosotros* y no únicamente como individuo. Invita a una visión que integra, que relaciona, que une y que se es capaz de compartir su ser holístico con todo el entorno que lo rodea⁶.

⁵ La *comunalidad* describe una forma de vida basada en la colectividad de algunos pueblos originarios, con valores que orientan el actuar cotidiano de las personas que mantienen estrecha relación con un determinado territorio (Alavez y Peralta, 2015; p. 23).

⁶ Confróntese con el hermoso trabajo de Jaime Martínez Luna, en su obra “Educación Comunal”.

¿Puede pensarse un deporte así?

---- o ----

Ahora bien, en cuanto a las prácticas y actividades físicas, estas fueron reguladas por la gente habituada a ellas, intentando resolverlo en sus hogares. Pero las limitaciones del confinamiento han ido ganándole al dinamismo, y, el tedio de la monotonía hogareña pareció encontrar la solución en las pantallas. Aquí es donde hubo distintas reacciones, en el campo de la recreación dirigida, por parte de sus agentes. En diversas consultas y observaciones no homologadas, encontramos que los recreadores, en mi país, han pasado por varias etapas:

- Una *parálisis activista*: una primera reacción desde el humor, y, simultáneamente, en la medida en que la información iba llegando, la ironía y el sarcasmo invadían los chats y los contenidos de las redes.
- La siguiente reacción se caracterizó por la producción y oferta de una suerte de *kits anti-aburrimiento*, un sinnúmero de propuestas lúdicas, por parte de varios colectivos de recreación, para ser apropiada desde las pantallas; producciones realmente divertidas para pasar el confinamiento: actividades para hacer en familia, en pareja, solos, con nada o con cualquier cosa, etc.
- Las acciones de los recreadores decantaron luego en un repliegue hacia *preguntas y respuestas reflexivas*; aquí aquellos se desempeñaron según su *modus operandi*: pasar espasmódicamente de la disciplina a la innovación (lo que nos ha dado fama de ‘creativos’, cuando, en realidad, nos desempeñamos en la eventualidad), descubrir maneras buenas un día, hasta que ya no lo son, para iniciar el acto reflexivo: la auto-observación, la interrogante, la referenciación, la suposición, la experimentación (Ahualli, 2015).
- Como expresión concreta de estas reflexiones comenzó un esfuerzo de algunas organizaciones y colectivos de recreación

para generar instancias de conversatorios, foros, estudios de campo⁷ y ejercicios de interdisciplina.

- En la actualidad, las respuestas superan las posibilidades de lo virtual con impensadas ‘reuniones’, comidas aparentes, ‘virtualestas’ de cumpleaños, simulación de fogones, de campamentos y hasta desafíos por video, para realizar y mostrar. Otros colectivos, sencillamente, han puesto manos a la obra para participar en el voluntariado en áreas más vulneradas.

Mientras los recreadores vayan preocupándose en evaluar el daño: ¿qué pasará con los desconectados? ¿Qué configuración tomará en nuestro *día después* la actividad lúdica y la actividad física? Porque ya se trate de actividad física para la recreación, recreación deportiva o actividad lúdica, es ineludible el impacto que estos acontecimientos tendrán en lo que llamo las *Categorías de Aplicación* de la Recreación.

La Recreación, ya sea espontánea o dirigida, se caracteriza por constituir un sistema de vectores socioculturales que, en conjunto o por separado, se utilizan para delimitar las aplicaciones de la Recreación, o sea, aquello que puede ser recreable (Ahualli, 2015). Estas categorías de aplicación son cuatro - Persona/Grupo, Ideología, Ámbito y Práctica- y se presentan en un hecho de recreación, en forma compleja, ya se trate de un fenómeno grupal o personal. Estas aplicaciones de la recreación, en el campo socio cultural, nos han permitido realizar algunas afirmaciones.

Que la recreación puede: desarrollar la grupalidad, modificar ideas, intereses y valores, ambientarse en espacios, tiempos y objetos y practicarse de múltiples formas. De aquí que, situación mediante, podamos anticipar, apriorísticamente, algunas transformaciones sobre aquellas afirmaciones:

⁷ El caso de algunas organizaciones como *Laberinto Sur* (Mendoza, Argentina) que está abocada a la indagación del punto de vista de los niños respecto de su situación de confinamiento.

- Se verá comprometido el sentido de grupalidad, toda vez que la interacción y comunicación -limitadas estas- debilitarán la mutua representación interna entre los integrantes del grupo, afectando su sentido de pertenencia y compromisos.
- Al compartir la abundante y misma información, las concepciones de la realidad serán menos esquemáticas; las nuevas condiciones económicas, sociales y culturales, reafirmarán los intereses de clase y, probablemente, se modificarán escalas de valores.
- El espacio físico y temporal del ocio se re-inventará y será revalorado, se asumirá una nueva mirada, más subjetiva, sobre el tiempo. Espacio, tiempo y objetos adquirirán una calidad que trascenderá lo determinado.
- Ciertas prácticas lúdicas desacostumbradas tendrán un nuevo protagonismo, en la misma proporción que las tareas cotidianas deberán re-ajustarse a las exigencias del contexto.

---- o ----

Finalmente, se cuestiona si esta situación generará aspectos o algún resultado positivo para el área de Educación Física, la Recreación y el Deporte.

Habrán transformaciones sociales, mutaciones culturales. Quizá los cambios no vendrán del interior de nuestras prácticas, sino de las respuestas sociales a esta inusitada situación. Conductas que, si bien no son novedad, traen un aire fresco, casi como de esperanza...

Veo, en muchos, el esfuerzo por transmitir ese aire; cosas mínimas, como conservar el saludo, el humor que no decae, la necesidad de saber sobre la salud de los parientes lejanos. Una actitud de supervivencia blanda, para una realidad dura; nuevas respuestas creativas a los nuevos problemas cotidianos, el despertar del ingenio criollo a ultranza. Veo, nuevamente hoy, cómo reviven en derredor las pequeñísimas huertas en balcones, en pasillos, galerías y

patiecitos; reaparece el trueque, el intercambio de productos entre vecinos; cuarentenas comunitarias consensuadas y apoyadas por gobiernos municipales, barrios enteros que se organizan comunalmente; hay un dinamismo conocido, retoman su rol los colectivos, se hacen colectas, se organizan las gentes para que la gente se alimente...

Creo que estas actitudes colectivas seguramente se trasladarán a nuestras prácticas; creo firmemente que sí veremos cambios positivos. Démonos una mirada... estamos pensando en el futuro. No tengo la menor duda que encontraremos el camino para los desafíos que vienen.

Los Desafíos de Nuestro Campo Profesional para una “Nueva Normalidad”

*“Organismos se consolidan, duran y desaparecen.
Nuestra especie seguirá ese destino incierto también o,
con suerte improbable, tendrá la longevidad de la cucaracha
-aunque será difícil, porque la cucaracha se caracteriza por necesitar de poco”*

Rita Segato

Rita Segato (2020), antropóloga argentina, nos explica que el actual virus es sólo un evento más de la Historia Natural. Nos dice que es necesario asumir como especie que, aun cuando seamos capaces de provocar el advenimiento de una nueva era como es el Antropoceno, somos parte del escenario natural. “Pensarlo así no nos resulta fácil, porque estamos dentro de la lógica cartesiana de sujeto-objeto, de cabeza-cuerpo, de mente-res extensa. La cosificación y externalización de la vida es nuestro mal” (Segato, 2020; p. 77).

Aún antes de que el Sars-Cov19 fuera noticia mundial, cuando todavía no la imaginábamos como amenaza global, podríamos reconocer un paradigma dominante, estructural y estructurante que

deja hoy al descubierto la verdadera cara de nuestra pandemia, que expongo a continuación en cinco denuncias:

- **Los efectos del modelo extractivista.** Emisión récord de gases de efecto invernadero, deforestación masiva, manipulación genética a escala inhumana, el agotamiento de los recursos, el ‘progreso’ a todo coste. Y sus resultados: calentamiento global, sequías, desertificación, tsunamis, el desarraigo masivo de poblaciones enteras... y, por supuesto, pandemias. Se impone que la Tierra -o de la forma en que se la llame- nos ha mostrado su límite y queda probado que la explotación industrial de la naturaleza nos lleva en una dirección suicida. Ricos y pobres estamos aprendiendo lo que los pueblos originarios nos han repetido hasta el cansancio: No tenemos la tierra, es Ella quien nos tiene (Segato, 2020).
- **Las marcadas desigualdades sociales y vulnerabilidades vulneradas.** Esta crisis global -no siendo la primera en su tipo- acentúa los procesos de des-igualación preexistentes, de injusta distribución de la riqueza, generando otros nuevos. “Aquellos más pauperizados y precarizados son quienes menos condiciones presentan para practicar las medidas de prevención, para acceder al sistema de salud en caso de contagio y sufren mayormente los impactos económicos” (Rebón, 2020; p. 94). Pero en esta crisis, la desigualdad etaria es más sustantiva y las consecuencias de esto, como en toda sociedad de clases, varía según su condición social. La existencia de sistemas sanitarios fragmentados y estratificados socialmente, determinan que la condición social sea la diferencia entre la vida y la muerte.
- **El fracaso del pensamiento neoliberal.** Con un impulso sin precedentes en la historia humana, el pensamiento liberal y la pretensión de que todo puede ser propiedad se ha instalado en nuestra idea sobre el ser humano, su mundo físico, su cuerpo y, sorprendentemente, su libertad.

Así es que hoy podemos declarar, con total asertividad, que mi derecho termina donde comienza el de otro -como si fuese un lote-; que las cosas mías puedo desecharlas -aunque alguien las necesite más- si las he comprado; que los padres tienen potestad -poder y autoridad- sobre sus hijos; que mi cultura es superior a la de cualquiera; que el cuerpo es una cosa que puede apropiarse y -placer mediante- el de otro... u otra también (Abuallí, 2019; p. 64).

Digo que esto no resulta un comportamiento recurrente: constituye parte de nuestra matriz social, occidental, homocéntrica y cristiana, y, sobre todo, fundada en el ideario liberal, que ha penetrado toda forma de sentimiento, pensamiento y práctica, desde Thomas Hobbes a la actualidad.

- **La decadencia del capitalismo y del libre mercado.** “Estamos ahora frente a la evidencia que siempre los dueños de la riqueza y sus administradores buscaron esconder: la llave de la economía es política, y las leyes del capital no son las leyes de la naturaleza” (Segato, 2020; p. 84). Simple ecuación: si los más desprotegidos son los más afectados, si la fuerza productora del planeta se detiene, ¿qué mercado será posible así? Hoy, las personas peor pagadas de nuestros países son las más esenciales para su funcionamiento.
- **La ineficacia de los regímenes de la derecha (y también de la izquierda funcionalista) neoliberal.** Lo que esta pandemia está poniendo al descubierto es la ilusión neoliberal, la esterilidad de la acumulación egoísta y el agotamiento del ser individual y consumista; porque sin solidaridad y sin estados presentes no hay salvación. Sin un estado que garantice la protección y oportunidades de los más vulnerables, sin pueblos solidarios, no será posible continuar la vida.

---- o ----

Dicho esto, entonces, y teniendo en cuenta la penetración que los sistemas socioeconómicos dominantes tienen sobre los sistemas educativos y la concepción del ocio y sus actividades, los primeros desafíos deberán ser para una educación nueva, pensada desde una nueva ética. Para ello, cuatro propuestas:

1. **Una descolonización del conocimiento colonizado por la educación.** La educación actual implica la apropiación de un conocimiento que unos creen que deben conocer otros⁸. En tal sentido, pienso que la educación no deja de ser una realización socio-política en la trasmisión de conocimientos, que, no pocas veces, obedecen a intereses, principalmente del poder, el cual lo ejercita como propiedad. Pensamos una realidad dibujada por palabras e imágenes que encarcelan nuestra percepción concreta del mundo, del que somos, en realidad, sólo un elemento más (Martínez, 2015). Por tanto, la educación debiera propiciar una percepción del mundo como un movimiento natural -la vida en movimiento- que construye conocimiento con otros, no desde otros, que re-construye lo que los sistemas sociales destruyen, que re-inventa sus relaciones y sus haceres e ideas (Ahualli, 2019), reconociendo en esa otredad sujetos de derechos historizados.
2. **Un sistema educativo que haga suyo una pedagogía destinada a desarrollar una ciudadanía donde lo *normal* sea la *solidaridad*.** Las nuevas estrategias del neoliberalismo hacen puntería directa en el centro de nuestra percepción sobre lo que es importante, mientras van creando una generalizada confusión de lo que creemos realmente necesario. (Ahualli, 2019). “La educación conducida por el poder, ha minado la

⁸ La educación ha seleccionado, excluido y discriminado conocimiento. Así entonces, es necesario que esta se nutra del conocimiento natural y concreto, generado por la comunidad en su habitar el mundo integral o total. Esta integralidad es la que ha de contener la educación, no la parcelación y fragmentación del conocimiento que, como procedimiento pedagógico, ha diseñado y aplicado la sociedad homocéntrica occidental (Martínez Luna, 2015; p.13).

sensibilidad, la percepción natural y la generación de conocimiento. Esto, mecaniza al humano, en nuestro caso, y le extrae toda posibilidad de creación” (Martínez, 2015; p. 14). En resumen, nos debemos la aplicación de una pedagogía que ayude a resolver la tensión entre participación y obediencia, entre satisfacción y necesidad, entre el uno y el otro, entre lo mío y lo que es de todos.

3. **Una soberanía sobre los recursos para la comunicación y la virtualidad**, esto es que, si el conocimiento es poder, no puede ser objeto de mercado, como tampoco la mediación del mismo. Desde el siglo veinte en adelante, el conocimiento -de cualquier índole- ha dejado de ser un valor para pasar a tener un precio. En los últimos cincuenta años, las inversiones en los *mass media* y en los *massive models*, -próximamente también los *influencers*- se han convertido en una eficaz herramienta para una manipulación destinada a un consumo mórbido. Últimamente los medios de información se han posicionado como instrumento de control de la opinión pública, para ser ofrecida al mejor postor. Es urgente y necesario entonces, que los recursos de comunicación, virtualidad y sus contenidos, estén liberados de la lógica del mercado.
4. **Una economía dirigida a estos esfuerzos**. En pocas palabras, la asignación para la Educación y la Ciencia, de un mínimo de dos dígitos del Producto Interno Bruto (PIB), para cada rubro, por cada nación; “... para eso se requiere repensar la economía política nacional, la regulación de los actores económicos, la relación entre economía formal e informal, la inmensa contribución que hacen los trabajadores y trabajadoras más desprotegidos al funcionamiento del país...” (Casullo, 2020; pp. 134-135).

---- o ----

Los gobiernos todavía no le piden suficiente a nuestro campo de la Recreación. ¿Qué y cómo podrá aportar éste a una *nueva normalidad*?

Cinco propuestas:

1. **Articular la Recreación, el Deporte socio comunitario y la Educación Física**, como proyecto ético-político, con una política pública destinada al fortalecimiento de las redes sociales y la conciencia ciudadana. La propuesta no requiere de explicaciones, existen sobrados ejemplos en la región de los beneficios de la articulación de estas formas de intervención social. Sin embargo, es necesario indicar la disociación de dichos destinos con los fines del deporte convencional y de espectáculo, y la actividad física de alto rendimiento.
2. **Orientar los sistemas informáticos** (medios de comunicación, televisión por cable, redes sociales e informáticas, la internet, etc.) al desarrollo de programas que generen comportamientos autónomos, placenteros y creativos en la sociedad en general y en las comunidades en particular.
3. **Asistir alternativamente a los ciudadanos *desconectados***⁹ (por cualquier razón que sea) ya que existen millones de personas que no tienen acceso a programas sociales relacionados con la recreación y muchas más a las ofertas por las pantallas. En consecuencia, la atención de las necesidades de las poblaciones en lo que respecta a la Recreación, el Deporte socio comunitario y la Educación Física deberá ser motivo de preocupación estatal y, particularmente, respetando su diversidad cultural e idiosincrasia.
4. **Diseñar leyes y designar reparticiones estatales** que formalicen estos desafíos. Países como Colombia, Guatemala y México (por mencionar algunos) cuentan con planes y programas nacionales o, como caso excepcional, Venezuela que ostenta su Ley Orgánica de Recreación, de aplicación nacional - única en su tipo- y que los venezolanos llaman de “Recreación

⁹ En mi país (Argentina) más del 30 % de los habitantes no tiene acceso a Internet (CertiSur). En el mundo se calcula que el 48,8 % de la población carece de él (UIT).

para el Buen Vivir”, con aproximadamente 60.000 voluntarios en todo el país.

- 5. Recurrir a la responsabilidad profesional** de los formadores en nuestras disciplinas y de los gestores de ONG para acompañar las anteriores propuestas, acción que implicará también la revisión de los planes de estudio en nuestras casas de formación profesional.

Consideraciones Finales: El Abierto Futuro...

*“Re-crear la vida existe porque ésta se ha des-creado.
Es decir, el modo hegemónico de razonar ha desaparecido la creatividad,
esa que surge de manera natural en la relación integral con el mundo”*

Jaime Martínez Luna

Más allá del ejercicio de nuestra resiliencia, de lo que dejaremos en el camino, de aquello a lo que renunciaremos, de nuestros muertos y de cómo quedemos los vivos, hay una actitud prevalente, una ‘Recreación de Resistencia’ -lo que algunos hemos dado en llamar la alegre rebeldía- que nos lleva a reconocer principios y valores persistentes entre algunos recreadores y educadores físicos: nosotros jugamos con la incerteza¹⁰, creemos en el descubrimiento y en una mirada de valoración de lo cotidiano y lo inútil.

No hacemos recreación solamente porque divierte, lo hacemos porque *re-inventa* la vida misma... Por tal motivo, pensar en una Recreación aséptica, limpia, sin contacto con el barro social resulta un desatino, porque será estéril.

El rol de la Recreación -y no hablo únicamente por los educadores físicos- continuará siendo el acompañamiento hacia la autonomía, la

¹⁰ “Pero, en esa incerteza hay una finalidad, ensayar la vida, entrenarse para vivir y ver que el mundo puede ser vivido de muy diversas maneras. El juego es un ensayo de la vida.” (Garzón, 2020; p.6).

innovación y el placer auto-creado, una tarea para la educación de la libertad en el ocio, que algunos llaman Tiempo Libre.

En medio de las restricciones, de la ‘virtualidad’, del ‘aislamiento conectado’ y de una ‘nueva normalidad’ que alguien prescriba, la Recreación encontrará el camino hacia las personas, por las personas... y para los otros. Desde esta perspectiva, declaro algunas afirmaciones (provisionales claro) que pueden ayudar a la hora de continuar en la tarea:

‘Virtual’ es un adjetivo. Y significa “que solamente existe de forma aparente y no es real”, que es algo similar, posible, potencial (Farlex, 2020, s.p.). Algo que, en fin, simula la vida y confunde el sentido de algunos sustantivos a los que se aplica. A modo de ejemplo, no imagino nada más irreal que una comunidad virtual. ‘Conectarse’ no es lo mismo que ‘relacionarse’. Niego la sustitución de las verdaderas interacciones sociales, por una telaraña calculada para distraer y controlar un modo de vida, que ninguna forma de conexión remota podrá reemplazar, el modo de las relaciones humanas auténticas.

‘Aislarse’ no quiere decir ‘desvincularse’. No habrá catástrofe en el mundo que pueda partirnos o destruirnos, si mantenemos los vínculos con nuestros afectos, con los y lo que amamos. ‘Normalidad’ es sólo una palabra -a veces un eufemismo- y su significado está al servicio e interpretación de cualquier hegemonía cultural. No sirve, realmente, para describir nada.

El ‘otro’ es el que me hace ‘persona’. Es aquí, entonces, donde la tarea de la Recreación, de la Educación Física -y por qué no del Deporte- implica la re-creación de nuestras concepciones sobre ese otro que me vuelve persona, porque no es posible explicarnos fuera de nuestra relación con los otros. Concebir al otro -la persona a mi lado, el próximo, como necesario- es pensarlo para esa anormal normalidad que vendrá, más temprano que tarde.

Referencias

- Ahualli, R. (2015). *La Recreación como Práctica de la Libertad*. Laberinto Sur Ediciones.
- Ahualli, R. (2019). La Recreación Comunitaria: Claves metodológicas para la interpretación y la intervención. En Peralta, R. (Ed.) *Recreación Comunitaria. Identidades, metodologías y experiencias en América Latina*. Editorial Casa de la Preguntas.
- Alavez, G. y Peralta A., R. (2015). Aproximaciones a la recreación en y desde la comunalidad. En: Peralta A., R.; Medina V., R. T.; Osorio C., E. y Salazar C., C. M. (Coords.) *Aproximaciones para la construcción del campo de la recreación en Latinoamérica*. Puertabierta Editores.
- Barylko, J. (2005). *La Libertad*. De Bolsillo.
- Casullo M. E. (2020). Para dejar atrás el neoliberalismo. En Grimson, A. (Ed.) *El futuro después del COVID 19*. Argentina Unida.
- Farlex (2020). *The Free Dictionary*. En: <es.thefreedictionary.com>. [Consulta: 02-06-2020].
- Garzón, G. (23 de abril de 2020). *La Recreación en estado de fragilidad*. En: <<https://medium.com/@gabrielgarzon59>>. [Consulta: 02-06-2020].
- Martínez, J. (2015). *Educación Comunal 2015*. Editorial Casa de las Preguntas.
- Martínez, J. (2015). Recrear, es habitar desde la comunalidad. En: Peralta A., R.; Medina V., R. T.; Osorio C., E. y Salazar C., C. M. (Coords.) *Aproximaciones para la construcción del campo de la recreación en Latinoamérica*. Puertabierta Editores.
- Rebón, J. (2020) La no linealidad del cambio social. En Grimson, A. (Ed.) *El futuro después del COVID 19*. Argentina Unida.

Segato, R. (2020) Coronavirus: Todos somos mortales. Del significativo vacío a la naturaleza abierta de la historia. En Grimson, A. (Ed.) *El futuro después del COVID 19*. Argentina Unida.

A EDUCAÇÃO FÍSICA ESCOLAR BRASILEIRA EM CONTEXTO PANDÊMICO: EXPERIÊNCIAS DE DESTERRITORIALIZAÇÃO E RETERRITOTIALIZAÇÃO

Arnaldo Sifuentes Leitão
Samara Moura Barreto de Abreu
Gabriel da Costa Spolaor

1. Introdução

O convite para participar do *Conversatorio Internacional: La Educación Física en tiempo de confinamiento* feito pelo Programa de Licenciatura em Educação Básica com ênfase em Educação Física, Recreação e Esportes da Universidade da Cundinamarca (Colômbia) nos tomou em estado de pensar sobre a Educação Física escolar em tempos de confinamento no Brasil, que se coloca em urgência do agir, conforme excerto que situamos como abertura desse capítulo.

Essa abertura dialógica intercultural, entoada pela práxis educativa de sujeitos-autores e os modos de sentir-pensar (Moraes & Torres, 2001) a Educação Física na América do Sul (Argentina, Brasil, Chile, Colômbia, Equador, Peru) oportunizou um olhar cartográfico, que orienta as experiências que apresentamos nesse manuscrito.

Tomamos como referência as perguntas geradoras entoadas pela conversação: *Teniendo en cuenta la cuarentena o confinamiento por el COVID 19, ¿en su Universidad cómo han asumido el desarrollo académico de los programas de Educación Física, Recreación y Deportes que están creados en modalidad presencial? En la época de cuarentena o confinamiento por el COVID 19, ¿cómo ha sido el desarrollo de la Educación Física, Recreación y Deportes a nivel escolar?* cujo interesse de tematização nos convoca para assumir um olhar para a Educação Física escolar brasileira.

Portanto, o nosso caminhar aqui põe em relevo os saberes da experiência matizados por uma dimensão que adentra uma compreensão do fenômeno do Covid-19, representam nossos processos de subjetivação, e do que nos afeta enquanto professores de Educação Física, que atuam na esfera educacional em duas regiões brasileiras: na região Sudeste e região Nordeste. São estes espaços de significação que nos permitiram o caminhar por este texto, do que nos move e inspira neste processo.

Apresentamos aqui uma leitura hermenêutica da Educação Física escolar brasileira, uma compreensão guiada pelo contexto pandêmico e os dilemas políticos e pedagógicas que emergem. Como categorias de interpretação elegemos as relações entre territorialização¹¹, desterritorialização e reterritorialização anunciadas por Deleuze & Guattari (1997); as operações de força entre o instituído e o instituinte conforme nos propõe Tavares (2003) e Brzezinski (2007); e as situações-limites e atos-limites desenvolvidas por Freire (2013). A partir delas, buscamos compreender a Educação Física brasileira em contexto pandêmico, em retroação diacrônica e sincrônica, anunciada por uma travessia dos processos históricos, caracterizando os dilemas emergentes e desvelando as assunções pedagógicas sobre este inédito viável (Freire, 2014).

¹¹ Adotamos neste texto as categorias de análise *territórios*, *desterritorialização* e *reterritorialização* do filósofo Gilles Deleuze e do psicanalista Félix Guattari. Estes autores não entendem *territórios* como um lugar físico, de uma topografia fechada e homogênea, mas sim, as relações das pessoas com os signos sociais, que eles preferem denominar de *territorialidades*. Assim, territórios são os sentidos construídos pelos indivíduos nos espaços sociais. Os processos de *desterritorialização* e *reterritorialização* são movimentos de criatividade e inventividade dos indivíduos, a partir do confronto com os instituídos sociais. Portanto, o *território* é o espaço do vivido, do conjunto de “representações, dos comportamentos, dos investimentos, nos tempos e nos espaços sociais culturais, estéticos e cognitivos (Guattari & Rolnik, 2005; p. 388). A *desterritorialização* é o processo de desestabilização dos *territórios* constituídos e suas novas configurações (*reterritorialização*).

Compreendemos que nesses momentos, de situações-limite, nossos valores são revelados, nossa moralidade social se afirma como dimensão política reverberando em uma consciência transitiva crítica (Freire, 1967). Merleau-Ponty (1984) aponta a necessidade de desvelar constantemente o que nos é aparentemente dado, indagar o que vemos, fazer emergir os valores constituídos na dinâmica do nosso viver. Desse modo, as situações-limite nos colocam diante de duas condições existenciais: (1) quando as normatividades sociais ferem explicitamente nossos interesses, e que não desejamos renunciar, que se caracteriza em um polo mais reativo, que provoca uma queda no desejo de agir e; (2) quando as leis externas contrapõem-se aos nossos valores, e buscamos uma afirmação, como potência de vida, daquilo que intensifica nossa existência.

É nesse movimento, que expõe as territorialidades da nossa existência, que buscamos os atos de afirmação e os modos de ser e fazer da Educação Física na escola, do que reverbera para uma conscientização de uma práxis social, que perfaz a relação ética e estética nos exercícios de viver e conviver.

Para tanto, organizamos o caminhar deste capítulo nas seguintes seções: 1- Introdução; 2- A Educação Física escolar em tempos de desterritorialização/ reterritorialização; 3- Experiências educativas de uma Educação Física que se reterritorializa: narratividades em contextos instituintes; 4- Notas transitivas do esperar.

2. A Educação Física escolar em tempos de desterritorialização/ reterritorialização

A Educação Física escolar brasileira vem atravessando alguns momentos de desterritorialização/ reterritorialização, com destaque para o *Movimento Renovador da Educação Física* (MREF)¹² que, a partir

¹² No Brasil este movimento foi denominado por “Movimento Renovador da Educação Física (MREF). Diversos autores (Caparroz, 1996) já analisaram este movimento e os impactos produzidos até os dias de hoje (Machado & Bracht,

da década de 1980, representou um movimento inflexor na área em um “inérito esforço de reordenação dos pressupostos orientadores da Educação Física” (Machado & Bracht, 2016; p. 850).

Este movimento, ao menos no plano teórico-epistemológico e ético-político, com a inserção das ciências humanas e sociais produziu um repensar dos paradigmas que tradicionalmente sustentavam a prática pedagógica da Educação Física no cenário educativo, e tem sido tratado por Daolio (2015) e Lovisolo *et al.* (2015), por exemplo, como um processo de (des)biologização da área, ou seja, o predomínio dos modelos biologicistas, pautados nas explicações das ciências biológicas, orientados pelo tecnicismo, esportivismo e aptidão física, começam a ser confrontados com as perspectivas culturais, psicológicas, históricas e sociológicas.

No âmbito da Educação Física na escola este momento representou um incremento de reflexão sobre os aspectos do “o que é?” e “para quê?” a prática pedagógica da Educação Física. Assim, a Educação Física inicia um processo de reterritorialização do seu papel na escola, e passa a considerar nas práticas pedagógicas as possibilidades de apropriação e tematização da cultura¹³ corporal de movimento (Betti, 2002; Bracht, 1999, 2019). Por *apropriação e tematização da cultura corporal de movimento* entendemos, com Betti (2006) e Bracht (1999), que a Educação Física não pode se limitar

2016). Não vamos aqui adentrar nestas discussões, fuge do escopo da proposta, mas uma importante leitura sobre como se configurou este debate no cenário da Educação Física brasileira é a tese do professor Jocimar Daolio “Educação Física Brasileira: autores e atores da década de 80” de 1997. Por ora, destacamos algumas relações com as categorias de análise desterritorialização/reterritorialização, e suas interseções com os processos vividos pela Educação Física brasileira neste momento de pandemia (Covid-19).

¹³ Por *cultura corporal de movimento* entende-se “aquela parcela da cultura geral que abrange as formas culturais que se vêm historicamente construindo, nos planos material e simbólico, mediante o exercício da motricidade humana - jogo, esporte, ginásticas e práticas de aptidão física, atividades rítmicas/expressivas e dança, lutas/artes marciais” (Betti, 2001; p. 156).

apenas a um fazer corporal, mas sim é uma *ação pedagógica com o corpo*, que constitui um *saber sobre* o movimentar-se humano, que se revela na apropriação crítica pelos alunos.

Isto reflete nas estruturas de pensamento e nos modos de operar da Educação Física escolar que passa a assumir novos processos de territorialização. O projeto de apropriação e tematização da cultura corporal de movimento na escola acontece com os sentidos axiológicos e teleológicos da formação humana que fazem parte do projeto político-pedagógico da escola.

As práticas pedagógicas da Educação Física devem perfazer um espaço de interlocução dos processos vividos pelos alunos na escola (chão da escola) e a cultura corporal de movimento (jogos, esportes, lutas, danças, ginásticas, etc.). Neste sentido, o ser humano que brinca, joga, luta, compete, etc., o faz a partir da experiência com o mundo, em uma dinâmica existencial, mas se amplia nos processos de significação da prática pedagógica.

Esse processo de desterritorialização, das práticas tradicionais da Educação Física (modelos pautados no biologicismo), culminou em vetores de agenciamento e incitação de uma racionalidade crítica na área. Neste ínterim, tivemos alguns esforços de reformulações no âmbito dos documentos oficiais, propostas curriculares, cursos de formação inicial e continuada, como assunções de novas territorialidades.

Cabe destacar que este movimento não seguiu de maneira isolada, por territórios contínuos e calmos, tivemos outras linhas de força que (re)entraram em cena no campo. O processo de (re)biologização da área, voltado para uma renovação das ideias de aptidão física e saúde, representa uma retomada das ciências biológicas, com ênfase nas biodinâmicas, na formação inicial e nos programas de pós-graduação da Educação Física.

Vemos a partir da realidade pandêmica Covid-19 que essas linhas de força que buscavam se estabelecer na Educação Física se manifestam com intensidades diferentes, que se exacerbam nesse período em modos de cerceamento ou mecanismos de dominação/controlado, conforme podemos ver pelos ideais da Escola Sem Partido, Base Nacional Comum Curricular e Reforma do Ensino Médio, esta que inclusive advoga a retirada da Educação Física do Ensino Médio, resultando em um novo tensionamento das relações instituintes operadas no campo pelo Movimento Renovador da Educação Física.

Esta relação entre a dinâmica existencial, do espaço vivido, e o papel de formação humana da escola é posta em maior fragilidade pelas relações do instituído, em tempos de pandemia. Reconhecemos, assim como Tavares (2003) e Brzezinski (2007), que a dimensão do instituído se coloca como algo estável, em realidade de uma ordem estabelecida que, portanto, visa conferir uma solidez às normatividades oficiais e regras convencionais; e a dimensão instituinte é o espaço do praticado (Certeau, 2008), do devir, alicerçado a um paradigma histórico, comunicacional e tecnológico, cujas implicações são mutáveis, conforme resultam das ações dos atores/autores, em função do contexto sociopolítico, econômico, cultural e pedagógico e dos acontecimentos cotidianos.

Nesse contexto, mais uma vez se evidencia o corpo-objeto/corpo-alienado (Vargas & Moreira, 2012), que opera sobre uma lógica da (re)biologização, sob o véu da promoção da saúde na escola, cujas relações humanas passam por um imperativo da verticalização do ensino a distância e ou ensino remoto, que reverberam e aceleram os processos de globalização instrumental das tecnologias, sem a preocupação com as desigualdades sociais, com a universalização e democratização da educação.

Destaque para a desigualdade social e a falta de acessibilidade tecnológica, que segundo pesquisa divulgada em 2019, realizada

pelo Comitê Gestor da Internet no Brasil (CGI.br), sobre dados de acesso à internet no Brasil relata que temos um percentual 58% de domicílios que não tem acesso a computadores, e os que não dispõem de internet chegando a um percentual de 33%. A pesquisa revela ainda que regiões mais pobres e também áreas rurais são as mais afetadas por esta falta de estrutura tecnológica e de acesso à internet, que nestas regiões fica abaixo de 50%, e nem mesmo as escolas dessas regiões tem acesso à rede de internet.

Além disso, não podemos reduzir uso das tecnologias na educação somente pelo viés dos bens e dispositivos disponíveis (instrumentalismo), como, por vezes, esta pandemia revelou dar enfoque, mas também precisamos olhar para os agenciamentos destes dispositivos comunicacionais, que fragmentam, deslocam e desterritorializam nossas subjetividades, a partir de um paradigma estético.

Para Deleuze (1992) “as máquinas não explicam nada, é preciso analisar os agenciamentos coletivos dos quais elas são apenas uma parte” (p. 216). Os processos comunicacionais de subjetivação envolvem dimensões estéticas que saltam nas instâncias individuais, coletivas e institucionais. Diante deste conjunto de irrupções é que as “[...] instâncias individuais e/ou coletivas estejam em posição de emergir como território existencial auto referencial, em adjacência ou em relação de delimitação como uma alteridade ela mesma subjetiva” (Guattari, 1996; p. 19).

Santin (1995) ao anunciar um tempo atrás que o grande desafio da Educação Física não é dominação tecnológica da corporeidade humana, mas sim compreender a sua lógica, ou seja, *apesar de e por causa de*, os(as) professores(as) de Educação Física terão que romper com barreiras dos instrumentalismo tecnológico e linhas de força estabelecidas pela pandemia de precarização docente e aprofundamento das desigualdades sociais, e buscar por um reterritorializar da corporeidade nos processos educativos, mais

próxima dos contextos vividos e narrados pelos professores e alunos.

Nesse ínterim, se anunciam os deslocamentos dos modelos de operar a Educação Física na escola, a fim de buscar uma (re)territorialização, no conjunto dos agenciamentos coletivos, que nos coloca em contato com o outro, do compartilhamento de um sentir que precisa ser outro, e nos força a buscar nas territorialidades das práticas pedagógicas da Educação Física, de acordo com Machado e Bracht (2016), as mudanças que contribuem para uma “desestabilização” do habitual, e podem, inclusive, ter um efeito inflexor, de mudança de direção nos rumos que nos levaram a uma encruzilhada revelada pela COVID-19.

3- Experiências educativas de uma Educação Física que se reterritorializa: narrativas em contextos instituintes

Neste momento, narramos nossas experiências educativas na Educação Física escolar em contexto pandêmico. Uma assume uma tônica singular, (eu) em contexto, da experiência de um professor de Educação Física que atua na Educação Básica, e a outra assume uma tônica plural, (nós) em contexto, da experiência de um projeto institucional realizado em uma instituição de educação federal. Entendemos que estas duas experiências apresentam um lugar de possibilidade, diante das implicações do mundo sensível, do corpo vivido, “esse corpo atual que chamo meu, a sentinela que se posta silenciosamente sob minhas palavras e sob meus atos” (Merleau-Ponty, 1984; p. 14), que incita outros modos de sentir-pensar a Educação Física.

3.1 Brincar, narrar e investigar as gestualidades

O sinal toca. Quase de forma instantânea, o corredor antes vazio, ganha a presença de diversas crianças e jovens que caminham juntos, cada um ao seu ritmo, nos variados sentidos rumo às

próximas aulas. O silêncio é substituído pelo som das carteiras se arrastando no chão, o zíper das bolsas se fechando, os risos de um grupo contando piadas e as conversas preocupadas sobre o resultado das provas entregues na aula anterior. Tentando escapar do corredor lotado, algumas crianças andam mais depressa, pedem licença, empurram alguns colegas e tentam desviar dos estudantes mais velhos. Quando percebem que conseguiram sair do prédio e o caminho está livre, começam a correr o mais rápido que podem, brincando para ver quem chega mais rápido. Seus gestos atravessam o ar gelado da manhã, dão vida ao espaço escolar e a cada nova passada a animação aumenta. Da entrada do ginásio, observo o grupo durante todo o trajeto. Suas expressões me mobilizam, sinto o peso da minha responsabilidade docente, afinal, estamos prestes a começar nossa tão aguardada, aula de Educação Física...

Sinto saudades de vivenciar esta cena, saudades de planejar as aulas e sentir o que antes era apenas imaginação, ganhar vida com todos dialogando e realizando juntos as práticas corporais no ginásio. Com a chegada da pandemia tudo mudou. A escola esvaziou. Professores e estudantes foram para casa. E de uma semana para outra, fomos desafiados a repensar todo o planejamento e o nosso modo de ensinar.

Nesse momento, cada escola e rede de ensino optou por um caminho diferente, levando em consideração a sua realidade específica. Algumas deram férias coletivas para todos os professores, outras investiram em capacitação e outras já tinham um trabalho inicial com uso de tecnologias. Narro deste último lugar, como professor-pesquisador de Educação Física na Educação Básica, de uma escola particular do interior de São Paulo. Que apesar de não abrir mão do ensino presencial como princípio, já tinha certo investimento de formação e reflexão sobre as possibilidades do uso de tecnologias.

Na incerteza do tempo que ficaríamos em quarentena, comecei a refletir sobre os pressupostos pedagógicos que ancoram a minha atuação. Digo, de antemão, que inúmeras questões povoaram e ainda povoam meu pensamento: Como pensar uma tematização online? Quais práticas corporais são possíveis de se ensinar? Quais estratégias didáticas posso utilizar? Com o isolamento, como valorizar a interação como princípio de aprendizagem? O que, de fato, seria importante e essencial dos estudantes aprenderem?

Acolher as dúvidas e o medo das mudanças tão repentinas, tem se mostrado movimento possível e necessário em minha constituição de professor-pesquisador. Escrever as questões e percepções provisórias do que aprendo e sinto no fazer pedagógico me ajuda a tecer respostas. Não vejo possibilidade de uma atuação autoral, sem movimento de problematizar minhas compreensões sobre o lugar da Educação Física na escola, sobre o que e como estou a ensinar, assim como, o que os estudantes estão a aprender. Com a pandemia, essa postura reflexiva ganhou outra intensidade. Não seria possível ser o mesmo professor de antes.

Ao perceber que algumas questões giravam em torno do uso ferramentas de ensino, que pouco utilizava no cotidiano das aulas de Educação Física, senti a necessidade de buscar diálogo com parcerias de outras áreas do conhecimento. Na troca de experiências, percebi que para além das questões instrumentais, destacava-se a necessidade de ressignificar a linguagem do que ensinamos, assim como, do próprio processo de ensinar. Cada área, com seu conhecimento específico tentava encarar esse desafio de comunicação e com a Educação Física não seria diferente.

Para tanto, parti do pressuposto de que a Educação Física como componente curricular da área das Linguagens, lida com um tipo de conhecimento especificamente corporal, ligado ao agir humano, assim como, com as significações produzidas no processo de atribuição de sentido às experiências vividas. Existimos

corporalmente, somos corpo e nos relacionamos dialogicamente com os outros e com o mundo, a partir de diferentes linguagens, dentre elas, a gestualidade. Nessa perspectiva de olhar que busca eco no encontro de elementos singulares dos escritos de Nunes (2016), Betti e Gomes da Silva (2019) e Bracht e Almeida (2019), os gestos presentes nas diversas práticas corporais, devem ser encarados como temas de investigação, como possibilidade de expressão da corporeidade, como forma de comunicar, partilhar, interpretar e produzir sentidos e significados, compostos na relação com outras formas de linguagem.

Parece existir um pouco de palavra em cada gesto. Um pouco de gesto em cada imagem. Um pouco de imagem em cada palavra. E talvez, uma resposta possível para a nossa questão da comunicação, seja a aposta em um modo de compreender a corporeidade de forma ampliada. Em um modo de ensino que valorize o entrelaçamento sensível do gesto com as linguagens e a cultura. Que aposte na partilha de narrativas dos corpos em seus diálogos expressivos com a vida, como possibilidade de fuga do isolamento e provocação de professores e estudantes a brincar com o limiar destas fronteiras de linguagem e produção cultural.

Optei por dar continuidade ao tema que estávamos investigando durante o período presencial. O brincar como gesto que nos une como humanidade, se mostrou tema potente durante o isolamento da pandemia. Como intencionalidade primeira, busquei seguir os ensinamentos de Paulo Freire (2018) e partir da realidade cultural e social dos educandos.

Propus resgate da cultura lúdica possível de se acessar e vivenciar nas próprias casas das crianças. Todavia, para além do acesso e resgate, acreditei que a tematização deveria provocar também, a superação dos limites da mera reprodução que impedem as crianças de se perceberem autoras desta cultura. Nesse sentido, suas vivências brincantes e a reflexão sobre elas eram compreendidas

como fundamentais para o processo de problematização e conscientização (Prodócimo, Spolaor & So, 2019).

Como encaminhamentos pedagógicos, apresentei para as turmas de 6º ano da Educação Básica o trabalho de investigação da pesquisadora Renata Meirelles, do Território do Brincar (acessível no Youtube). Assistimos alguns vídeos de crianças de outras culturas e grupos sociais brincando, refletimos sobre a estética de seus gestos, assim como, se para além de aprendermos novas brincadeiras, se seria possível investigar com maior sensibilidade os nossos próprios gestos brincantes. Em alguns momentos eu propunha algumas brincadeiras, em outros as próprias crianças traziam suas experiências de brincar. Investimos atenção no brincar com brinquedos e no brincar com o próprio corpo, com o mote da investigação das brincadeiras tradicionais. Porém, o brincar sem contexto, sem compreensão histórica, não nos bastava. As pinturas de Ivan Cruz e Pieter Bruegel nos ajudaram a compreender que os gestos brincantes sempre fizeram parte de nossa vida em sociedade e que talvez, sem que as pessoas narrassem como o brincar acontecia ou poderia acontecer, essa parcela de cultura poderia correr risco de deixar de existir. Combinamos então, de que para além do brincar, fariamos o esforço de tentar registrar nossas experiências brincantes. Acreditamos que ao narrar as vivências, nossas palavras ganham vida na relação dialógica que tecemos com os tantos outros signos, temas e expressões que compõem os enunciados. Apesar de ser a mesma brincadeira, cada criança, do seu ponto de vista e experiência, percebia e interpretava o brincar de forma singular. Segue um trecho do registro de uma aula desenvolvida que explicita esta relação entre o corpo brincante e o espaço.

Resolvemos que a brincadeira só ia valer na sala, então apagamos todas as luzes tentando deixar o mais escuro possível. Eu resolvi me esconder no espaço que existe entre o armário e a estante, tentando fazer o mínimo de barulho possível, minha estratégia era ficar ali encolhida durante a rodada inteira, pois como ali era um

lugar estreito, iria fazer barulho se eu tentasse sair e o meu irmão iria me encontrar. No tempo de espera, pensei que algo bom de eu não ter sido a primeira cabra-cega, foi que pude analisar a jogada dele e ver as coisas que eu poderia fazer de diferente na hora em que eu fosse a cabra (Trecho de uma narrativa sobre o brincar de cabra-cega – Maio/2020).

Nos encontros virtuais, a fim de provocar ampliação e deslocamento do olhar sobre o tema do brincar, as crianças liam e partilhavam suas narrativas com os demais colegas da turma. Nessa proposta, partimos da vivência e posteriormente os escritos e falas materializavam e revelavam os sentidos e interpretações da leitura das gestualidades no brincar com os familiares. As palavras, como signos de natureza diferente da gestualidade, não têm a capacidade de comunicar por completo a vivência (Volóchinov, 2017), todavia, ao serem compreendidas como possibilidades de tessitura, encontro e partilha da significação das vivências do brincar, nos ajudaram a construir caminhos para superar o isolamento da pandemia. Na impossibilidade de brincarmos juntos, narramos o que sentimos, pensamos e percebemos, como forma de redesenhar os limites de encontro e diálogo corporal, em meio a uma Educação Física humanizadora.

Como professor, me preocupava com esse movimento de expressões e escutas entre as crianças, afinal, nossas aulas, em momento pré-pandêmicos, se constituíam nesses diálogos e circulação de conhecimentos. Tentava acompanhar as narrativas e compreender as brechas que os enunciados abriam para problematizar o tema de investigação, com o objetivo de contribuir com a ampliação e aprofundamento das compreensões dos estudantes. Como dizia Paulo Freire (2018), não basta partir do ponto de vista dos educandos e parar ali, mas a responsabilidade do trabalho docente reside justamente, na criação de possibilidades de se construir caminhos de aprendizados e superação de situações-limite, em um processo dialógico que tanto professor quanto

educandos, aprendem juntos em comunhão. Percebo que assim como no brincar, ensinar é gesto sensível de abertura de possibilidades estéticas e criação de sentidos, onde tudo parecia estar acabado.

Ainda tenho muitas dúvidas sobre os efeitos que serão produzidos com a pandemia. Com certeza, nossas tão aguardadas aulas de Educação Física não serão as mesmas, mas sinto que juntos, encontraremos um modo outro de nos animar, quando o sinal voltar a tocar.

3.2 O Projeto Entre-Lares: Possibilidades formativas no inédito viável

A ideação do Projeto Entre-lares, como possibilidade formativa no inédito viável, emerge do desejo de produzir um ambiente dialógico sobre as “afeto-ações” acerca da cultura corporal em contexto pandêmico do COVID-19. O sentir-pensar (Moraes & Torres, 2001) e agir sobre a Educação Física nesse contexto têm apresentado “outros” modos de ser e fazer, que anunciam (trans)formações pedagógicas e sociais, ao mesmo tempo em que assumem posições críticas multirreferenciais no que compete a sua organização em relação ao mundo do trabalho e a cultura docente.

A concepção do título do projeto “Entre-lares” esteve aproximada ao conceito de “entrelugares”, apresentado por Bhabha (2011) como um terreno de subjetivação coletiva que se coloca no início de novas marcas identitárias, além de conceber uma representação simbólica do “fica em casa” como medida preventiva do distanciamento social. Somado a isso, também demarcamos a intencionalidade metodológica por meio do desenvolvimento de entrevistas online.

Dessa forma, constituímos uma ambiência dialógica pela cultura digital sobre as transversalidades temáticas efervescentes, que nos

saltaram a partir do contexto pandêmico, a fim de promover uma formação crítico-reflexiva por meio de conexões dialógicas e, a partir das disposições das tecnologias educativas, na aproximação dos nossos lares e das nossas “afeto-ações”. As temáticas foram definidas pelos grupos temáticos de trabalhos (GTT’s), que são organizados pelos(as) professores(as) do Instituto Federal de Educação Ciência e Tecnologia do Ceará (IFCE).

Fundado nessa intencionalidade dialógica-reflexiva, o projeto Entre-Lares se afirmou de forma pedagógica e política em três dimensões formativas, para garantir um processo dinâmico e reflexivo nesse período de isolamento social para estudantes (em formação ou egressos) e profissionais de Educação Física. No caso, os três pilares que tornaram a nossa proposta atrativa são: 1 – A dimensão da Dialogicidade; A dimensão da Contextualização; 3 – A dimensão da Interatividade.

A dimensão dialógica do Entre-Lares se pautou nos princípios dialogais de Freire (2013), ao definir que um diálogo autêntico exige os seguintes pressupostos: no pensar crítico, na amorosidade, na confiança, na fé nos seres humanos, na humildade e na esperança. A principal disposição técnica formativa do projeto Entre-Lares são as conversas dialógicas, que toma emprestado uma lógica metodológica de entrevista. Mas segue uma proposta muito específica, ao reconhecer que não existe um(a) entrevistado(a) e um(a) entrevistador(a) fixas, mas sim o encontro de dois professores de Educação Física costurando um diálogo provocativo, com a participação, por meio de perguntas e respostas, realizada por sujeitos-autores pedagógicos (comunidade acadêmica e profissional), que envolve a temática do COVID-19 e sua interface com a área de Educação Física.

Por se tratar de um diálogo organizado e conduzido por professores(as) da mesma área, outro aspecto ligado a dialógica do projeto é o entendimento da aceitação do(a) outro(a) como

legítimo(a) outro(a) (Maturana, 2005), em dimensão da alteridade. Por compreender que se faz necessário para esse momento de pandemia por COVID-19 acolher uma perspectiva multirreferencial, e que não será uma única forma de ler, enxergar e sentir o mundo que vai conseguir encontrar os atos-limites adequados para resolver as grandes questões da área de Educação Física nesse momento tão complexo, por isso, a iniciativa de dialogar com professores(as) de vários lugares do Brasil e com referenciais teóricos distintas é uma saída-possível para esse momento de incertezas.

A dimensão da contextualização se colocou como o grande catalisador da visibilidade do Entre-Lares, o objeto central é o Covid-19 e os encontros dialógicos devem dar conta dessa demanda, por intermédio das temáticas que são suscitadas pela área da Educação Física. Defende-se, no projeto Entre-Lares, que a contextualização ocorre através de princípios contextuais (Martins, 2015) que são os pressupostos que garantem sentido e significado ao abordar uma temática de forma contextualizada. Os princípios contextuais são os seguintes: os saberes da experiência; o respeito ao contexto cultural; a curiosidade; o reconhecimento do cotidiano; a valorização do saber do(a) outro(a); e a produção coletiva do novo saber. São esses pressupostos que tornam um diálogo efetivamente contextualizado e possibilita uma experiência formadora (Josso, 2004).

A última dimensão que se apoiou e justificou o Entre-Lares é o da interatividade, oportunizado pelas plataformas do Instagram e do Youtube, como modo de promover a comunicação entre interlocutores humanos, entre humanos e máquinas e entre usuário e serviço. No entanto, para que haja interatividade, é preciso garantir duas disposições, basicamente: a dialógica, que associa emissão e recepção como polos antagônicos e complementares na cocriação da comunicação; a intervenção do usuário ou receptor no conteúdo

da mensagem ou do programa aberto a manipulações e modificações (Silva, 2001).

Com bases nessa tessitura pedagógica, anunciamos os descritores avaliativos do Projeto Entre-Lares de forma qualitativa e quantitativa:

- Potencialização do trabalho colaborativo em rede, com participação de 20 campi e a Reitoria, com o envolvimento de mais de 43 professores e professoras do quadro de docentes ativos na Educação Física do IFCE; além da intersetorialidade com a área de comunicação social e tecnologia;
- Significação de uma experiência de formação inicial e continuada docente, entrelaçada ao tripé ensino-pesquisa-extensão, com acolhimento de professores e professoras ativos e não ativos, licenciandos (as) e egressos do IFCE; além da comunidade externa;
- Participação discente dos cursos do Ensino Médio Inregado do IFCE;
- Afirmação de uma experiência de inovação pedagógica por meio da cultura digital e pela valorização do planejamento participativo, com processos teórico-metodológicos de tematização e problematização fomentadas pelos Grupos de Trabalhos Temáticos;
- Produção de artefatos científicos (edição especial da REFISE¹⁴) e artefatos pedagógicos (vídeos e podcasts) como acervos para biblioteca digital.
- Fortalecimento interinstitucional com programas de graduação e pós-graduação localizadas nas diversas regiões brasileiras, através de grupos de estudos e pesquisas; pela interface dialógica com professores reconhecidos na área de Educação Física no Brasil;

¹⁴ Revista de Educação Física, Saúde e Esporte (REFISE) fomentada pelo IFCE.

- Ampla difusão, capilaridade e interatividade com a participação de mais de 20 Instituições (IES e secretarias de Educação), estando todas as regiões brasileiras representadas. Além de Sociedades e Colegiados Brasileiros de referência na área de Educação Física no Brasil.
- Capilaridade Internacional através da Conversatorio Internacional: La Educación Física em tiempo de confinamiento;
- Alcance de mais de 3800 visualizações na plataforma do YouTube das “entrevistas”/vídeos, tendo uma média de 140 expectadores simultâneos.

Nesse sentido, acreditamos que o projeto Entre-Lares se colocou como uma experiência exitosa como dimensão do ser-mais, diante do inédito-viável em atual contexto pandêmico para a Educação Física em cenário brasileiro, especialmente no Estado do Ceará.

4. Notas transitivas do esperar

Na intencionalidade de desvelar as novas territorialidades na Educação Física brasileira buscamos neste texto traçar uma reflexão das territorialidades vividas pelos professores e suas formas de narrar o inédito viável, que diz respeito ao deslocamento em contexto pandêmico.

Na esteira do educador Paulo Freire (2014) ensejamos que as territorialidades abertas sejam capazes de transbordar. Na esperança que este transbordamento vá além da borda, e que apreendemos em Deleuze, que temos que caminhar por essa dobra, dobrá-la, desdobrá-la e redobrá-la. Que esta experiência de cruzamento em semelhanças e deslocamentos com nossos colegas da América Latina possa transbordar os limites das nossas territorialidades.

Referências

- Betti, M. (2002). Fundamentos e princípios pedagógicos da educação física: uma perspectiva sociocultural. In: VALE, J. M. F. (org.). *Escola pública e sociedade*. Saraiva.
- Betti, M. & Gomes-da-Silva, P. N. (2019) *Corporeidade, jogo, linguagem: a Educação Física nos anos iniciais do ensino fundamental*. Cortez.
- Bhabha, H. (2001). *O Local da Cultura*. Editora UFMG.
- Bracht, V. (1999). *Educação Física & Ciência: cenas de um casamento (in)feliz*. Editor. Unijuí.
- Bracht, V. & Almeida, F. Q. (2019). Pedagogia crítica da Educação Física: dilemas e desafios na atualidade. *Movimento*, 25 (e25001), 1-15. <https://doi.org/10.22456/1982-8918.96196>
- Brzezinski, I. (2007). Formação de professores para a educação básica e o curso de pedagogia: A tensão entre instituído e instituinte. *Revista Brasileira de Política e Administração da Educação*, 23 (2), 229-251. <https://doi.org/10.21573/vol23n22007.19127>
- Certeau, M. (2008). *A invenção do cotidiano: artes de fazer*. 6ª ed. Vozes.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (1997). *Mil Platôs*. Vol. 05. Editora 34.
- Freire, P. (1967). *Educação como prática de liberdade*. Paz e Terra.
- Freire, P. (2013). *Pedagogia do oprimido*. Paz e Terra.
- Freire, P. (2014). Pedagogia da Esperança. In: Freire, P. (Org.). *Pedagogia da esperança: um reencontro com a pedagogia do oprimido*. 21ª ed. Paz e Terra.
- Freire, P. (2018). *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. Paz e Terra.

- Guattari, F. (1996). *Caosmose: um novo paradigma estético*. Editora 34.
- Guattari, F. & Rolnik, S. (2005). *Micropolítica: cartografias do desejo*. Vozes.
- Josso, M. (2004). *Experiências de vida e formação*. Cortez.
- Machado, T. S. & Bracht, V. (2016). O impacto do movimento renovar da educação física nas identidades docentes: uma leitura a partir da teoria do reconhecimento de Axel Honneth. *Revista Movimento*, 22 (3), 849-860. <https://doi.org/10.22456/1982-8918.60228>
- Martins, R. M. (2015). Contextualização do ensino e dialogicidade na Educação Física escolar: fazeres docentes em ação no Ensino Médio. 2015. 313f. Dissertação (Mestrado) – Curso em Educação Brasileira, Faculdade de Educação, Universidade Federal do Ceará, Fortaleza.
- Maturana, H. (2005). *Emoções e linguagem na educação e na política*. Editora UFMG.
- Merleau-Ponty, M. (1984). *O visível e o invisível*. Perspectiva.
- Moraes, M. C. & Torres, S. D-L. (2001). *Sentipensar sob o olhar autopoietico: estratégias para reencantar a educação*. PUC/SP.
- Nunes M., L. F. (2016). Educação Física na área de códigos e linguagens. In Neira, M. G. & Nunes M., L. F. (Eds.). *Educação Física Cultural: escritas sobre a prática*. V. 12, 51-72. CRV.
- Prodócimo, E; Spolaor, G. C & So, M. R. (2019). O pensamento de Paulo Freire e ações pedagógicas no cotidiano da Educação Física escolar no Brasil: apropriações reflexivas. In Souza, C. A; Nogueira, V. A. & Maldonado, D. T. (Eds.). *Educação Física escolar e Paulo Freire: ações e reflexões em tempos de chumbo*. V. 38, 67-84. CRV.
- Santin, S. (1995). *Educação Física: ética, estética e saúde*. Edição EST.

Silva, M. (2001). Sala de aula interativa presencial e a distância em sintonia com a era digital e com a cidadania. In: *Boletim Técnico do SENAC*, 27 (2), 43-49. In: <<https://www.bts.senac.br/bts/article/view/567>>.

Tavares, J. (2003). *Formação e inovação no ensino superior*. Porto Editora.

Volóchinov, V. (Círculo de Bakhtin). (2017). *Marxismo e filosofia da linguagem: problemas fundamentais do método sociológico na ciência da linguagem*. Editora 34.

DE LA CLASE DE EDUCACIÓN FÍSICA A LA EDUCACIÓN FÍSICA PARA LA VIDA

Pedro Nel Quintero Turriago

Este artículo no busca exponer los resultados de una investigación científica, ni mucho menos presentar un texto de pedagogía, ni una reflexión filosófica profunda de la educación física. Lo descrito aquí, son algunas ideas y reflexiones críticas, producto del momento actual por la que pasa la educación en general y la educación física en particular, que se vive en nuestro país y en muchos lugares de Latinoamérica, en el marco de la pandemia, el confinamiento y la situación actual de salud pública. El único propósito es sumar o motivar al debate y la reflexión en torno a la educación física, como asignatura del plan de estudios en los contextos escolares o como aprendizaje y desarrollo para la vida.

Desafortunadamente hasta el momento, la naturaleza de un microorganismo biológico (COVID 19) ha sometido a la humanidad, ocasionando la afectación de la salud mundial, y por consiguiente, la salud de nuestros países latinoamericanos, lo que ha obligado a nuestros gobiernos a tomar medidas, que de una u otra manera han modificado las condiciones sociales, económicas, laborales, familiares, personales y obviamente de una manera muy puntual, y ha modificado todo nuestro sistema educativo en sus diferentes niveles de formación. Por lo tanto, en lo que respecta a nuestra área de desarrollo, como es la educación, los efectos directos se han podido observar en el confinamiento obligatorio al que han sido sometido los estudiantes, docentes, directivos, administrativos y comunidad educativa en general, con la consecuente afectación de procesos administrativos, financieros, pedagógicos, curriculares, didácticos, de convivencia y demás que

incide ostensiblemente en el aprendizaje y la formación de nuestros estudiantes de cualquier nivel de formación.

Ante esta coyuntura, las instituciones educativas tanto de nivel escolar, como de educación superior, en su gran mayoría tuvieron que reaccionar ante una situación para la cual, por diversidad de circunstancias, los estudiantes, docentes, directivos y hasta padres de familia no estaban preparados, y era la de afrontar la tarea titánica de hacer la transferencia de la educación presencial (con todos sus procesos, contextos y situaciones) a una educación mediada por las tecnologías de la información y la comunicación o en el mejor de los casos a una educación virtual.

Necesario es destacar que, en vista de todo esto, se generó, en un principio, una diversidad de dificultades de orden logístico, de recursos tecnológicos, de conectividad, de conocimiento y habilidades en el manejo de herramientas y medios virtuales tanto por parte de estudiantes y docentes, asociados además, a la necesidad de iniciar procesos permanentes de aprendizaje autónomo por parte de un estudiante habituado a la interacción directa con docentes y compañeros de aula, que para la gran mayoría, eran los facilitadores de los procesos de aprendizaje, crecimiento académico y desarrollo personal para cada uno de ellos. Es por ello que, frente a este nuevo e intempestivo escenario educativo, el docente se vio en la necesidad, sobre la marcha, de repensar su tarea educativa y pedagógica con la consecuente generación de ajustes curriculares y didácticos, evidenciados en el replanteamiento del proceso de planeación, ejecución y evaluación de sus asignaturas a cargo y en el rol que cada uno de los actores educativos debía asumir en el marco del nuevo escenario educativo y en las condiciones particulares de confinamiento de cada uno.

Ahora, en este nuevo proceso, muy seguramente algunas asignaturas han tenido mayor nivel de dificultad para realizar la transferencia de lo presencial a lo virtual, siendo una de ellas, sin

lugar a dudas, la *Educación Física, recreación y deportes*, tanto en su estudio a nivel de educación superior, como en el desarrollo y aplicación a nivel de educación escolar. Por lo tanto, esta situación particular invita a realizar una reflexión a partir de algunas preguntas orientadoras que nos permite analizar desde diferentes contextos lo que ha venido sucediendo a lo largo de estos últimos tiempos con nuestra disciplina.

Un primer contexto particular a reflexionar, es el estudio y desarrollo de la Educación Física, recreación y deportes por parte de los programas académicos de pregrado de modalidad presencial en la Universidad

Delante de esta situación de crisis, la universidad amparada en su autonomía universitaria y ante las características particulares de nuestra disciplina, podría haber optado por el camino de la cancelación o aplazamiento del semestre académico, desde el argumento que es una disciplina de características teórico-prácticas y por consiguiente para su estudio se requiere la presencia en las aulas, laboratorios y escenarios deportivos. Pero muy acertadamente, la Universidad reacciona y asume desde sus docentes, estudiantes y directivos, el reto de seguir adelante con el compromiso educativo, con la mediación pedagógica de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's) y sus herramientas específicas para el desarrollo de los núcleos temáticos, originando, si se puede inferir así, un nuevo modelo educativo que reemplaza el modelo 'transmisionista' de la educación tradicional.

Este nuevo modelo, se caracteriza por ser un modelo pedagógico auto-estructurante, según la clasificación de De Zubiria (2006), con un estudiante activo en su proceso de aprendizaje y autónomo en su accionar como estudiante y persona que está en proceso de formación, acompañado de un docente motivador, facilitador, orientador, que delega funciones y cree en la capacidad del estudiante para propiciar sus propios aprendizajes. Igualmente, un modelo que flexibiliza la relación docente-estudiante, pues no se

cuenta con esa interacción personal y vertical que se evidencia en muchos procesos presenciales, característicos de la educación tradicional.

De esta manera, considero que, al generarse un proceso de cambio y transferencia del estudio de la Educación Física, recreación y deportes de metodología presencial a metodología virtual, se requiere una adaptación de su didáctica especial, pues el estudio y algunas prácticas propias de la disciplina, no tenían la supervisión experta del docente, lo que exigía a los estudiantes realizar procesos meta cognitivos de sus propias acciones. No obstante, es importante destacar que este nuevo proceso didáctico, contribuye ostensiblemente al aprendizaje del estudiante, pues exige la reflexión de lo que se hace y con lo que se hace, generando un aprendizaje comprensivo y transferible a los diferentes momentos y contextos.

Igualmente, el nuevo proceso posibilita profundizar en el componente de formación y profundización conceptual que soporta la comprensión de las acciones prácticas, pedagógicas y metodológicas de la Educación Física, recreación y deportes, contribuyendo de esta manera, a tener elementos teóricos que favorecen el desarrollo de la pedagogía, como lo describe Ordóñez (2004), a través de la reflexión entre la teoría y la práctica, favoreciendo los ajustes requeridos para propiciar los aprendizajes necesarios. Adicionalmente, los ajustes al proceso formativo y de estudio de la Educación Física, recreación y deportes, invita al docente y al estudiante a profundizar en el componente metodológico de cada una de las disciplinas, de tal manera que, a futuro en su enseñanza y en los diferentes ámbitos de aplicación, responda realmente a las características y necesidades particulares de los niños, jóvenes o adultos que se intervengan.

De otro lado, uno de los aspectos que más generó diálogos y reflexiones, fue el desarrollo de las prácticas pedagógicas o

educativas propias de los contextos escolares y extraescolares, pues al no tener las posibilidades de inmersión e interacción, supuestamente se dejaría un vacío en la formación profesional de los estudiantes. No obstante, la nueva situación invita a comprender que de la misma manera como se ajusta el conocimiento y estudio de la Educación Física, recreación y deportes, así mismo se debe ajustar su enseñanza. Por lo tanto, fue importante vivenciar cómo se puede articular la práctica profesional docente de los estudiantes en formación, con las acciones propias de los docentes titulares de las instituciones educativas, permitiendo una vivencia y práctica ajustada a la realidad que se vive en el sector educativo del nivel escolar.

El estudio mediado por las TIC's o el estudio de modalidad virtual, de la Educación Física, recreación y deportes, permite asumir enfoques diferentes a la práctica convencional y presencial. Por lo tanto, considero que, dependiendo de la disciplina deportiva y a las posibilidades que tienen los estudiantes en sus diferentes entornos, se pueden realizar trabajos prácticos y desarrollo del plan de trabajo semanal con guías de trabajo, videos, tutoriales, elaboración de trabajos, lectura o foros, por mencionar algunos, que permitan llevar un seguimiento y control de las mismas; esto permite a los estudiantes, concebir la Educación Física, recreación y deportes fuera del entorno de los escenarios deportivos, lo que invita a comprender una disciplina en el marco de la cotidianidad de la vida; por lo tanto, esta nueva experiencia educativa, permite proyectar el campo disciplinar como un medio que fortalece, distrae y propicia vivencias más allá de la asignatura, o sea para la vida.

En cuanto a la evaluación se considera la opción de iniciar procesos de autocontrol, autorregulación, autocorrección y autoevaluación, que le permite al estudiante, desde reflexiones personales, reconocer sus debilidades y reorientar las acciones que lo lleven al desarrollo de los nuevos aprendizajes.

En la época de confinamiento por el COVID 19, ¿cómo ha sido el desarrollo de la Educación Física, recreación y deportes a nivel escolar?

En este nivel de formación, se han generado experiencias importantes que ha permitido a los docentes y estudiantes a reconsiderar y reorientar los propósitos de la educación. Por las características de los niños y jóvenes escolares, se hace prioritario el cambio de desarrollo temático hacia un proceso de aprendizaje mediado y evidenciando por desempeños, preferiblemente, por desempeños de comprensión (Perkins, 1998). De esta manera, la orientación del docente debe llevar al niño o al joven a la realización de ejercicios físico-motrices pertinentes y acordes a las condiciones habitacionales de cada uno de ellos, de tal manera que realmente se impacte y se fortalezcan las acciones cotidianas en procura de una mejor calidad de vida.

En términos de desarrollo curricular, para el caso de las diferentes asignaturas de estudio y en particular del área de Educación Física, recreación y deportes, se reportan experiencias inmersas en proyectos de integración de áreas donde se vincula la Educación Física, con otras disciplinas del conocimiento, lo que ha permitido un aprendizaje integral de conocimientos y menos carga de trabajo para los estudiantes. De igual manera, otras experiencias han estado proyectadas a la articulación o vinculación de los niños y jóvenes con los demás miembros de la familia, lo que permite mayores niveles de integración, orientación y ayuda mutua, de tal manera que la participación de los padres en los procesos de formación de los hijos, muy seguramente se ha fortalecido. Igualmente, a nivel organizacional se proyecta la integración interinstitucional, implementando, por ejemplo, ‘retos de actividad física’ a través de acciones deportivas, actividad física, recreación, juegos, expresión corporal y danza, encaminados a la resolución de problemas físico- motrices y la creatividad en el uso de los elementos del entorno familiar.

¿Qué aspectos positivos se pueden generar para el área de Educación Física, recreación y deporte producto del confinamiento y la nueva forma de educación?

Considero que, en medio de la crisis, la Educación Física se puede ver favorecida en algunos aspectos. En este momento se puede pensar que estamos ante la posibilidad de rescatar los propósitos fundamentales de la disciplina, como es en términos generales, la contribución a la formación y desarrollo de un ser humano que requiere de condiciones óptimas para atender las exigencias que le presenta la vida.

Con esto, no pretendo desconocer los logros que se han podido desarrollar desde el contexto escolar, pero igualmente no debemos desconocer que en muchos casos, el desarrollo de la Educación Física asume las características de una asignatura que hace parte de un plan de estudios de diferentes grados y niveles de formación, lo que en algunos casos la ha conllevado al desarrollo de una serie de contenidos que hacen parte de una propuesta curricular que muy posiblemente no atiende a las necesidades y características de los estudiantes, si no a las exigencias institucionales que finalizan con la aprobación o reprobación del área y la promoción o repetición de un grado determinado.

En las condiciones actuales, es un momento propicio para reflexionar sobre diferentes aspectos que nos deben llevar a repensar y reorientar la Educación Física, recreación y deporte, de tal manera que la saquemos de ese pensamiento ‘asignaturista’ del contexto escolar y la vinculemos al contexto cotidiano que hace parte de la vida de todos los seres humanos. Es por esto, que podemos tomar algunos elementos que nos pueden orientar la reflexión:

-Se puede pasar de la educación del movimiento o de la acción motriz a la educación del ser humano. Esto significa, que las intenciones del ejercicio físico o de la acción motriz, tiene que ir más

allá del fortalecimiento físico o del aprendizaje motriz técnico de una disciplina deportiva. La educación del ser humano desde la Educación Física, nos debe permitir comprender cómo a partir de la actividad física, se desarrollan y se potencian las otras dimensiones del ser, además de la dimensión física o corporal, cómo es la dimensión social, afectiva, cognitiva, ética y hasta espiritual si se considera, permitiendo entender que estamos frente a un ser que hace presencia en la vida a través de sus diferentes posibilidades como es pensar, conocer, sentir, convivir, moverse, comportarse y hasta creer.

-De esta manera, el concepto de Educación Física es posible que se movilice hacia otros significados, como por ejemplo, considerarla como una práctica social y humana; esto podría significar, como se dijo anteriormente, de movilizar el concepto de la Educación Física como asignatura durante el período de la vida escolar de las personas, al concepto de Educación Física para la vida. Es así, que invito a la comprensión de la Educación Física, como la disciplina que utiliza el ejercicio y la actividad física para el desarrollo, potenciación y uso de las diferentes dimensiones del ser humano en todos los momentos de su vida.

Adicionalmente, este nuevo enfoque educativo de la Educación Física, nos puede llevar a que nuestros niños y jóvenes comprendan que la forma como hacemos presencia en la vida es a través del cuerpo evidenciado en las acciones propias de las diferentes dimensiones. Por lo tanto, la Educación Física debe asumir la responsabilidad de generar los saberes y las actitudes necesarias que permita comprender la importancia de cuidar el cuerpo, conocer sus necesidades y posibilidades, los hábitos cotidianos de mantenimiento, su nutrición, los cambios y consecuencias de esos hábitos, su salud, sus manifestaciones, etc., de tal manera que ese cuerpo conlleve a tener una verdadera calidad de vida, evidenciado en el bienestar de personas. Si esto lo logramos, podemos decir que la Educación Física, cumple con su tarea y con su objeto de

aprendizaje como lo plantea Cagigal (1979), la creación del gusto y el hábito por el movimiento o la actividad física.

-Al posibilitar el cambio en las concepciones de los estudiantes, en el sentido de sacar la Educación Física de los entornos deportivos habituales, muy seguramente se puede generar un incremento de las posibilidades de desarrollo, tanto en tiempo, como en pertinencia a las particularidades de cada uno; esto significa que se puede dejar atrás el único horario limitado de la clase de Educación Física y se puede pensar en una Educación Física diaria, donde la orientación de los docentes y la creatividad por parte de los estudiantes en el manejo de recursos cotidianos y habituales, facilitan la práctica y su vinculación a la cotidianidad personal y familiar si se requiere.

-En términos docentes, el profesor puede pasar de director, controlador y ordenador de actividades, a orientador o asesor de planes de trabajo particulares, pertinentes y contextualizados. Igualmente, es una oportunidad donde el docente, haciendo uso de las posibilidades de recursos didácticos virtuales, sumado al gusto que tienen los jóvenes por estas herramientas, puede orientar procesos que quedan a disposición permanente de los estudiantes para su consulta cuando ellos lo requieran. Aquí podemos decir que la demostración tradicional que muchas veces tenía que realizar el docente, convirtiéndose en el modelo necesario para el aprendizaje, pasa a un segundo plano, ya que puede ser remplazada por otros medios.

-Por último, en este proceso de reflexión, aparece una pregunta, cuya respuesta debe ser dialogada y reflexionada por los responsables de la Educación Física:

¿Qué hace una persona del común con los conocimientos o con lo que aprendió de la Educación Física que tuvo en su vida escolar? Ante esta pregunta, es importante precisar ¿a qué se refiere como una persona del común? Considero que una persona del común,

es aquella persona ajena o distante de procesos de aprendizaje escolar, desarrollo o entrenamiento deportivo o de actividad física, que vienen a ser el alto porcentaje de nuestras comunidades; es ese grupo poblacional que ya no hacen parte del contexto escolar, que no son deportistas y que habitualmente están inmersos en actividades ajenas a la actividad física y que muy seguramente no está dentro de sus prioridades. Por lo tanto, la pregunta orientadora nos invita a reflexionar sobre qué sucede con los conocimientos y habilidades de la Educación Física que desarrollan las personas en su paso por la vida escolar, que puede ser más o menos de once (11) años o más y que no continúan con la práctica deportiva o el hábito de la actividad física. Por lo tanto, en este proceso de reflexión es probable que surjan otras preguntas, como por ejemplo, ¿será posible que todo ese proceso se pierda? ¿Será posible que lo aprendido no llegó a ser importante para el estudiante? ¿La tarea educativa del docente no logró generar las motivaciones necesarias para crear el hábito por la actividad física? ¿No se evidenciaron cambios en el estudiante, producto de la Educación Física? ¿Las otras disciplinas del conocimiento, siguen siendo más importantes en el contexto escolar? ¿Los contenidos desarrollados no atendieron a las necesidades y expectativas de los estudiantes? Estas y otras preguntas pueden ayudar a esta reflexión que considero se hace necesaria, pues la mayoría de las personas de nuestras comunidades no tienen las posibilidades, por muchos factores, de seguir con la práctica de la actividad física o el deporte de manera regular, pero sí tienen la necesidad de seguir manteniendo su cuerpo humano que les permite interactuar en su vida diaria y en la vida misma.

Por otro lado, y retomando el planteamiento de Perkins (1992) en su trabajo titulado *Escuela Inteligente* donde presenta *Las campanas de alarma*, me permito transferir al contexto de la Educación Física, el llamado a reconocer dos de las grandes deficiencias que se presentan en nuestras instituciones escolares. Primero: *el conocimiento frágil de la Educación Física por parte de nuestros escolares.*

Tener conciencia por parte de los estudiantes y tutores de la calidad de conocimiento que poseen acerca de nuestra disciplina producto de la educación tradicional; por tal motivo, considero es el primer paso para iniciar la reflexión frente a este problema. Reconocemos que buena parte del conocimiento y las habilidades logradas en la Educación Física por parte de los estudiantes se pierde, y que en el mejor de los casos se recuerdan o se practican para reproducirlo en los exámenes orales o escritos o en las pruebas físico motrices, pero desafortunadamente no se utilizan en otras situaciones de la vida, originando un superficial y momentáneo aprendizaje, dificultando su apropiación, comprensión y utilización. El problema de este conocimiento frágil en los estudiantes, fácilmente lo lleva de situaciones donde demuestran alguna competencia, a situaciones donde presentan grandes deficiencias, generándose un desempeño irregular.

Un segundo aspecto, siguiendo la línea que plantea Perkins (1992) y a la transferencia al contexto de nuestra disciplina, se puede hablar del *pensamiento pobre sobre la Educación Física que pueden tener los estudiantes*: no permite alcanzar una de las metas de la escuela inteligente, *el uso activo del conocimiento*. Esta pobreza de pensamiento se origina cuando el estudiante, en la cotidianidad, no sabe qué o cómo utilizar el conocimiento de la Educación Física, o no se piensa a partir de lo que saben. Igualmente, cuando un estudiante debe solucionar el problema de cuidar su cuerpo, y no utiliza lo que sabe, no organiza los hechos, no establece relaciones con los conocimientos o experiencias de la Educación Física, no se reflexiona sobre la situación, sino que actúa de la forma en que regularmente ha hecho el ejercicio físico, estamos evidenciando un pensamiento muy pobre. Si los estudiantes y los docentes no aprenden a pensar con los conocimientos que tienen, da lo mismo que no se tengan.

Es muy frecuente que la preocupación o propósito de los docentes y la institución escolar en cada una de sus disciplinas de estudio,

sea lograr la acumulación de grandes cantidades de conocimientos, fechas, acontecimientos, teorías, procedimientos, fórmulas, rutinas, etc., en la mayoría de los casos de manera memorística. De igual manera, para nuestro caso específico de la disciplina, el proceso es similar, evidenciado en la definición de un listado de pruebas físico-motrices, generándose una tendencia de asociar el aprendizaje en la Educación Física, únicamente a la capacidad y rendimiento físico-motriz de los estudiantes y no al reconocimiento del valor que puede tener de su propio esfuerzo, disciplina, comprensión, constancia o responsabilidad. De esta manera, estas tendencias se convierten en las causas fundamentales del conocimiento frágil y la pobreza de pensamiento.

Si logramos asumir un cambio de enfoque en la Educación Física que permita desarrollar nuestra actividad docente y el aprendizaje de los estudiantes, distante de la dependencia de la capacidad físico-motriz de los mismos, centrándonos más en la vivencia de experiencias y comportamientos que inviten, de manera motivada, a solucionar problemas y asumir un verdadero esfuerzo por parte de ellos para superarlos, posiblemente se pueda a mediano plazo, pensar en un cambio cultural frente a la actividad física, el deporte y la recreación.

Ubicándonos en el contexto cotidiano diferente al escolar, cuando se generó la problemática de salud pública y el confinamiento necesario, en un principio se evidenció en la población una actitud de supervivencia, temor, prevención, aislamiento, compra y acumulación de víveres, bebidas, entretención pasiva, etc., pero con el correr de los días y semanas, muy seguramente la cotidianidad llevó a las personas a reconocer que tienen un cuerpo que debían cuidar, mantener y conservar en condiciones ideales de funcionamiento.

De manera complementaria, a través de las redes de todo tipo, se generó una alta oferta de invitaciones y opciones de actividad física

para todo tipo de poblaciones y contextos, lo que ha permitido rescatar la concepción que la actividad física es un bien de todos, es una necesidad y no una actividad exclusiva de la Educación Física, los atletas o los deportistas. De esta manera, se ha contribuido a que las personas se reinventen en su propio hogar, junto a su familia o de manera personal, empezando a ver el hogar, no solo como el sitio de descanso y de encuentro familiar, sino como un espacio disponible para adaptar y programar sesiones de actividad física, individuales o grupales, en la mayoría de los casos de manera auto dirigida, sumando además, la comprensión y la necesidad de aprender a cuidarse, a entender que el ejercicio físico de manera intencionada, genera bienestar, gusto, vitalidad, cambios de hábitos, de rutina, momentos de esparcimiento y socialización, y que para eso, no se requiere de grandes espacios, equipos, recursos o escenarios deportivos que habitualmente se consideran. De esta manera, podría concluir que, poco a poco, con el cambio de enfoque de la Educación Física, se puede lograr por parte de los estudiantes, el reconocimiento de la importancia del ejercicio o la actividad física, el deporte y la recreación, en y para la vida de las personas.

Por último, se puede concluir sosteniendo que, una mirada nueva hacia la asignatura de Educación Física, que la proyecte como una disciplina base, sobre la que se deben construir el hábito y el gusto por el ejercicio y la actividad física, sumado al cuidado del cuerpo más allá del período y contexto escolar, permitirá comprender a estudiantes y docentes, entre otros, que el desarrollo de las capacidades física-motoras básicas y las capacidades coordinativas contribuyen al desarrollo de habilidades necesarias, utilizables en diferentes momentos y contextos de la vida misma. De igual manera, el gusto por la actividad física, se convertirá en el detonante permanente para la práctica del deporte, sin importar el nivel de rendimiento o los momentos de ganar o perder, convirtiéndose en el camino que incrementa la interacción social, para la formación de valores morales y sociales. La construcción de hábitos higiénicos y nutricionales, como elementos fundamentales en el cuidado del

cuerpo, permitiendo un estado de salud ideal, mejorando y manteniendo una mejor calidad de vida. Por lo tanto, si propósitos como estos se logran, podríamos pensar que se ha logrado el propósito fundamental de la disciplina, como es tributar al desarrollo multidimensional de las personas y al bienestar general a lo largo de la vida.

Referencias

Cagigal, J. M. (1979). Cultura intelectual y cultura física. Editorial Kapelusz. S. A.

De Zubiria, J. (2006). *Los modelos pedagógicos. Hacia una pedagogía dialogante.* Editorial Magisterio.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Ley 30 de diciembre 28 de 1992 *Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior.*

Ordóñez, C. (2004). Pensar pedagógicamente desde el constructivismo. De las concepciones a la práctica pedagógica. *Revista de Estudios Sociales*, 19, 7-12, en: <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n19/n19a01.pdf>.

Perkins, D. (1992). *La escuela inteligente.* Editorial Gedisa.

Perkins, D. (1998). *La enseñanza para la comprensión.* Editorial Paidós.

LA EDUCACIÓN Y LA EDUCACIÓN FÍSICA EN EL PERÚ. TRANSFORMACIÓN DE LOS IMAGINARIOS SOCIALES EN TIEMPO DE CONFINAMIENTO

Giovanni Corvetto Castro

Introducción

Los tiempos actuales son inciertos, el virus SARS-CoV-2 responsable de la enfermedad denominada COVID-19, cuyo nombre fue acuñado por la Organización Mundial de la Salud (2020) no solo trajo penas, angustias y tristezas a muchas familias, sino también generó la transformación objetiva y subjetiva de las sociedades, así como también nuevas formas de pensar y concebir el mundo. "Lo imaginario no es imagen de. Es una creación incesante y esencialmente indeterminada de figuras/formas/imágenes" (Castoradis, 2013; p. 376).

El día después de la pandemia es algo que todos futurizamos, nos imaginamos un mundo sin el virus, el ser humano se adapta, crea indeterminadamente nuevas formas, figuras e imágenes, obligados por la variación del mundo. El tiempo de confinamiento y aislamiento social nos llevó, sin darnos cuenta, a reconfigurar nuestros escenarios sociales, nos cambió la realidad, nuestros objetivos de vida y la lógica armoniosa y a veces absurda que teníamos de vivir. Variaciones que llevaron a casi 10 millones de estudiantes en el país a postergar su inicio de clases y reajustarse a los cambios que las mismas traían en la concepción tradicional que tenían sobre el aprendizaje (estar frente a un maestro sentado con otros en un aula presencial), a no poder compartir escenarios con otros por las medidas aparentemente contundentes, acertadas y rápidas que decretó el gobierno peruano para evitar el contagio masivo:

Perú fue el primer país de América Latina en decretar el aislamiento social obligatorio de su población el 16 de marzo, tan solo 10 días después de detectar su primer caso de COVID-19. La cuarentena ha impactado la educación de 9.9 millones de estudiantes peruanos, ya que el inicio de clases fue postergado y las clases presenciales suspendidas. Las rápidas y contundentes medidas del gobierno peruano han sido reconocidas como unas de las mejores respuestas de la región frente a la pandemia (Lechleiter y Vidarte, 2020; p. 01).

Lo cierto es que para cuando se detectó el caso 0 ya había cientos de contagiados. El Perú, debido a sus atractivos turísticos, es visitado por 4.4 millones de turistas anualmente, cifra que fue anunciada por el presidente de la Cámara Nacional de Turismo en el año 2019 a los medios de comunicación. Durante el período de cierre de las fronteras, en aquel entonces, muchos turistas retornaban de vacaciones y otros regresaban a sus países después de haber estado algunas semanas o días en Perú y quienes retornaban no sabían que podían ser portadores de la enfermedad.

Las personas en nuestra sociedad no entendían la magnitud y gravedad de los sucesos, no comprendían por qué muchos viajeros llegaban de vuelos internacionales con máscaras o cubre bocas, guantes y otros. El contagio sería inevitable y cambiaría como en muchas partes del mundo la manera subjetiva de la comprensión del sujeto sobre su entorno, pues se transformó. No volveríamos a la normalidad por mucho tiempo y se instauraría una nueva normalidad. Fuimos obligados a confinarnos y alejarnos de nuestra familia, a vivir temerosos del contagio y al riesgo de que personas cercanas murieran o, peor aún, perder seres queridos o cercanos; una real y radical modificación de nuestra percepción sobre el mundo.

La subjetividad configura los sentidos y el ser humano se construye desde lo individual a lo colectivo; además de ser conciencia, memoria y cultura, podríamos decir que es un espacio donde se

relaciona y se expresa lo incierto, lo inédito; es un continuo transformador no delimitado, es un proceso cíclico y dinámico que se concretiza en concepciones. Lo que podemos expresar como un poder del sujeto que transforma y adapta sus imaginarios sociales a una realidad subjetiva de posible convivencia de las personas con el virus y una reconfiguración de cómo entender el mundo. “(...) las existencias singulares, las formas generales definidas por el derecho; o también aparecen como maneras de aprendizaje que permite a los individuos integrarse a estas exigencias generales” (Foucault, 2009; p. 255).

El Estado, a través de la cartera de educación, propuso como alternativa la educación remota. Si bien es cierto que se postergó el inicio de clases en las entidades públicas el 16 de marzo, muchas instituciones educativas privadas ya habían dado inicio a sus clases la primera semana y las mismas que tuvieron que ser conminadas a suspender sus actividades.

En cuanto a la Educación Básica regular, el Ministerio de Educación puso en ejecución el programa ‘Yo Aprendo en Casa’, coordinado con la Radio Nacional y RTV Perú, con la idea de difundir contenidos de aprendizaje, aspecto que no favorecería a la Educación Física, puesto que la preocupación por las actividades del tipo ‘teóricas’ era evidente en la sociedad y las del tipo ‘prácticas’, como la Educación Física y arte, en menor medida. La educación tradicional obligó por años al desarrollo de contenidos memorísticos en cursos teóricos y a la repetición mecánica de movimientos físicos en los cursos prácticos, aspectos que en la actual educación remota han cobrado nuevamente importancia y podríamos decir que era inevitable por las condiciones socioeducativas imperantes que obligaron buscar soluciones educativas, incluso volviendo a las prácticas tradicionales. Por otro lado, la preocupación relacionada con los servicios de salud era inminente:

Se espera que las medidas adoptadas por el gobierno tengan éxito para que la pandemia no llegue a niveles incontrolables. Sería muy difícil atender adecuadamente a un número mayor de infectados que requieren atención médica y/o hospitalización con la actual infraestructura sanitaria disponible, a lo que se suma el déficit de personal médico y asistencial especializado. La crisis debe ser la oportunidad para mejorar otros factores que condicionan la salud, en especial, la dotación de servicios básicos de saneamiento para la población más pobre (Díaz, 2020; p. 5).

En algunas instituciones de Lima capital se detectaron niños, niñas y adolescentes contagiados, los mismos que quizá habían contraído el virus fuera del país o por familiares que retornaban de vacaciones, aspecto que puso en alerta al gobierno y precipitó el aislamiento social, en primera instancia, por las características lúdicas de los infantes, niños, niñas y adolescentes y su interacción como parte de su desarrollo sensible y poner en riesgo su salud. Asimismo, eran un foco de contagio para aquellas personas más vulnerables de su entorno, generalmente adultos mayores y personas con enfermedades del tipo no transmisibles como la obesidad, hipertensión, diabetes, cáncer o algunas enfermedades asociadas. Por otro lado, la preocupación del Estado, expresada en los mensajes diarios presidenciales, radicaba en el defectuoso o básico sistema de salud que ostentamos, el mismo que se justifica por el escueto gasto *per cápita* invertido en el país en salud.

El mundo no estaba preparado para esta pandemia, inclusive aquellos países que más invierten en sanidad. Si bien es relativamente baja la tasa de mortalidad de este virus, es alta la tasa de contagios y los sistemas de salud son deficientes. Ese es precisamente el caso de los países latinoamericanos. Los estudios sobre los impactos que podría tener el COVID-19 son poco alentadores en la perspectiva de enfrentar una crisis mayor de infectados y fallecidos como la que ahora registran los Estados Unidos o Europa. En US\$ corrientes PPT, las estadísticas de la

OMS revelan que, en el año 2017, la región tenía un gasto per cápita en salud de US\$ 1 076 anuales, cifra que representa la tercera parte de lo que destinaron los países de la Unión Europea, que en promedio fue de US\$ 3 364. En Perú el gasto per cápita apenas alcanza los US\$ 681, es decir, 63% del promedio de América Latina (Díaz, 2020; p. 2).

El Perú es un país pluricultural y multiétnico que posee tres grandes regiones (costa, sierra y selva), las mismas que son las exponentes más notorias de la naturaleza del pluralismo cultural peruano y que subyace en estas grandes demarcaciones regionales. El simple hecho de atender educativamente a toda la población peruana era un verdadero reto por la diversidad expresada.

El Estado, en cuanto a la Educación Básica regular, planteó el desarrollo de las clases de manera remota. Sin embargo, se ha podido observar una problemática que tiene dos aristas: la primera se relaciona con que aproximadamente 55% de los hogares de Lima capital del país posee un computador en casa y acceso a internet. El resto urbano del país se reduce a 40% y en áreas rurales sólo 5.5% de hogares dispone de un computador y 1.3% con acceso a internet. La etapa de edad escolar cubre un período sensible para el proceso de desarrollo educativo posterior de las personas y en este período el acceso a los espacios virtuales depende especialmente de las posibilidades del hogar y del apoyo familiar (Failache et al, 2020). Se observa a maestros utilizar diversos tipos de herramientas: redes sociales, plataforma *zoom* y otros para tratar de llegar a sus estudiantes. Sin embargo, no todos disponen de un computador u otra herramienta similar y acceso a internet.

En este marco, la interrupción del proceso de enseñanza-aprendizaje en el centro escolar impone al menos tres desafíos: el acceso a las plataformas digitales y condiciones materiales para el aprendizaje; la capacidad de las familias para la enseñanza a distancia o desde el hogar; y la efectividad del entorno virtual para favorecer el aprendizaje (Failache et al, 2020; p. 2).

Ante la crisis los maestros han podido motivarse y tener una consigna muy clara en todo el país, recurren a aulas virtuales y apelan a la creatividad, sienten que la única forma de llegar a superar los retos que tenemos en esta etapa de confinamiento es fortaleciendo sus competencias en ‘Tecnologías de la Información y la Comunicación’ (TIC’s), así como también generando círculos de interaprendizaje colaborativo a través de las redes sociales para así compartir experiencias exitosas en cuanto al desarrollo de sus clases. El profesor de Educación Física está siempre sumido en el campo con las actividades prácticas y le cuesta salir a espacios de enseñanza/ aprendizajes diferentes como los que vivimos ahora.

El quehacer pedagógico, el aprendizaje y el estrés en las familias

El COVID-19 le cambió la vida al mundo, las cosas no volverán a ser iguales para las personas en todo sentido, no solo quitó la paz y el tiempo de calma, sino que nos confinó a espacios reducidos donde el sedentarismo y la inactividad se podrían convertir en un peligro para el desarrollo de enfermedades del tipo no transmisibles. Por otro lado, el rol socializador de la escuela y su necesaria existencia como espacio de permanencia y construcción de los estudiantes hoy no existe. “La escuela: el encanto del encuentro con lo diferente y novedoso, con el bullicio y lo múltiple, con lo polifónico y variado” (Murcia, 2012; p. 55).

La escuela presencial como estructura se postergó y hoy es inexistente, mostrando un entramado social que, más allá de la complejidad, nos abre hacia algunas preguntas claves. ¿Qué significa educar en estos tiempos? ¿Cómo tendría que evolucionar el quehacer pedagógico del profesor de Educación Física? Recordemos que no podemos hacer un simulacro de normalidad cuando las familias necesitan contención y comprensión de lo que está experimentándose, despidos masivos, muerte de seres queridos, miedo, incertidumbre.

Es necesario prevenir enfermedades mentales y gestionar las emociones. Esto implica que las familias se deben preparar psicológicamente y percibir seguridad ante las posibles situaciones adversas que todavía tienen que vivir. También implica prevenir y afrontar la crisis gestionando medidas socio sanitarias efectivas (Ozamiş et al, 2020; p. 7).

La educación en esta situación *sui generis* no debe incrementar el estrés de las familias, las medidas sociosanitarias oportunas deben ir de la mano con el actuar del docente, permitiendo un mayor equilibrio y previniendo enfermedades mentales que se puedan desarrollar en estos tiempos de confinamiento.

Los niveles de estrés, ansiedad y depresión aumentan en la población, pero sobre todo en aquellos grupos llamados de riesgo. Por ello, es importante desarrollar programas que amparen a estos grupos. Por otro lado, llama la atención que los jóvenes manifiestan mayor estrés que las personas mayores. Esto puede deberse a múltiples factores que se deberían investigar, pero se apunta a que ante la situación es clave crear programas, tanto de apoyo académico, como de apoyo psicológico, para que ellos se fundamenten en una información real y esclarecedora sobre esta pandemia. También, sería muy conveniente analizar el contenido que están recibiendo desde las redes sociales y ayudarles a trabajar las competencias necesarias para poder filtrarlos (Ozamiş et al, 2020; p. 7).

Sin querer hemos colocado a padres y madres en el rol de docentes, documentalistas, psicopedagogos, psicólogos y supervisores de tareas con la carga diaria emocional, laboral y doméstica en la que viven, sin considerar que la mayoría de las familias en el Perú vivía ya en un estado de vulnerabilidad antes del coronavirus.

Los padres de familia no tienen la preparación ni la experiencia de un docente para acompañar a sus hijos e hijas en esta aventura pedagógica que excede el horario escolar habitual, muchos de ellos

creen que el curso de Educación Física y los deportes escolares son sólo relleno del plan de estudio y carecen de importancia. Es ahí cuando el docente debe reinventarse y, por ende, se hace más que nunca necesario preguntarnos ¿qué actividades tienen sentido para los niños, niñas y adolescentes hoy? ¿Quiénes son los destinatarios de mi acción? ¿Qué necesitan? ¿Con qué recursos cuentan? ¿Con qué recursos cuento? ¿De qué adolecen? Es importante que las clases de Educación Física se ajusten a esta realidad.

Es sumamente necesario considerar a los miembros de la familia para nuestras clases, comunicando qué esperamos en ellas y por qué es importante la Educación Física como área del currículo, la actividad física y el desarrollo de hábitos de vida saludable, así como el deporte. No sobrecargar a las familias solicitando evidencias sobre las actividades físicas o tareas, incluir actividades que puedan realizar en familia, permitiendo que el niño, niña y adolescente interactúe con su entorno, tratando de atenuar el estrés psicológico por el cual están pasando, debemos bailar y jugar con los más pequeños para tratar de compensar la falta de interacción que es vital para la construcción de su cuerpo a través de la percepción y su exploración con el ambiente inmediato que en otras circunstancias le permite un desarrollo psicomotor armónico.

Las clases de Educación Física han sido relegadas a la repetición de ciertos ejercicios físicos funcionales y mecánicos, acciones que eran alejadas por su carácter instrumental en los cambios de enfoques en el currículo, y que ahora, al parecer, comienzan a cobrar importancia. Es común observar personas que no tienen las competencias relacionadas con el área en medios de comunicación masivos, ex deportistas o deportistas calificados, por ejemplo, exponiendo ejercicios para ser reproducidos por los estudiantes. Estas actividades se encuentran alejadas de desempeños pedagógicos deseables y de las competencias de Educación Física peruanas, sin embargo, podrían ser importantes si se adaptaran y se buscara forjar una conciencia sociocrítica hacia el cuidado de la salud. Si bien es cierto que todo lo relacionado con el gasto

energético que genera el ejercicio físico puede ser beneficioso, ello implicaría el desarrollo de sesiones e información sobre los beneficios de la práctica y el desarrollo de hábitos de vida saludables en los mencionados medios de comunicación. La preocupación radica en que, tanto el Estado como los maestros aceptemos estas prácticas como principal objetivo de la Educación Física, es decir, la repetición de ejercicios, o, en otras palabras, el interés de que los estudiantes solo reproduzcan movimientos y realicen ejercicios físicos frente a las pantallas, lo que implicaría un retroceso educativo similar a lo que se observaba a finales del siglo XIX y principios del siglo XX donde las prácticas intentaban desarrollar físicamente al estudiante sin un sentido pedagógico, actividades ancladas en una concepción dualista y no a la integridad del ser humano.

(...) esta división relacionada con el cuerpo y la mente como dos entes disociados, se expresó en el mundo educativo, a través de una sobrevaloración de los cursos teóricos relacionados con aspectos cognitivos y los cursos prácticos como la Educación Física de menor valía y con menos número de horas, por un supuesto uso innecesario y de poco valor en la vida (Corvetto, 2016; p. 5).

Es necesario que las prácticas tengan características de reflexión, análisis y desarrollo sociocrítico en las ahora llamadas ‘experiencias de aprendizaje’, a pesar de los momentos de confinamiento.

Si bien es cierto existe la necesidad de realizar actividad física, no se pueden dejar a un lado las competencias relacionadas con el área. El desarrollo de una conciencia sociocrítica hacia el cuidado de la salud está inmerso en la competencia número dos, la misma que se encuentra relacionada al desarrollo de hábitos de vida saludables.

“Esta competencia del currículo nos invita a valorar no solo la práctica de actividad física, sino conocimientos relacionados con otras variables, las mismas que se entrelazan con la alimentación, higiene y otros” (Corvetto, 2017; p. 17). Es vital que encontremos el sentido y razón fundante de esta competencia que invita a pensar

en un ser humano consciente crítico de los beneficios de la práctica de hábitos de vida saludable.

La comprensión de lo que hacemos es vital, la clase de Educación Física no se puede relegar a solo la reproducción de ejercicios físicos, el proceso de construcción del ser es social y el ser se humaniza a través de la educación. No debemos caer en situaciones históricas, donde estuvimos inmersos en prácticas sin sentido y en situaciones de olvido. Las actividades eran muy funcionales y obligó a las autoridades educativas a excluir la Educación Física del nivel primario por considerarla una actividad sin importancia en el currículo escolar, como lo menciona Corvetto (2016):

La desvalorización de la Educación Física como área curricular se evidenció en el Perú a través del olvido y la desatención por muchos años de los gobiernos de turno, no hubo educación física en el nivel primario, y en inicial se perfilaba un área psicomotriz que era conducida por maestras de nivel inicial, que poco o nada sabían sobre el desarrollo de la motricidad (p. 5).

Existen experiencias en otros países latinoamericanos como Chile y Brasil donde se considera a la Educación Física como curso electivo en los últimos años de formación de la Educación Media, es decir, ya no es obligatoria por considerarla una actividad sin importancia o de poca relevancia en comparación con las actividades ‘teóricas’, lo cual constituye un peligro para el área.

Debemos tener claro que la esencia del curso de Educación Física, en cuanto a contribuir en la construcción del sujeto en el perfil de egreso no se observa. Se están usando la televisión y las radios, sin embargo, solo pasan información de cursos con características ‘teóricas’, dejando espacios reducidos a las actividades propias de nuestra área, las mismas que carecen del enfoque por competencias socioformativas y de corporeidad que sustenta la Educación Física en el currículo escolar peruano.

Si el poder creador del hombre se trunca por el Sistema, la creación también se limita cuando se muestra una idea errada de parte de las autoridades del país o del sistema frente a la Educación Física. El Estado y la sociedad confunden la Educación Física con deporte, ejercicio físico, actividad física o juego, causando problemas de identidad en el área y una idea equívoca sobre los beneficios, importancia y fin. Se observa claramente que solo se le da valor a la parte psicobiológica o al mantenimiento de la salud, excluyendo erróneamente el desarrollo de la identidad, autoestima, autoconcepto y autonomía que se van fortaleciendo a lo largo de nuestras vidas, sobre todo en períodos sensibles de desarrollo desde la infancia. La Educación Física contribuye con las demás áreas al desarrollo corpóreo de nuestros estudiantes, es decir, al desarrollo humano.

Los problemas que afrontan la universidad y la Educación Física universitaria en tiempos de confinamiento

La pandemia abrió el telón mostrando también debilidades en la educación universitaria, siendo las universidades públicas las más afectadas. Cuando se declaró el estado de emergencia en Perú, el 6 de marzo debíamos iniciar el año lectivo 2020. Sin embargo, se postergaron las clases en un inicio hasta el 1 de junio y luego se aplazó hasta el 8 de junio. Las razones se relacionaban a los vacíos de información que existían y la necesidad de superar algunas brechas. La universidad peruana mantiene aún rezagos de enseñanza tradicional, clases expositivas magistrales llamadas ‘cátedras’ que dieran sentido a la labor de quien las daba, aquel docente universitario llamado catedrático, cuya intención en sus clases era el desarrollo de contenidos y experiencias.

Cuando hacemos un recorrido por la universidad actual, nos sonrojamos al ver que estos imaginarios centrales que la inspiraron aún se mantienen y que ha ingresado otro imaginario mucho más letal para la lógica pretendida por algunas fuerzas instituyentes: hacer de la universidad un escenario para la vida. Pero también, al

mirar su real inscripción de origen, entendemos el porqué de las dificultades para rehacer la universidad (Murcia, 2012; p. 59).

La necesidad de formar competencias y que los saberes sean contextualizados, permitiendo un compromiso ético sobre la resolución de problemáticas de contexto, es un verdadero reto. Aun trabajamos por objetivos, utilizamos estrategias metodológicas tradicionales y aún existen rezagos de la cátedra y el catedrático.

La universidad peruana es todavía muy conservadora; recién se están trabajando currículos y sílabos por competencias, aunque sin muchas convicciones respecto a ellas, pues la transferencia de información se sigue asumiendo como “conocimiento” y de allí que se siga hablando de “dictado de clases” (Inga, 2020; p. 2).

Las competencias son las habilidades que nos permiten resolver problemas a partir de contextos y situaciones reales, lo cual implica la conjunción de informaciones, estrategias y responsabilidades con la sociedad y la naturaleza (Inga, 2020). Si desarrollar competencias de aprendizaje era un reto por el tipo de evaluación y estrategias metodológicas relacionadas con el aprendizaje colaborativo, aprendizaje basado en problemas, proyectos, estudios de casos y otros, con la pandemia se acrecentó el problema, pues más del 70% de maestros no tienen dominio básico sobre tecnologías y metodologías relacionadas a entornos virtuales como el *E-learning*, el *M-learning* y el *B-learning*. La universidad pública aún no ha concebido la implementación de sistemas que garanticen conectividad, mucho menos se fortalecieron competencias TIC's en sus maestros. Según Inga (2020):

La universidad pública no ha implementado un sistema que garantice la conectividad como institución y tampoco la ha promovido en docentes y estudiantes. No se ha entendido que lo presencial y lo virtual no son excluyentes, incluso lo más conveniente es que se complementen (semipresencial). Lamentablemente, no se

toma conciencia que esta pandemia nos está planteando no sólo nuevas formas de vida; también nuevas formas de enfocar la acción educativa. En consecuencia, no se puede seguir pensando en clases con horarios tradicionales y rígidos, cuya única diferencia sea su virtualidad (p. 5).

Esto quizá puede deberse a que, por un lado, una gran cantidad de docentes son adultos mayores y se acostumbraron a las clases presenciales, y por otro, no se adaptaron a los cambios tecnológicos vertiginosos de los últimos tiempos (Inga , 2020). Es por ello que la universidad estableció una serie de eventos académicos destinados a fortalecer y aminorar la brecha digital, realizándose grupos de apoyo para trabajo colaborativo y aprendizaje conjunto sobre estrategias para la enseñanza y aprendizaje remoto, buscando fortalecer las competencias TIC's en los maestros. Por otro lado, también se han realizado capacitaciones a estudiantes para el uso de las herramientas tecnológicas que se utilizarán en su formación.

Las clases prácticas relacionadas con los deportes, actividades lúdicas, práctica pre-profesional y otras donde se requiere de la interacción de las personas y contacto, se han postergado y solo se están planteando los cursos de naturaleza teórica, estrictamente remotas con diversas plataformas virtuales. Sin embargo, todavía tenemos que luchar con un problema mayor, un gran porcentaje de estudiantes no cuentan con herramientas tecnológicas como computadoras y existen algunos docentes y estudiantes con problemas en la calidad del servicio de internet por vivir en zonas donde la señal es muy débil o simplemente no tienen la economía para adquirir un servicio. La universidad está generando en los días venideros un bono informático para tratar de atenuar la problemática expresada.

Cambios en los imaginarios sociales de la práctica de actividad física

Se observa a personas que normalmente iban a los gimnasios o practicaban algún tipo de deporte o actividad física, compartir

sesiones de entrenamiento a través de redes sociales, algunos motivados por la posibilidad de generar recursos económicos debido a la pérdida del trabajo u otros simplemente para mostrarse y compartir sus aprendizajes.

Un fenómeno que se ha dado en los últimos meses es el relacionado con aquellos simpatizantes y algunos profesionales que utilizan elementos en casa y no consideran aspectos de seguridad o los niveles de carga de actividad física. Si bien es cierto que resulta importante realizar actividad física, si no se realiza con ciertas recomendaciones y cuidados puede ser dañina.

La fuerza de cambio ejercida se manifiesta en la modificación de escenarios y la creación social constituye un proceso adaptativo. Lo importante es que la motivación por la práctica de actividad física no se extinga y encontremos el camino seguro para manifestarnos en esta reconfiguración del cuerpo y la salud.

Es sumamente importante adaptarnos a estos cambios sociales que se deben expresar en nuestro quehacer profesional en los diferentes niveles educativos con contenidos pertinentes y contextualizados. Es clave mirar a nuestros estudiantes desde sus competencias, visibilizarlos, valorar su paciencia y comprender su impaciencia en estos días de encierro, aliviar la carga de estrés en las familias, no olvidar la parte afectiva relacional de nuestra área y no perder la motivación en nuestras clases, las mismas que deben inspirar a construir un presente cálido, más humano, que realmente nos enseñe a aprender lo verdaderamente importante de la educación, la educación física, el deporte y la vida.

Consideraciones finales

El estado de pandemia puso en evidencia que inclusive países desarrollados no estuvieran preparados para los sucesos que se desarrollan a raíz del estado de emergencia, y, a pesar que existían países con sistemas educativos y de salubridad óptimos, estos colapsaron y se dieron respuestas de emergencia. Respecto a la

educación, en América Latina y el Caribe se optó por la educación remota al no poseer herramientas y conectividad para todos los estudiantes y asegurar la continuidad pedagógica, inclusive en la educación superior. Los obstáculos son múltiples, desde pedagógicos, tecnológicos y hasta financieros. Los maestros del Perú, para poder realizar sus clases, han tenido que valerse de redes sociales y otras herramientas dependiendo de la economía, estratos sociales, económicos y culturales.

Los niveles de estrés familiar son elevados, el confinamiento y la falta de interacción social genera estados psicológicos de tensión, sumados a las carencias económicas, incertidumbre y muerte de seres queridos, siendo más que nunca importante el área de Educación Física, la misma que por sus características determina en los seres humanos una motivación intrínseca en su práctica, así como la lúdica y la expresión corporal que son parte importante en sus contenidos, donde el baile y actividades colectivas en familia, pensadas por el maestro en su programación, ayuden a atenuar las situaciones de estrés vividas día a día.

Las clases deben desarrollar una conciencia sociocrítica hacia el cuidado de la salud, no solo la práctica con fin, sino adicionalmente aprendizajes que ayuden al niño, niña y adolescente a desarrollar hábitos de vida saludables.

En cuanto a la educación superior, la educación a distancia ha sido una salida rápida al problema. Sin embargo, tanto maestros como estudiantes han tenido que aprender rápidamente el uso de herramientas síncronas y asíncronas constituyendo, a pesar de los problemas generados por el estado de pandemia, una oportunidad de fortalecimiento de competencias digitales en las personas, las que han permitido en este tiempo desenvolverse en entornos virtuales. Nos atrevemos a afirmar que la educación no dejará de utilizar el apoyo de entornos virtuales inclusive después de la pandemia.

Es una realidad que los países en vías de desarrollo y con una diversidad tan heterogénea como la peruana tengan que resolver la

problemática de conectividad y herramientas en todos los estudiantes del país. Sin embargo, desde su presencia en el mundo el ser humano ha encontrado siempre la vía para la resolución de los problemas y esta no es la primera pandemia ni la última y debemos estar preparados para la transformación de nuestras realidades.

Los imaginarios sociales cambiaron la forma en cómo concebíamos el mundo y hemos tenido que ir adaptándonos a las necesidades primarias de sobrevivencia y lucha para no ser parte de las cifras de contagios y muertes por COVID-19. Los niños y niñas han aprendido los protocolos rápidamente desde sus casas, se cuidan y están pendientes de cualquier error que cometamos los adultos en nuestros cuidados; también han aprendido a observar a sus maestros y amigos tras una pantalla aquellos quienes poseen herramientas y conectividad, otros tienen que conformarse con la radio o los programas de televisión, sin embargo, todos sueñan en algún momento en regresar a las aulas para abrazar a sus compañeros y amigos, jugar en el recreo o en los parques o simplemente caminar libremente con sus padres sin miedo a contagio o perder la vida en el intento.

Referencias

- Castoradis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores, S.A.
- Corvetto, G. (2016). La Motricidad en el currículo escolar peruano. Análisis de su evolución histórica. *VII Coloquio Internacional de Educación*, 1-20. Universidad del Cauca. En: <<https://cutt.ly/Gj52AVr>>. [Consultado: 20-06-2020].
- Corvetto, G. (2017). *Corporeidad y motricidad "Una manera diferente de ver el cuerpo y la expresión"*. Gráfica Universo.
- Díaz, H. (10 de junio de 2020). *Más sobre el Covid 19 y la educación*. En: <<https://cutt.ly/Bj59fv6>>. [Consultado: 20-06-2020].

- Failache, E.; Katzkowicz, N. y Machado, A. (Abril 03 de 2020). *La educación en tiempos de pandemia. Y el día después*. En: <<https://cutt.ly/Ej59cGQ>>. [Consultado: 20-06-2020].
- Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Inga, M. (22 de abril de 2020). *La educación universitaria pública en tiempos de coronavirus*. En: <<https://cutt.ly/pj59Ucr>>. [Consultado: 20-06-2020].
- Lechleiter, M. y Vidarte, R. (Abril 05 de 2020). *El sistema educativo peruano: en busca de la calidad y equidad en tiempos de COVID-19*. En: <<https://cutt.ly/6j59HW5>>. [Consultado: 20-06-2020].
- Murcia P., N. (2012). La escuela como imaginario social. Apuntes para una escuela dinámica. *Magistro*, 6 (12), 53-70, en: <<https://cutt.ly/mj59XJG>>.
- OMS (Junio 12 de 2020). *Los nombres de la enfermedad por Coronavirus (COVID-19) y del virus que la causa*, en: <<https://cutt.ly/Nj530is>>. [Consultado: 20-06-2020].
- Ozamiz, N.; Dosil, M.; Picasa, M. y Idoiaga, M. (2020). Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España. *Cadernos de Saúde Pública*, 36 (4), 1-10. <https://doi.org/10.1590/0102-311x00054020>

UN RETO PARA AFRONTAR LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DESARROLLO MOTOR EN TIEMPO DE CONFINAMIENTO

Carlos Alberto Romero-Cuestas
Maximiliano Quintero-Reina
Jhon Mauricio Medellín-Cortés

El presente escrito propone una reflexión sobre la Educación Física en el contexto preescolar y escolar colombiano, partiendo desde el aprendizaje de una ecología en condiciones de aislamiento social, siendo la salud pública en primera instancia atacada por la devastadora pandemia registrada en el mundo por el virus del SARS-CoV-2, más conocido como COVID-19, el que ha generado un desequilibrio en la cotidianidad de las sociedades, experiencia que desde la última pandemia de influenza registrada en 1918 no se tiene registro alguno (Sudria et al., 2020). Lo anterior llevó al sistema educativo, que es integrado por la comunidad, directivos, padres y representantes, profesores, niños, niñas y demás actores, a asumir un nuevo desafío desde el contexto local.

De facto, pensar en el retorno presencial escolar, es un tema que amilana en vista a los temores y riesgos que pueden surgir en el proceso educativo habiendo una alta posibilidad de ser contagiado con el virus. Desde las instancias ministeriales se exigen unas condiciones que difícilmente se puedan atender en términos de infraestructura y protocolos de seguridad, es por ello que en la inmediatez de la situación, han aflorado nuevas estrategias pedagógicas que se adaptan a las posibilidades particulares del contexto, tanto para docentes, cuidadores, niños y niñas.

Los esfuerzos que se han hecho en Colombia, han llevado a pensar en una reestructuración de la Educación Física integradora que se enfoque en el desarrollo motor del niño, tomando en cuenta nuevas mediaciones desde el punto de vista de la recreación, con una percepción holística de las necesidades del ser (Max-Neef et al., 1993), orientada más para la vida, alejándose de la mirada deportivista que para determinado momento de la historia política y social de nuestro país, fue apropiada, pero que hoy día pierde vigor, producto del surgimiento de nuevas necesidades que traen consigo la modernidad y el desmesurado desarrollo de las nuevas tecnologías.

Hoy la clase de Educación Física llegó a casa, con grandes limitaciones por la falta de equipos tecnológicos en los estudiantes y docentes, equipamiento que se amerita para un adecuado desarrollo de clase en línea. Esto implica que probablemente estemos ante un distanciamiento considerable en el desarrollo y oferta de conectividad y los modelos pedagógicos virtuales requeridos. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE (2020)], la población nacional proyectada para el 2020 es de 50.372.424 habitantes, de los cuales un 69% cuenta con acceso a internet (*We Are Social, et. al, 2020*). En este contexto surge la reflexión, a partir de la articulación de varias posturas, esto es, el de ser padres, educadores físicos y colegas, de profesionales que hoy sufren como nadie la búsqueda de alternativas para acercar la Educación Física en contextos de aislamiento.

La primera etapa de adaptación al confinamiento estuvo marcada por la negación y el pesimismo de unos y otros. Los docentes y cuidadores, reconociendo la falta de preparación para asumir la virtualidad como opción para atender el reto académico; los padres, por el desconocimiento del manejo tecnológico, la falta de tiempo para atender las necesidades educativas de sus hijos, el desconocimiento que tienen sobre los temas asociados, el estrés que la problemática de la pandemia trajo a sus vidas, etc., entraron

en un conflicto frente al nuevo rol que debieron asumir para la educación de sus hijos, en términos de recursos y acompañamiento. Para todos los entes involucrados en el sistema educativo ha sido difícil desarrollar un *alter ego* con la premura que se ha ameritado.

En relación con la actitud de los niños y niñas, podemos destacar que son los más motivados en la búsqueda de la conectividad como opción de acercamiento social, aún con las complicaciones que ello genera y para lo cual no había una preparación desde el punto de vista numérico. Desde el computador se hace uso del sistema decimal para los números y el sistema alfabético para las letras de cada idioma; eso es lo que conocemos como numérico. La carencia de material con tecnología, fue uno de los principales obstáculos para lograr el fin pedagógico.

De manera natural los seres humanos, frente a cualquier propuesta en medio de la duda, encuentran fácilmente argumentos pesimistas para no llevar a feliz término una idea, un propósito, un objetivo etc. Cuando adoptamos la postura opuesta a eso, es decir, en disposición de encontrar soluciones, surge la pregunta generadora de ideas, ¿cómo podríamos lograrlo? De esta manera empezamos a ver oportunidades donde antes no se veían, múltiples posibilidades para resolver un problema, se genera un cambio de actitud frente a las dificultades e incertidumbres. Esta condición nos permite entre otras, superar las dificultades generadas en tiempos de confinamiento.

Planteamos la calidad de vida a partir de las necesidades y satisfactores que propone Max- Neef (1993), -visto desde la posibilidad o no, que cada sujeto tenga de satisfacer las necesidades humanas fundamentales de subsistencia-.

Ahora bien, aplicando la escala de desarrollo humano de Max-Neef (1993), básico es destacar que en estos tiempos de pandemia y

confinamiento han sido transformadas las prioridades, ya que al inicio del período de aislamiento social ‘el tener’ se enfocó de manera precisa en el alimento, siendo que es una necesidad humana básica e inaplazable y que una vez cubierta permite mirar hacia otras obligaciones como el conocimiento, para lo cual la educación es determinante, ya que según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [(UNESCO) 2020], el cierre de las escuelas ha dejado a 1370 millones de niños y jóvenes en 138 países afectados en sus procesos educativos.

La escuela brinda espacios educativos y a partir de ellos promueve el desarrollo integral de niños y jóvenes y focaliza aspectos tan importantes como la nutrición, el desarrollo social, cultural, psicológico, cognitivo, espiritual, afectivo y físico. Dejar de asistir a la escuela, no solo altera el proceso de aprendizaje, sino que también se afectan todas las necesidades educativas, incluyendo los beneficios que encontramos en la Educación Física.

Ya aislados socialmente, la Educación Física toma mayor importancia por la cantidad de horas de encierro y monotonía a la que se ha sometido a la comunidad de manera abrupta. Estos cambios repentinos llevan a alteraciones emocionales, físicas, psicológicas, hormonales y demás, que obligan a un cambio cultural y social; y es allí donde la Educación Física se convierte en la mejor aliada para todas las personas, sin distinción de edades.

¿Cómo lograr una propuesta pedagógica, que plantee trascender la clase tradicional de Educación Física enmarcada en los aspectos técnicos de determinadas disciplinas deportivas, para dar paso a una Educación Física fundamentada en experiencias posibles, en el contexto y entorno individual de cada niño, niña o joven que hace parte del sistema educativo? Un espacio ahora enmarcado para algunos, especialmente los sectores urbanos a causa de los ambientes y recursos didácticos limitados, con relaciones no

comunes hasta ahora para la clase de Educación Física, ya que estaba planteada para ser realizada entre pares.

Actualmente, la realidad desafía a compartir las clases de Educación Física con en el núcleo familiar, integrado al menos por el niño, niña o joven, un padre o madre, abuelos, hermanos, y otros que también podrían vincularse. En este sentido, la clase de Educación Física se convierte en el espacio que motiva al movimiento revitalizador de las tensiones cotidianas.

Quiere decir que hay que empezar a implicar a ese otro que está a su lado, con las diferencias e igualdades que puedan tener; es decir, una Educación Física socio motriz, término acuñado por Parlebas (2008), con el que se pretende dar fuerza a las relaciones con los otros, en la construcción de sensibilidades frente a las condiciones, necesidades y limitaciones, mientras desarrolla en el niño, niña o joven, habilidades y destrezas para una cultura por la actividad física para la salud y *qualité de vie*.

Como en la época de la Gripe Española con la pandemia de 1918, hoy la educación vuelve a ser un tema de importancia para el sector salud y el marco educativo, siendo la Educación Física, el principal asociado para mantener la salud mental y física de la población escolar y no escolar. Es por esto que el gobierno nacional colombiano, en uno de sus comunicados para la opinión pública, ha planteado lineamientos y orientaciones dirigidas a las secretarías de educación y salud del nivel departamental y municipal, invitando a preparar de manera mancomunada el posible retorno a los centros educativos, con una proyección inicial al mes de agosto garantizando la implementación de protocolos que garanticen la seguridad de niños, niñas, jóvenes, docentes, directivos y comunidades. "El retorno a la actividad escolar en las instituciones educativas es un proceso que se adelantará de manera progresiva y responsable, y es una decisión que se tomará en coordinación entre las autoridades regionales", precisó la ministra de Educación

Nacional, María Victoria Angulo, durante el programa Prevención y Acción (Ministerio de Educación Nacional, 2020; sec. 1/1).

Un ambiente no estimulante, denominado así por las limitaciones para las relaciones sociales entre pares y pocas posibilidades de espacios amplios que permitan la exploración motriz, ya que los lugares sugeridos debieran tener las siguientes medidas; 13m² de alumnos en espacios interiores y 23m² de alumnos en espacios exteriores (García et al., 2020). ¿Cómo es posible estimular el cuerpo, la mente y el espíritu cuando la alternativa ahora no son los espacios públicos?, los cuales sustituían la falta de ambientes en los hogares que estimularan las necesidades de movimientos, pues nos movemos encausados con el otro, en espacios propicios para ello.

En Colombia, los intentos por restablecer el desarrollo de las clases de Educación Física, han sido bien cuesta arriba; es decir, ¿cómo puedo hacer desde mi puesto frente a un computador, si lo tengo, para estimular las capacidades perceptivo-motrices, coordinativas y condicionales, de acuerdo con la edad del participante, ya que el patio, salón o al aire libre de las escuelas, colegios y demás, vienen siendo los espacios utilizados para dicho propósito?

Es difícil pensar en calidad de vida sin lograr el equilibrio humano, cuerpo, mente y espíritu; como lo planteaba el poeta satírico de la cultura romana Décimo Junio Juvenal, haciendo referencia en que, si bien aún en lo que llamábamos normalidad, los índices de obesidad crecían en todas las etapas de la vida, ahora con mayor responsabilidad, la Educación Física debe aportar una concientización a las culturas para hacer de ella un estandarte en el mejoramiento y mantenimiento de la salud y bienestar, lo cual notamos hay un crecimiento en las redes sociales a raíz de esta crisis, con un sin fin de propuestas por expertos y no tan expertos en la materia, aupando diferentes alternativas de ejercicios.

Riesgoso es ver cómo personas sin ningún mínimo de conocimiento, ni *modus operandi* en esta disciplina, promueven espacios recreativos y de supuestas actividades físicas que pueden ser perjudiciales para quienes ven este tipo de videos o programas sin una verdadera orientación profesional. El reto es enseñar Educación Física de manera eficiente a través de una pantalla y hacer que el otro que está detrás de ella pueda confiar en la veracidad adaptativa y compromiso que tiene el enseñador consigo mismo, dándole valor a las posibilidades poseídas por cada niño, niña o joven en su entorno y desarrollar de manera fluida la Ciencia de la Actividad Física del Deporte (CAFD), caminando, paseando al perro, jugando con el hermanito o hermanita, reviviendo aquellos juegos que los mayores practicaban en el patio en sus tiempos de ocio, llevando a ingeniar una readaptación de los espacios de la casa para juegos de piso y de pared, siendo que son una alternativa incluyente y no de vinculación exclusiva del escolarizado.

Este nuevo desafío nos ha llevado a un quiebre en la cotidianidad de los procesos pedagógicos que se venían adelantando en el nivel preescolar, escolar y universitario del contexto colombiano, y obliga de forma directa a un proceso acelerado de formación para los profesionales que están al frente del campo. Se debe buscar un *rôle* docente adaptado a los nuevos contextos, alejados de la costumbre de la presencialidad, así como la reinención del concepto del ‘aula’ preconcebida a un espacio de cuatro paredes, con un nuevo lugar que permita estar en contacto de diferentes formas en cara al aprendizaje, pudiendo realizarse la clase de Educación Física en diferentes lugares de la casa, como la sala, el comedor, el garaje, el patio, la habitación..., y seguir con esa relación efectiva entre docente/estudiante, estudiante/estudiante.

Día tras día las clases van siendo transformadas según las áreas y búsqueda de materiales adaptados para el desarrollo mediante encuentros virtuales, para lo cual ninguno estaba preparado, ahora,

ajenos a las relaciones expresivas corporales y socio corporales, donde el cuerpo es *limité* al encuadre de una cámara, en la cual se limita a la interacción facial y que pudieran estar acompañados por personas que no son especialistas en el campo, padres, hermanos o algún familiar. Esto nos lleva a reflexionar sobre la búsqueda de maneras y recursos, plataformas tecnológicas, redes sociales como *Whatsapp* o telefónicamente, a través de las cuales a los docentes les toca acrecentar más esfuerzos de los que ordinariamente hacen para ejercer en sus aprendices, la motivación, el acompañamiento, el refuerzo y la verificación. Dicha complejidad nos desafía a repensar en los procesos venideros.

Imaginando este paso, el de la clase de Educación Física en el contexto escolar al de la casa como espacio para su desarrollo, motiva cambios interesantes, como por ejemplo, la promoción de forma indirecta, el concepto deportivista sigue siendo el común denominador de esta actividad educativa. En este sentido, se busca priorizar en una actividad física para la salud y el bienestar en todos los ámbitos del ser humano, lo cual ampliaría una relación docente-estudiante, pues, la segunda persona ya no es solo el niño o niña escolarizada, sino que también deben incorporarse a los demás miembros de la familia.

Vislumbrábamos un futuro que ya lo estamos comenzando a vivir. Esto exige darle mayor valor a la clase de Educación Física, pensada no solo para el patio, ya que hoy nos ha demostrado que la Educación Física escolarizada, traspasó los muros institucionales para acercarse al contexto de la familia y la sociedad en la cual están integrados los escolares. Es por ello que hoy es necesario agarrarse de los medios virtuales como aliados estratégicos para llegar a más familias, mediante el aprovechamiento de las posibilidades que nos permiten las plataformas virtuales.

Solo si se asume con alegría la realidad, será posible superar el presente que marca nuestro futuro, y la clase de Educación Física

deberá llegar nuevamente a ser una experiencia emocionante, en la cual niños, niñas y jóvenes en su entorno sumen experiencias de movimiento. ¡Todo suma! Y hoy más que nunca se necesita una Educación Física mediada por la recreación, donde el juego, -ojalá el juego cooperativo- sea lo que verdaderamente importe y exista un disfrute para quienes nos acompañan durante el período de aislamiento, aunque esos encuentros sean virtuales.

Lo descrito en líneas anteriores, permite realizar un análisis sobre las competencias que pueden potenciar el docente y su papel en el desarrollo de una nueva Educación Física. Desde una postura humanista es necesario que se evalúe la posibilidad de un modelo pedagógico que permita el vínculo de las diferentes tendencias planteadas más allá del desarrollo del cuerpo; en otras palabras, una visión que se fundamente en las competencias axiológicas del ser, donde sea posible un reconocimiento al auto-cuidado, al cuidado del otro, del medio ambiente natural y social, como lo plantean Sánchez y Pérez (2017): “el humanismo aspira al crecimiento y enriquecimiento material y espiritual del hombre superando la fragmentación, y el aislamiento” (p. 27).

Siendo así las cosas, el objetivo del docente en Educación Física y del proceso en la formación de los futuros educadores físicos, deben ir orientados a disminuir la influencia del tecnicismo deportivo y priorizar en una formación del ser sensible comprometido con él mismo, con los otros y con el contexto sociocultural en donde se desenvuelva cada uno.

Ahora bien, con relación al contexto académico profesional, la Universidad de Cundinamarca con su licenciatura en Educación Básica con énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes, frente a la docencia, desarrollan procesos sincronizados de acompañamiento, generando guías educativas y videos de apoyos virtuales, con el manejo de plataformas como *Microsoft Teams* y *Zoom*, coincidiendo con la tendencia de trece universidades del país

en el sector público y privado, según una revisión adelantada por los autores del escrito, en las cuales concordaron con las plataformas más utilizadas para el desenvolvimiento en sus actividades de formación profesional.

Entre las más utilizadas, los docentes que participaron de la encuesta nombraron las siguientes: *Google-Meet*, *Google- Classroom*, *Zoom*, *Microsoft Teams*, *Moodle-Blackbord*, *Sakay* (Ver Tabla N° 1).

Tabla n° 1. *Plataformas utilizadas.* Fuente: Elaboración propia.

INSTITUCIÓN	<i>Google-Meet</i>	<i>Google-Classroom</i>	<i>Zoom</i>	<i>Microsoft Teams</i>	<i>Moodle-Blackbord</i>	<i>Sakay</i>	<i>Cisco WebEx Meeting</i>
Universidad Sur Colombiana	X	X	X			X	
Universidad Amazonia				X			
Universidad Cundinamarca			X	X			
Universidad del Valle	X	X	X	X	X		
Universidad Tecnológica de Pereira	X	X	X		X		
Corporación Universitaria Autónoma del Cauca	X		X		X		
Universidad Autónoma de Occidente			X		X		
Colegio Mayor del Cauca	X	X					
Universidad de Tolima	X	X					
Universidad Santo Tomás	X		X		X		
Universidad Pedagógica				X			
Universidad Nacional	X	X	X				
Universidad del Quindío	X		X				X

Nota: La información es obtenida mediante la consulta de docentes que laboran en dichas universidades, tanto públicas como privadas.

Con estas herramientas tecnológicas, las instituciones de educación superior necesariamente han entrado en un período de transformación y cambio en la manera de cómo se adelantan los procesos de enseñanza – aprendizaje, forzadas por las condiciones de esta pandemia. Las características actuales del proceso académico en la formación de profesionales del área en Educación Física hasta la actualidad, han manifestado la obligación de un alto porcentaje de clases presenciales, necesidades que hoy pone a todos en riesgo de contagio. Las políticas actuales ponen sobre la mesa que la nueva dinámica universitaria se moverá entre la virtualidad y el *face to face*, pero la pregunta que se debe hacer en este momento es ¿cómo las universidades se preparan para esta nueva realidad?

No solo se pasará por contar los procesos administrativos y económicos que habrán de gestionarse para que permitan plataformas sólidas, sino también, de capacitar a toda la comunidad educativa y así garanticen clases virtuales *que améliore la situation* estructuradas, optimizando los beneficios de las herramientas tecnológicas, así mismo, la posibilidad de adelantar encuentros físicos seguros, lo cual no exige un cambio en la infraestructura, pero sí cómo se interactúa en ella. Para ello el estudiante debe manifestar un despertar consciente y así entender su responsabilidad con él mismo, siendo que, del cuidado de la salud de cada uno, dependerá también el cuidado a su familia, miembros de su comunidad, conjunto, barrio o vereda.

Por el impacto de la pandemia por COVID-19 en la sociedad, las políticas actuales colombianas, deben promover cambios significativos en las dinámicas de la Educación Física como área primordial en la formación del ser humano. En este sentido, en primera instancia a esta discusión, es volver a darle total y completa importancia y participación a los profesionales formados para desempeñarse en la Educación Física, ya que en la actualidad los docentes que dirigen las clases en las instituciones educativas de

preescolar y primaria no son especialistas en este campo, situación que afecta notablemente el fortalecimiento de la Educación Física como área transversal importante en la formación integral de niños y niñas. La complejidad de la problemática reflejada, nos permite preguntarnos -¿será posible una Educación Física orientada al desarrollo de competencias para la vida que responda a los aspectos físicos, biológicos, cognitivos, afectivos, psicológicos, sociales, culturales y espirituales en los niños, niñas y jóvenes escolares desde ésta realidad?, -¿cómo romper esa visión de timidez de mente y movimiento, como lo propone Bottini (2008), para motivar una psicomotricidad desde un pensamiento complejo que permite la articulación de la naturaleza bio-psico-socio-eco-cultural del ser?

El *boom* que ha estado en la palestra en nuestro núcleo educativo actualmente es el diseño de aplicaciones tecnológicas (apps), especializadas para promover la actividad física desde los contextos de una educación tradicional a virtual; para eso, el desafío es promover la creatividad, innovación e involucrarse en la aventura de crear (apps), programas, videos *clips* y demás estrategias pedagógicas-tecnológicas que permitan responder a la necesidad de la creatividad del profesional de Educación Física en el contexto social, cultural e institucional.

Los programas orientados a formar las nuevas generaciones de formadores de la Educación Física, deben lanzarse en el futuro inmediato e incluir dentro de sus ejes curriculares la enseñanza y usos en el manejo de los recursos multimedia, como estrategias didácticas en los estudiantes de Educación Física y mantener una vida saludable dentro y fuera de los recintos de estudio.

Asumiendo una Educación Física incluyente y progresista, es también necesario reconocer que debe ser asumida en la educación de Colombia, articulándose con los lineamientos internacionales de la *Convención relativa a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la*

enseñanza [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 1960], así como la *Declaración de Incheon* y marco de acción para la realización del objetivo de desarrollo sostenible. En ellos se prohíbe cualquier tipo de acción orientada a la exclusión o impedimento para acceder a oportunidades de acceso a la educación a causa de diferencias sociales, como “el sexo, el origen étnico o social, el idioma, la religión, la nacionalidad, la posición económica, las aptitudes” (Ministerio de Educación, 2013; p. 21).

Por lo antes mencionado, se deben romper barreras que impidan la participación en los procesos de formación, para ello se han implementado acciones como el préstamo de equipos de *computos*, *módems* con plan de datos para poder navegar en internet y acceder a las clases en línea, otra estrategia ha sido efectuar exoneraciones y descuentos en costos de matrícula para evitar la deserción, en vista de las afectaciones económicas que han sufrido los hogares desde el comienzo de la crisis trayendo como resultado la acción de aislamiento social para mitigar el contagio del COVID-19.

Al mismo tiempo debemos ir viendo los matices de las otras realidades en consecuencia a todo lo planteado anteriormente, las instituciones de educación del nivel público y privado en Colombia están obligadas a garantizar la inclusión con las posibilidades y limitaciones de infraestructura y formación que tiene el cuerpo docente y administrativo; sin embargo, el Ministerio de Educación nacional ha identificado grupos que por razones de tipo histórico y político pueden estar propensos a ser discriminados, como las personas en situación de discapacidad y/o talentos excepcionales, negros afrocolombianos, raizales y palenqueros, indígenas, *rom* o gitano, población víctima según lo estipulado en el artículo tercero de la Ley 1448 de 2011, y la población del conflicto interno fronterizo quienes están en el proceso de reintegración.

Como se ha reconocido en líneas anteriores, para dichos grupos, la Educación Física debe estar planteada desde un modelo dialogante e inter-estructurante, como lo propone De Zubiria (2010). Tal modelo ha de ser concebido a partir del paradigma del pensamiento complejo desde la mirada de Morín (1990), el cual reconoce a los seres humanos como una articulación entre lo físico y lo biológico, que llega a complejizarse con la influencia cultural y social del ser. Es por ello que la visión de la Educación Física debe ser la sumatoria de las distintas corrientes que han surgido en la historia, reconociendo que el ser social tiene alta influencia de su cultura, concepciones espirituales y la influencia de su entorno natural al momento de expresarse de manera física, con unas posibilidades o limitaciones biológicas que influyen para no obtener un excelente desarrollo cognitivo, psicológico y afectivo.

Se ha llegado a vivir en la actualidad una incertidumbre producto de la pandemia, y esto obligó a un cambio que debió haber iniciado años atrás con relación a la ruptura de los procesos tradicionales de cómo enseñar Educación Física. La llegada de la virtualidad, permitió ese ejercicio de replantear la labor docente en todas las áreas del conocimiento y de forma más sensible, en el tópico de la Educación Física, pues en el común de los docentes que la dirigen pensar en que exista la posibilidad de una afable relación dialógica entre la tecnología y la Educación Física es algo *cuasi* imposible, ya que por su característica práctica es promovida en contextos reales, en el cual las Técnicas de la Información y la Comunicación (TIC's) estuvieron lejanas.

Dentro del panorama descrito anteriormente, la primera y más importante reflexión es que la Educación Física, como una de las áreas fundamentales del sistema educativo colombiano, debe permitirse entrar en procesos de innovación con la incorporación de ayudas tecnológicas que posibilitan el encontrar caminos metodológicos y/o didácticos que rompan estructuras curriculares tradicionales y que favorezcan la formación multidimensional de

niños, niñas y jóvenes. La intención es el acercamiento a estrategias basadas en medios científicos para los procesos de la enseñanza y el aprendizaje, dejando *de cajón* la visión de que pueda tener efectos negativos en el desarrollo del ser humano (Velázquez et al., 2013).

En este punto la alianza entre las TIC's, acompañados de los procesos de las Tecnologías del Aprendizaje y la Comunicación (TAC) y las Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación (TEP), tienen afinidades que les permiten encontrar un nuevo significado a los contenidos dispuestos para el espacio académico de la Educación Física, donde se plantea una oportunidad de evolución hacia la modernidad. De hecho, la Organización de las Naciones Unidas (2003) ha señalado que las TIC's son un recurso indispensable para expandir el acceso a una educación de calidad, mejorar los programas de instrucción y proporcionar una educación primaria universal en los países en vías de desarrollo.

A continuación se comparten algunos ejemplos, los cuales se realizaron en actividades educativas mediadas por las tecnologías, con las cuales se ha buscado ampliar el espectro metodológico y didáctico de la Educación Física, iniciando actividades a distancia de forma sincrónica y asincrónica como las que fueron propuestas desde la Universidad de Cundinamarca en su programa de interacción social, desde el cual se ha desarrollado el proyecto denominado *RecreoTK Itinerante*, haciendo uso de plataformas virtuales como *Zoom* y *Microsoft TEAMS*, ejecutándose actividades simultáneas en donde se permitió la integración de padres, jóvenes y niños durante las prácticas de las actividades físicas, y elaboración de elementos utilizados para trabajo funcional con materiales reciclados que son de uso común en casa, complementados con videos tutoriales que sugerían posibles rutinas realizables durante el confinamiento. También se sugirieron tutoriales para promover la recreación en casa confeccionando juguetes que serían utilizados durante los juegos en familia. De esta manera se logró mitigar los

efectos del confinamiento (altos niveles de estrés, sedentarismo, violencia intrafamiliar, etc.).

Otro ejercicio que se generó desde la recreación concebida como una condición y estado humano, más allá de un listado de actividades, fue la promoción de acciones que permiten potencializar ambientes lúdicos y creativos en la Educación Física. Desde esa perspectiva, el uso de las herramientas tecnológicas ayudó como posibilitador de espacios recreativos permitiendo la implementación del campamento virtual, para el aprovechamiento del tiempo libre durante la pandemia, mejorando así el bienestar mental y físico de las familias participantes, aportando al campo de la recreación que poco ha sido explotada a través de juegos digitales con fines pedagógicos, más que de entretimiento. (Manuel et. al., 2011).

Ahondando más en la virtualización para los procesos académicos, nació una iniciativa desde el semillero de investigaciones avalados por la Universidad de Cundinamarca, *Progressio Kids*, quienes, con pocos recursos, pero mucha creatividad, se plantearon el uso de las redes sociales para las interacciones entre estudiantes, comunidades y expertos en diferentes áreas referentes a la recreación, la Educación Física, el deporte y la salud referidos desde la primera infancia. De esta manera se da una reasignación sobre la utilidad de las redes sociales, llegando a una comunidad específica interesada en el bienestar y desarrollo de los niños y niñas desde sus cortas edades como complementos de las actividades colegiales para asumir la nueva cotidianidad.

Se aplicaron entrevistas semiestructuradas por expertos del nivel nacional e internacional, seleccionados por sus experiencias y aportes en el campo de las investigaciones en las áreas ya mencionadas. Las *entreviús* se realizaron en vivo, desde una página creada en *Facebook*, promocionadas en redes sociales como *Facebook e Instagram* y la aplicación *WhatsApp*. El proyecto fue

desarrollado por los estudiantes pertenecientes al semillero, quienes constituyeron un comité de edición, los cuales llevaron el proceso de ejecución a tres fases; selección de los expertos, promoción de las entrevistas con videos clips de 30 segundos y difundir la información en las redes y *apps* mencionadas.

El programa está planteado en su primera etapa, llevarlo a tres meses; pretende estar con una frecuencia semanal y así recopilar saberes y reflexiones de expertos conocedores de *los más pequeños*, para realizar un análisis de la información recabada sobre las concepciones que se tienen de recreación, motricidad y desarrollo de la primera infancia. Con este espacio académico se ha logrado llegar a 10.000 personas, según reporte estadístico extraído de la página oficial de *Facebook* del semillero *Progressio Kids*, demostrando la contundente influencia de las redes sociales y el aporte que desde ellas se pueden obtener para el mejoramiento a la formación académica de profesionales en Educación Física Recreación y Deporte, nutriéndose también la comunidad en general.

Ante este futuro nos planteamos cómo van a surgir nuevas metodologías que con una visión holística y axiológica motriz de la Educación Física, permitan una formación presencial muy precisa en la cantidad de tiempo requerido en grupos, priorizando en procesos que sean posibles adelantarse de manera habitual o virtual, pudiéndose lograr de la misma manera las competencias motrices necesarias para mediar avances en las apropiaciones de competencias en la Educación Física escolarizada y no escolarizada, con una mirada más amplia que la planteada desde la Educación Física deportivista. De esta manera puede ser una de las múltiples posibilidades con las cuales se pueda responder estas preguntas generadas desde muchas incógnitas:

- ¿Es posible lograr experiencias gratificantes de enseñanza aplicando estas nuevas implicaciones tecnológicas donde el objetivo de la clase sea logrado?

- ¿Es posible lograr un compromiso real de niños, niñas y jóvenes con la necesidad de mantener una cultura por la actividad física para la salud a pesar de las nuevas modalidades a emplearse y las limitaciones existentes?

Las interrogantes expuestas generan una mayor inquietud cuando los más vulnerables quedan expuestos en manos de aquellos que incentivan actividades docentes sin ser profesionales del área, y mucho menos especialistas, para sumar a eso el hecho de que los padres, niños y niñas puedan lograr un estímulo *sine qua non* por las actividades físicas sin los estímulos apropiados, por falta de un diagnóstico profesional que permita orientar el proceso de formación a una exploración oportuna de habilidades y destrezas motrices propias para su edades, en las cuales sean posibles una integración multicultural, social y/o religiosa. Para ello, la Educación Física, de la mano con la recreación y los espacios lúdicos pueden contribuir a romper las barreras de las diferencias, logrando puntos de encuentro en una praxis que permita estimular en niños, niñas y jóvenes vidas saludables llenas de bienestar, tomando como principio el autocuidado y cuidado del otro desde su mismo entorno familiar.

De suma importancia es que los niños, niñas y jóvenes, desarrollen una alta sensibilidad con el medio ambiente natural de su entorno, con principios de solidaridad y compasión, entendida ésta como la capacidad de ponerse en los zapatos del otro para discernir las necesidades de los demás con respeto y actitud empática. Esto es posible, en la medida en que la Educación Física contemple una visión más holística, comprendiendo todos que, más allá de una evaluación, de un programa educativo, la Educación Física debe entenderse como una irremplazable necesidad del ser humano para que toda su integralidad, alma, corazón, mente y cuerpo puedan trascender... Es una construcción colectiva para la vida donde todas las figuras deben comprometerse.

Referencias

- Bottini, P. (2008). El juego corporal: soporte técnico-conceptual para la práctica psicomotriz en el ámbito educativo. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22 (2), 155-163, en: <<https://cutt.ly/tj6jsA1>>.
- Carreño C., J. M. (2011). La recreación en los entornos virtuales, problemas y desafíos. *Revista Latinoamericana de Recreación*, 1 (1), 108–118. En: <<https://cutt.ly/qj6iPIB>>.
- De Zubiria, J. (2010). *Los modelos pedagógicos Hacia una pedagogía dialogante*. J. V. Joven, Editorial.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2020). Proyecciones de población. En: <<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>>. [Consulta: 28-10-2020].
- García-Marín, P., y Fernández-López, N. (2020). Motor Skills Competence in Preschool Education. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 141, 21-32. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2020/3\).141.03](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2020/3).141.03)
- Kemp, S. (2020). *Tendencias digitales 2020: todas las estadísticas que necesita saber sobre Internet*. En: <<https://cutt.ly/Ij6gRFf>>. [Consulta: 20-06-2020].
- Max-Neef, M.; Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1993). *Desarrollo a Escala Humana*. 2ª ed. Editorial Nordan-Comunidad.
- Ministerio de Educación Nacional (2013). Lineamientos Política de educación superior inclusiva. En: <<https://cutt.ly/dj6stqx>>. [Consulta: 20-06-2020].
- Ministerio de Educación Nacional (Mayo 19 de 2020). *El Gobierno Nacional anuncia nuevas medidas para el sector educativo en medio de la emergencia*

generada por el COVID-19. En: <<https://cutt.ly/rj6oIXQ>>. [Consulta: 20-06-2020].

Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Gedisa.

Parlebas, P. (2008). *Juegos deportes y sociedades*. Editorial Paidotribo.

Sánchez, V. y Perez, M. (2017). La formación humanista, un encargo para la educación. *Revista Universidad y Sociedad*, 9 (3), 265-269. En: <<http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v9n3/rus41317.pdf>>.

Sudriá, M. E.; Andreatta, M. M. y Defagó, M. D. (2020). Los efectos de la cuarentena por coronavirus (COVID -19) en los hábitos alimentarios en Argentina. *Revista Argentina de Psicología*, 38 (171), 10-19. En: <<https://cutt.ly/Mj6s5FR>>.

UNESCO (1960). *Convención relativa a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza*. En: <<https://cutt.ly/0j6hQTZ>>. [Consulta: 15-06-2020].

UNESCO (2016). *Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos*. En: <<https://cutt.ly/hj6dhRI>>. [Consulta: 20-06-2020].

UNESCO (2020). *Coalición Mundial para la Educación COVID-19*. En: <<https://cutt.ly/rj6hy2v>>. [Consulta: 15-06-2020].

Velásquez G., L. A. y Peña E., C. C. (2013). Uso de los videojuegos como auxiliar didáctico en la educación superior. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10, 1-39. En: <<https://cutt.ly/gj6fvMN>>.

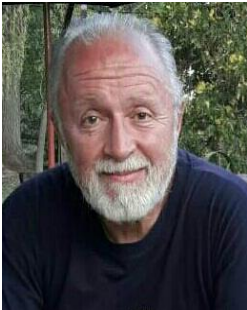
SOBRE LOS AUTORES



Alixon David Reyes Rodríguez

Profesor de Educación Física, Deporte y Recreación; Magíster en Enseñanza de la Educación Física; Magíster en Educación Superior; Doctor en Educación; Postdoctorado en Historia de la Educación venezolana desde una perspectiva crítica; Postdoctorado en Políticas Públicas y Educación; Director de Posgrado y Coordinador del Magíster en Ciencias de la Motricidad Humana de la Universidad Adventista de Chile.

<https://orcid.org/0000-0001-9857-0930>



Ricardo Luis Ahualli Guevara

Licenciado en Educación Física con Orientación Pedagógica y Doctorando en Ciencias Sociales. Docente e investigador en educación superior; Coordinador de la Diplomatura de Posgrado en Teorías y Prácticas latinoamericanas del Ocio y la Recreación en la Universidad Nacional de Cuyo y preside la Sección de Recreación y Tiempo Libre de FIEP Argentina.

<https://orcid.org/0000-0001-7121-3909>



Arnaldo Sifuentes Pinheiro Leitão

Professor dos cursos de licenciatura e bacharelado em Educação Física no Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Sul de Minas - Brasil. Coordenador do grupo de estudos de professores de Educação Física (GEPROFEF). Membro pesquisador do grupo de estudos e pesquisas em Educação Física Escolar (EscolaR) na FEF-Unicamp.

<https://orcid.org/0000-0002-3768-048X>



Samara Moura Barreto de Abreu

Professora de Educação Física. Doutora em Educação pelo Programa de Pós-Graduação em Educação (PPGE UECE). Professora do Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Ceará (IFCE). Membro dos Grupos de Pesquisa: Educação, Saúde e Exercício Físico (IFCE) e Educação, História e Saúde Coletiva (UECE).

<https://orcid.org/0000-0003-1198-5602>



Gabriel da Costa Spolaor

Licenciatura e Mestre em Educação Física e Sociedade no programa de Pós-Graduação da Faculdade de Educação Física da Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). Atualmente é professor de Educação Física na Educação Básica. Coordena o EscolaR (Grupo de Estudos e Pesquisas em Educação Física Escolar) da FEF/UNICAMP e é membro do GRUBAKH (Grupo de Estudos Bakhtinianos) situado na FE/UNICAMP.

<https://orcid.org/0000-0003-0988-2292>



Pedro Nel Quintero Turriago

Licenciado en Educación Física; Especialista en Administración Deportiva y Magíster en Educación. Docente de la Universidad de Cundinamarca y Universidad Pedagógica Nacional. Secretario de Educación del Municipio de Fusagasugá y Decano de la Facultad de Ciencias del Deporte y la Educación Física de la Universidad de Cundinamarca.

<https://orcid.org/0000-0001-7911-8359>



Giovanni Corvetto

Licenciado en Educación Física, especialista en Psicomotricidad Magíster en “Actividad Física para la Salud”, Doctor en Educación. Docente universitario de pregrado y postgrado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

<https://orcid.org/0000-0003-3320-0538>



Carlos Alberto Romero Cuestas

Licenciado en Educación Física; Especialista en Legislación Educativa y Procedimientos; Candidato a Doctor en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Docente y Coordinador de Investigación en el programa de Licenciatura de Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deporte, de la Facultad de Ciencias del Deporte y la Educación Física en la Universidad de Cundinamarca. Miembro del grupo de investigación CAFED. Líder del semillero de investigación Progressio Kids, Colombia.

<https://orcid.org/0000-0002-6287-8711>



Maximiliano Quintero Reina

Licenciado en Educación Física; Especialista en Docencia Universitaria; Magíster en Educación Docente y Candidato a Doctor en Ciencias del Deporte y la Educación Física; Docente TCO en la Facultad de Ciencias del Deporte y Educación Física; director del semillero de investigación “Laboratorio del Recreo Humano”, Colombia.

<https://orcid.org/0000-0003-1934-0622>



Jhon Mauricio Medellín Cortés

Especialista en procesos Pedagógicos del entrenamiento Deportivo. Magíster en Ciencias de la Cultura Física y del Deporte de la Universidad del Tolima. Líder de proyectos y programas de interacción Universitaria en el campo de la Recreación y el tiempo libre. Coordinador de Deportes y Recreación de Bienestar Universitario de la Universidad de Cundinamarca.

<https://orcid.org/0000-0003-4716-2480>

Este libro se terminó de editar en Chillán, Chile,
el 04 de febrero de 2020.

Autores

Alixon David Reyes Rodríguez
Universidad Adventista de Chile, Chile

Carlos Alberto Romero Cuestas
Maximiliano Quintero Reina
Jhon Mauricio Medellín Cortés
Universidad de Cundinamarca, Colombia

Pedro Nel Quintero Turriago
Universidad de Cundinamarca, Colombia

Ricardo Ahualli Guevara
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Giovanni Corvetto Castro
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Arnaldo Sifuentes Leitão
Samara Moura Barreto de Abreu
Gabriel da Costa Spolaor
Instituto Federal do Sul de Minas Gerais, Brasil

Facultad de Educación y Ciencias Sociales
Pedagogía en Educación Física
Magíster en Ciencias de la Motricidad Humana
Universidad Adventista de Chile

Facultad de Ciencias del Deporte y la Educación Física
Programa en Educación Básica, con Énfasis
en Educación Física, Recreación y Deportes
Universidad de Cundinamarca

2021

978-956-401-974-1

